

FUNDACION PROMOTORA DE VIVIENDA

SISTEMATIZACION DEL PROYECTO

CONSTRUYENDO CIUDADANIA SOCIAL E
IDENTIDAD BARRIAL
- I Fase -

SAN JOSE COSTA RICA
Agosto, 2003

INTRODUCCION

El presente documento es la sistematización de la experiencia del Proyecto Construyendo Ciudadanía Social e Identidad Barrial, desarrollado por la Fundación Promotora de Vivienda (FUPROVI) y apoyado por el Centro Cooperativo Sueco (SCC). El Proyecto se concreta a partir del mes de abril del 2002 en los cantones de Moravia y Santa Ana, y en los barrios Aquitaba (Cot de Oreamuno) y Lindora (Santa Ana).

Es importante apuntar que la sistematización cubre las acciones realizadas durante el año 2002 hasta abril del 2003.

Los objetivos generales de la sistematización son:

1. Recuperar la experiencia de los cantones y comunidades involucrados en el Programa Construyendo Ciudadanía Social e Identidad barrial en el año 2002 (Moravia, Santa Ana, Lagos de Lindora (Santa Ana), Aquitaba (Cot de Cartago) con el fin de obtener las lecciones que la experiencia da a las organizaciones involucradas.
2. Generar elementos para mejorar y fortalecer la propuesta de abordaje teórico metodológico y temático del Programa en las futuras intervenciones.
3. Socializar y divulgar la experiencia.

Dentro de esta perspectiva, en primer lugar, nos ubicamos conceptualmente y hacemos una reflexión sobre lo que entendemos por identidad y ciudadanía y las dimensiones socio políticas que cubren estos conceptos, con el fin de redimensionalizar el sentido de las acciones realizadas. Además, es importante recalcar, que la claridad conceptual y teórica permite a la vez, claridad no solamente en el análisis, sino también en el enfoque y en la orientación efectiva de la práctica. Así, no basta en hacer un recuento de los hechos y describir el proceso y sus resultados. Es necesaria una reflexión crítica de la cual surge la experiencia y el aprendizaje y para ello, es importante tener un enfoque que guíe la reflexión.

Luego, se describe el proyecto y se reconstruyen los pasos fundamentales que permitieron que se desarrollara. En tercer lugar, se analiza la forma en que el proyecto alcanzó sus logros y los factores que incidieron en ello, para finalmente, analizar los cambios y efectos formativos, organizativos y comunales que está produciendo.

Para lograr lo anterior, se realizó un análisis de información obtenida de documentos producidos dentro del proyecto, entrevistas con informantes claves y visitas de observación a las comunidades y a algunas de las sesiones de capacitación en Moravia, Santa Ana, Aquitaba y Lagos de Lindora.

Es importante hacer énfasis que el programa y la mayoría de proyectos están en proceso de ejecución. Sin embargo, se consideró estratégico sistematizar durante el proceso mismo para recoger lecciones y vivencias para mejorar, aprender de la experiencia y fortalecer los proyectos.

CAPÍTULO I

Perspectiva teórica

CIUDADANIA E IDENTIDAD

Urge pues, pasar del 'estado de masas' al 'estado de pueblo' en el que las gentes se valoran y respetan y tratan de llevar a cabo proyectos juntos. Pero para eso será necesario encarnar vitalmente esa moral por la que las personas nos empeñamos en serio en crear juntos un mundo más humano, para lo cual no bastará un individualismo tolerante, sino que hará falta mucho más. Lo primero, caer en la cuenta de que nosotros somos los protagonistas de nuestra vida común, los que hemos de elegir entre formar un pueblo o convertirnos en masa disgregada. (Adela Cortina)

1.1 IDENTIDAD

La identidad es una serie de rasgos distintivos que diferencian o identifican a personas o grupos; es fruto de vínculos; así, la identidad personal y grupal se constituye a partir de relaciones sociales, de las cuales se adquieren los rasgos que nos distinguen unos de otros.

La identidad vincula pero también diferencia; es un motor para unir pero también para separar. Así por ejemplo, una identidad nacional vincula a todas las personas que comparten la pertenencia a esa nación, pero también las separa de personas que comparten otra nacionalidad, a tal punto que las personas de una nación pueden sentir como invasión, que muchas personas de otra nacionalidad vengan a vivir al país que se siente como propio. Por el contrario, cuando encontramos rasgos comunes en otras identidades, decimos que nos identificamos y a partir de ellos podemos entrar en contacto.

Interesa aquí, reflexionar sobre el aspecto integrador de la identidad, la cual hace referencia a rasgos comunes, compartidos, que permiten que las personas se sientan unidas y se identifiquen entre sí y con el grupo del que se sienten parte por su referencia identitaria. Estos vínculos, permiten, entre otras cosas, que las personas no se perciban solas sino integradas dentro de una comunidad o grupo mayor que les brinda seguridad y metas colectivas. De esa manera, la identidad, lleva a que las personas se interesen y preocupen por las otras personas, grupos o

comunidades con quienes se sienten indentificados o bien con quienes comparten una identidad. Bajo ciertas condiciones, este interés se puede convertir en acciones institucionalizadas o informales que benefician a individuos o colectividades.

Así, cuando una colectividad se preocupa por las personas, generalmente estas personas se sentirán objetiva y subjetivamente parte de esa colectividad y podrán interesarse por lo que le suceda a ella.

1.2 CIUDADANÍA

La ciudadanía es una identidad colectiva en donde, además del aspecto subjetivo identitario, confluye un estatuto institucional y normativo que confiere derechos y deberes de pertenencia a una determinada comunidad política, que dentro de la modernidad, se refiere, sobre todo, al Estado Nacional moderno.

Así, la ciudadanía, igual que una moneda, tiene dos caras que la definen como tal y sin una de las cuales estaría incompleta. Una de esas caras está referida al Estado y la otra, a la Nación.

De esta manera, la ciudadanía se inscribe dentro del Estado Moderno. El ciudadano es el miembro de pleno derecho del Estado, y es el ideal que el ciudadano obtenga de él, a través de garantías institucionales: paz, protección, libertad civil, defensa de la vida y de la integridad. El Estado debe garantizar los derechos civiles, políticos, económicos y sociales de los ciudadanos, quienes pueden reclamar, a través de mecanismos aprobados por la colectividad y sancionados institucionalmente, el cumplimiento y goce de estos derechos.

De esa manera, dentro de la tradición latina, la ciudadanía es un estatuto jurídico, una base para reclamar derechos. El ciudadano actúa bajo la ley y espera la protección de la ley (Cortina. 2001: 53-55). Como mínimo, se es ciudadano, si se

cumplen los deberes legales. Por eso, la ciudadanía legal no implica necesariamente solidaridad ni participación.

“Ciertamente, una ciudadanía legal, como la que se funda en la nacionalidad, proporciona beneficios a quien la ostenta -sobre todo, como recuerda Michael Walzer- si el Estado a que pertenece es fuerte. Sin embargo, no parece un móvil suficientemente potente como para comprometer a la persona en las tareas públicas, porque, en definitiva, para que el Estado funcione basta con que los ciudadanos se sometan al imperio de la ley cumpliendo con sus deberes legales. Y en este punto es donde parece que el otro lado del Estado Nacional -la nación- prestará servicios impagables” (Cortina. 2001:58)

Así, la cara de la moneda referida al Estado, confiere un estatuto legal relacionado con derechos y deberes. La otra cara, la de la Nación, confiere un estatuto identitario o comunitario.

“ Aunque el término de ‘nación’ es enormemente vago, puede entenderse por principio por nación una comunidad acuñada por una raíz común, con un lenguaje, cultura e historia comunes, a la que acompaña un requisito indispensable: la voluntad de sus componentes de configurarse como nación ...

La nación ... aparece como la comunidad natural en la que se nace, como el conjunto de personas unidas por el paisanaje, que une a un mayor número de miembros que una familia, pero que es similar en cuanto a su naturalidad. Comparten sus miembros costumbres, lengua e incluso el paisaje, por naturaleza y no por coacción” (Cortina. 2001: 58-59)

Este otro sentido de ciudadanía está más relacionado con la tradición democrática griega, en donde el ciudadano se interesa por la cosa pública de la ciudad de la cual se siente parte y así, participa en la deliberación para resolver los asuntos comunes. La ciudadanía se constituye en una convivencia y participación en la construcción de una sociedad justa “en la que los ciudadanos puedan desarrollar sus cualidades y adquirir virtudes” (Cortina. 2001: 46). Esto es posible, idealmente, porque existe un sentido de pertenencia, de unidad e interés común no impuestos que hacen surgir la solidaridad, la cooperación y la participación.

El término “ciudadanía” sintetiza el ejercicio de derechos y deberes legales junto con el sentido de identidad y pertenencia a una comunidad. En la ciudadanía confluyen tanto procedimientos y leyes como identidades, sentimientos y motivaciones. Este equilibrio es importante ya que el procedimiento frío no garantiza adhesión ni participación, pero sí asegura reglas colectivas que brindan protección y seguridad y

permiten una convivencia mínima de respeto mutuo. Por otro lado, las personas se motivan para integrarse y participar en el bien común, solo si se sienten parte de una comunidad y son reconocidas por ella. Además, las personas necesitan una garantía institucional e institucionalizada de que su participación va a tener resultados concretos y positivos. Aunque no lo garantizan del todo, las leyes y procedimientos, ayudan en este sentido.

En síntesis:

“Parece, pues, que la racionalidad de la justicia y el sentimiento de pertenencia a una comunidad concreta han de ir a la par, si deseamos asegurar ciudadanos plenos y a la vez una democracia sostenible. Esta es la razón por la cual en la década de los noventa se pone de actualidad un viejo y nuevo concepto: el de ciudadanía” (Cortina. 2001:34)

1.2.1 Ciudadanía social y ciudadanía política

“... la civilidad no nace ni se desarrolla si no se produce una sintonía entre los dos actores sociales que entran en juego, entre la sociedad correspondiente y cada uno de sus miembros. Por eso la sociedad debe organizarse de tal modo que consiga generar en cada uno de sus miembros el sentimiento de que pertenece a ella, de que esa sociedad se preocupa por él y, en consecuencia, la convicción de que vale la pena trabajar por mantenerla y mejorarla. Reconocimiento de la sociedad a sus miembros y consecuente adhesión por parte de éstos a los proyectos comunes son dos caras de una misma moneda que, al menos como pretensión, componen ese concepto de ciudadanía que constituye la razón de ser de la civilidad.” (Cortina. 2001: 25)

A partir de las luchas por las libertades en contra del Estado Absolutista y de las monarquías y sus noblezas, y del inicio, dentro de una perspectiva moderna, de las luchas en contra del colonialismo, en los siglos XVIII y XIX (v.g. independencia norteamericana, Revolución Francesa), luchas relacionadas con el nacimiento del capitalismo y el ascenso de la burguesía; siguiendo tradiciones políticas y jurídicas griegas, romanas, y doctrinas políticas nacidas e impulsadas en el iluminismo, se fue constituyendo una idea de ciudadanía como el ejercicio de las libertades civiles y derechos políticos, con un Estado y unas leyes que sirvieran de garantes de ese ejercicio. De estas luchas surgen los derechos humanos de primera generación.

Luego, la organización y las luchas del proletariado durante el Siglo XIX y el XX, junto con la crisis del capitalismo de los años 30, y la respuesta estatal a esas

luchas y a esa crisis, generan los derechos de segunda generación, asociados con condiciones para vivir bien y con dignidad; son derechos a la salud, la vivienda, la seguridad social, el empleo, entre otros, asegurados por las leyes y la participación del Estado. Así, el concepto de ciudadanía se amplía e incluye el ejercicio de los derechos de segunda generación.

Sobre esta base T.H. Marshall, hace una distinción de tres tipos de ciudadanía: la ciudadanía civil, la ciudadanía política y la ciudadanía social.

“La ciudadanía civil consiste de los derechos necesarios para garantizar la libertad individual, tales como la libertad de movimiento, de contratación (incluido el derecho de contratación de su fuerza laboral), o el derecho a la propiedad personal, y es garantizada por el derecho legal. La ciudadanía política es el derecho de participar en el poder político tanto en forma directa, por medio de la gestión gubernamental, como en forma indirecta por medio del sufragio. Está personificada en las instituciones representativas del Gobierno local y nacional. La ciudadanía social es la serie de derechos y obligaciones que permiten a todos los miembros participar en forma equitativa de los niveles básicos de vida de su comunidad. La ciudadanía social puede permitir al ciudadano ... `gozar de lleno la herencia social y vivir la vida de un ser civilizado de acuerdo con los niveles que prevalecen en la sociedad” (Roberts. 1998: 38)

Precisamente, este concepto de ciudadanía social de Marshall, se convierte en la década de los años noventa en un concepto canónico. Así, ciudadano es aquel que goza de los derechos sociales garantizados por el Estado Nacional, goce de derechos indispensables para sentirse parte de la sociedad. (Cortina. 2001: 66)

Para Marshall , según lo interpreta Roberts, la ciudadanía social es requisito fundamental para el ejercicio de los otros tipos. Además, es la ciudadanía social la que permite que ciudadanas y ciudadanos desarrollen todas sus potencialidades y se sientan integrados e interesados por la sociedad y el Estado nacional.

“... Marshall ha sostenido que la ciudadanía civil y política probablemente logra mitigar eficazmente la desigualdad únicamente cuando los miembros de una comunidad comparten un nivel básico de vida y cultura. Para que los miembros de una sociedad puedan ejercer eficazmente sus derechos civiles y políticos, es necesario que se liberen de la inseguridad y dependencia impuesta por la desgastante pobreza, los problemas de salud, la falta de educación y de información. Estos niveles básicos también conllevan, desde la óptica de Marshall, una experiencia compartida en educación, asistencia médica y otros servicios sociales. Esta experiencia compartida pretende

disminuir las diferencias sociales que podrían surgir cuando las desigualdades de mercado se traducen en tipos radicalmente diferentes de atención médica para el rico y el pobre.

Según Marshall, la ciudadanía social es, entonces, un medio poderoso y necesario que permite lograr la integración social ante las desigualdades creadas por la economía de mercado." (Roberts. 1998: 39)

Así, sin el goce y desarrollo de la ciudadanía social, ciudadanos y ciudadanas verán afectadas sus posibilidades reales de participación por el bien común.

Estado, sociedad civil y ciudadanía social

La ciudadanía social es requisito fundamental para el ejercicio de la ciudadanía política. Pero a la vez, a través del ejercicio de derechos y deberes políticos, la ciudadanía puede crear las posibilidades para acceder a los derechos que brinda la ciudadanía social, tales como la salud, la educación o la vivienda; derechos muy relacionados con las políticas sociales estatales en estos sectores. En este sentido, la ciudadanía social también se vincula con las condiciones que permiten la seguridad social y la estabilidad socio – económica asociada a garantías y estabilidad de ingreso. Es importante anotar que el empleo formal sigue siendo el acceso principal al bienestar público.

Lo anterior significa que la forma en que se estructura y se organiza la seguridad social y el empleo afecta directamente la ciudadanía social y que en estos aspectos, el Estado sigue jugando un papel primordial.

Pero el Estado no es el único medio para acceder a un pleno goce de la ciudadanía social. Los derechos asociados a este tipo de ciudadanía se pueden obtener a través del mercado, de la familia y a través de la organización dentro de la sociedad civil, o por medio de una combinación de todos o algunos de estos agentes. Lo que si es claro, es que la ciudadanía social depende de la participación de la sociedad plena y de procesos que institucionalizan los servicios que satisfacen los derechos.

“La ciudadanía social, por el contrario, depende mucho más de la participación de la comunidad. Tanto a nivel formal como informal, el ejercicio de los derechos de la ciudadanía social depende de la participación activa de otras personas para quienes esos derechos son obligaciones. Los derechos sociales son, en gran medida, derechos al servicio de los demás, y las responsabilidades sociales son responsabilidades establecidas para ayudar a otros. Tanto la educación como la salud son simultáneamente derechos sociales individuales y derechos que benefician a la comunidad en general. Son bienes públicos cuya calidad depende del nivel de compromiso de la comunidad como un todo. El disfrute pleno de la ciudadanía social depende tanto de este compromiso como de los derechos y responsabilidades formales.” (Roberts. 1998: 48)

Ello implica un sentido de identidad, unidad y responsabilidad común. Si esto no se da, la ciudadanía social se puede desvirtuar y generar desigualdad. Esto queda claro cuando se analiza el papel de los diferentes agentes mencionados atrás: el Estado, la familia, el mercado y la sociedad civil.

Ciudadanía social y el Estado

Los costos, la infraestructura y el personal necesario para llevar la salud, la educación y otros servicios sociales a toda la población implican una estructura organizativa y unos montos de inversión, que en las actuales condiciones socio económicas de la mayoría de la población, solo un Estado nacional puede enfrentar. Por otra parte, solo el Estado en última instancia, puede garantizar a través de la ley, el goce de los derechos de segunda generación. Esto lo convierte en un agente indispensable para la ciudadanía social.

Sin embargo, el poder y las posibilidades del Estado pueden hacer, a través de una determinada política social, que una ciudadanía indefensa y poco organizada sea controlada a través de relaciones clientelistas o paternalistas. Eso significa que el Estado, puede cambiar asistencia social por apoyo incondicional, inmovilidad y votos para determinados grupos políticos o personas. Una concepción de la ciudadanía social en estos términos, se convierte en un asistencialismo inmovilizante generador de mediocridad, pasividad, e improductividad, en donde las personas y las localidades esperan pasivamente soluciones por parte del Estado a sus necesidades o bien esperan acriticamente las “dádivas” del político de turno sin cuestionar su gestión. Se genera así, por un lado, redes clientelares y por el lado del Estado, un

ejercicio político y burocrático sin control, con el consecuente deterioro de servicios y la generación de condiciones para la corrupción estatal. Así, los recursos de la política social devienen en usos para intereses particulares y la ciudadanía social no cumple sus cometidos. Esto es un golpe para cualquier democracia, porque sin derechos sociales protegidos, no se pueden ejercer los derechos civiles y políticos.

Ahora bien, es importante tomar en cuenta que aunque el Estado sigue siendo un factor primordial en garantizar los derechos de la ciudadanía social, tal y cómo se había organizado para cumplir este propósito, en lo que se dio en llamar el Estado de bienestar, entró en crisis sobre todo a partir de finales de la década de los 70.

Esa crisis está determinada, entre otros factores:

- por el crecimiento del gasto y los recursos insuficientes lo que no permite la universalización de los servicios;
- por los procesos de globalización económica que hacen que el Estado no controle la economía nacional
- por la imposibilidad de mantener el pleno empleo y el empleo formal que hacía posible el pago de los servicios sociales a través de la seguridad social (v.g. el impuesto a las planillas que se recoge por medio de la Caja Costarricense del Seguro Social).
- ausencia de inversión social o inversión social mal planificada

La insuficiencia de recursos, por lo menos en Latinoamérica, se produce a partir de estructuras fiscales deficientes e inequitativas, malversación y corrupción con fondos públicos y una inserción desventajosa en el mercado mundial.

Por otra parte, el Estado de bienestar también trajo como consecuencias negativas una centralización burocrática, un asistencialismo y paternalismo populista que socavó muchos de los capitales sociales de países latinoamericanos, y trató de controlar, dirigir o evitar iniciativas y movimientos políticos y económicos que surgían de la dinámica social de nuestros países. Pero por otro lado, también hay

que reconocer, por lo menos en Costa Rica, que los esfuerzos por desarrollar un Estado de Bienestar generaron una base más amplia de igualdad social, a través de una democratización de los servicios de salud, educación, energía, comunicación, financiamiento, cultura, recreación, infraestructura, vivienda y seguridad social, sin embargo, no pudo socavar la pobreza que todavía tiene dentro de sus redes a un poco más del 20% de la población.

Ante la crisis del Estado de bienestar, para algunos sectores políticos, el ideal sería volver a un estado mínimo liberal que garantice los derechos civiles y políticos y que deje en manos privadas los derechos sociales; sin embargo, a nuestro entender, tampoco esto es posible. Hay servicios sociales que presta el Estado que nadie está dispuesto a perder, relacionados con la seguridad social, la educación y la salud. Así, siguiendo este razonamiento, Adela Cortina plantea que es necesario avanzar más allá del Estado de bienestar hacia un Estado social de derecho, que no necesariamente participe en todos los campos de la vida para brindar bienestar a familias y personas, sino que por el contrario, asegure y garantice un mínimo de justicia a toda la ciudadanía, consistente en "... los bienes sociales indispensables para llevar adelante una vida digna; de aquellos bienes tan básicos para una vida humana que no pueden quedar al libre juego del mercado" (Cortina, 2001, p.93). Ese mínimo estaría determinado por el contexto histórico y cultural. Sería el resultado de una deliberación pública, lo cual implica una ciudadanía activa, informada, capacitada y organizada.

Ciudadanía social y mercado

A través del mercado se puede obtener excelentes servicios de salud, educación, vivienda, seguridad social. Sin embargo existe una limitación. Estos servicios son caros; tienen un costo elevado que solo familias y personas con solvencia económica pueden acceder. La estructura de ingresos generados desde el mercado es muy desigual y existen personas que por limitaciones objetivas están fuera del mercado de consumo (amas de casa, adultos mayores, desempleados (as), estudiantes, personas con alguna discapacidad, menores de edad). Otros sectores

sociales tienen una integración desventajosa en el mercado (por ejemplo, subempleados (as); pequeños agricultores y pequeños comerciantes; algunos sectores de la economía informal). Así, el mercado no reparte igualdad ni se hace responsable de aquellos que no pueden acceder a sus bienes y servicios, por tanto, el ejercicio de la ciudadanía social quedaría solo para un sector reducido de la sociedad.

Ciudadanía social y la familia

A través de redes y relaciones familiares es posible acceder a servicios y bienes que permiten mantener condiciones de vida aceptables. Sin embargo, ello implica relaciones familiares amplias que sobrepasan la familia nuclear y monoparental. En condiciones de precariedad, la familias nucleares pobres y sobre todo, aquellas jefeadas por un solo miembro, casi siempre mujer, ven reducidas sus posibilidades, de atender y gozar la ciudadanía social y política.

Los cambios en la estructura y la dinámica familiar dentro de la modernidad, resta a las familias condiciones para procurar el bienestar social; este depende más del acceso de empleo e ingreso que tiene los jefes de la familia que de las redes familiares.

En ese sentido, la lucha económica por la sobrevivencia, por conseguir los recursos básicos para seguir viviendo o para mantener cierto nivel básico de vida, le resta tiempo, energía y motivación a los miembros de las familias para participar dentro de organizaciones que procuran el bien común.

Ciudadanía social y la sociedad civil

Fuera del Estado, ciudadanos y ciudadanas han formado una diversidad de organizaciones en diferentes áreas de la sociedad para procurar el bienestar de sectores específicos de población.

Así se ha conformado un sector de organizaciones voluntarias y Organizaciones no Gubernamentales en una amplia diversidad de campos que han tenido una incidencia significativa en las condiciones de vida.

Por otro lado, existe una tradición importante de organizaciones comunitarias para atender problemas colectivos de infraestructura, educación, salud y vivienda sobre todo en el ámbito local, y de movimientos sociales alrededor de necesidades muy concretas. En la década de los noventa, dentro de esta tradición se integran nuevas preocupaciones como la seguridad y la violencia doméstica.

De esa manera, se ha ampliado la sociedad civil y su participación en el bienestar, sobre todo, de sectores empobrecidos de población.

Para algunos autores, la sociedad civil se constituye junto al Estado, en los actores centrales para el ejercicio y disfrute de los derechos y deberes de la ciudadanía social, como contrapartes indispensables en un proceso de desarrollo. Hay quienes agregan al sector productivo empresarial como un tercer agente (Cortina. 2001). En esta perspectiva, los modelos de cogestión se han vuelto indispensables para entender e impulsar el disfrute de los derechos de segunda y tercera generación (Rojas. 1999).

La ciudadanía organizada tiene mayores posibilidades y garantías de obtener servicios indispensables y de mejorar la calidad de esos servicios; además, puede controlar el accionar del Estado y evitar las manipulaciones y clientelismos.

“No es posible actuar solo con el fin de obtener servicios que son básicamente colectivos, tales como vivienda digna, atención médica o asistencia en momentos de emergencia. Estos servicios provienen del Estado o se pueden obtener asociándose con otros que tengan necesidades similares. Aún cuando el Estado proporciona el servicio, existe una mayor probabilidad de que el individuo mantenga un cierto grado de autonomía ante un sistema administrativo vertical, si él o ella coopera con los demás para ejercer presión ante la entidad gubernamental. Las redes sociales activas y la organización comunitaria pueden de esta forma desempeñar un papel protagónico en una democracia deliberante.

Lógicamente, en ausencia de estas relaciones sociales de apoyo, la ciudadanía social puede convertirse en un medio de control dirigido desde arriba.” (Roberts. 1998: 48)

Por otro lado, la sociedad civil, por el carácter organizado y voluntario de los sectores que la conforman, es vista por algunos como una escuela de ciudadanía. Aunque esto es cierto, y existen dentro de ella grupos y "asociaciones movidas por intereses solidarios y universales", también existen grupos cerrados, corporativistas y empresas que buscan ganancias indebidas disfrazadas de agrupaciones de bien público, en fin, grupos que no se crean "... para enseñar civilidad, sino con fines bien diversos, algunos de los cuales pueden ser abiertamente 'anticívicos'" (Cortina. 2001: p. 138).

Así, la sociedad civil tiene potencialidades de diverso signo. Una de ellas, de signo positivo, es lo que en economía se ha dado en llamar el tercer sector o sector social, que es un sector organizado de larga data pero que sin embargo, ha tomado una relevancia significativa en las últimas décadas del siglo pasado y en el presente.

"... el tercer sector es aquel en el que se realizan actividades sin ánimo de lucro, es decir, actividades en las que ninguna parte de los beneficios netos va a parar a ningún accionista individual o persona particular ... porque se entiende que tienen como meta acrecentar de forma desinteresada la calidad de vida de las personas. En él se incluyen, entre otros grupos, los llamados 'Nuevos Movimientos Sociales' tradicionales, que cobraron especial relevancia en la década de los ochenta y sobre todo las ONGs, los grupos de voluntariado, las fundaciones, las organizaciones de justicia social, las organizaciones religiosas o las asociaciones cívicas o de vecinos, las organizaciones de derechos civiles, los grupos de mujeres, las organizaciones y asociaciones de padres. ... el tercer sector despierta una gran cantidad de expectativas en la población, y además se entiende que las necesidades que puede venir a satisfacer son precisamente las que dejan sin cubrir los sectores tradicionales. En nuestro caso, ante la globalización de la economía, la creciente impotencia de los Estados nacionales, el incremento del poder de los grandes bancos y las grandes multinacionales, los sectores político y empresarial parecen incapaces de garantizar la satisfacción de algunas de las necesidades básicas de las personas. De ahí que algunos intelectuales aconsejen a los ciudadanos cuidar de sí mismos, restableciendo comunidades habitables, creando un 'colchón' que amortigüe los golpes recibidos en virtud de la tercera revolución industrial" (Cortina. 2001: 126 - 127)

Como vemos, desde la sociedad civil se pueden crear condiciones para el ejercicio y el disfrute de los derechos y deberes de la ciudadanía social, y desde esta base, accionar la ciudadanía política y civil en una tensión constructiva que permite el desarrollo humano y social.

Como dijimos atrás, sin el disfrute de los derechos que garantiza la ciudadanía social, no es posible el ejercicio pleno y libre de la ciudadanía política y civil. Pero desde el otro lado de la moneda, en las actuales condiciones de crisis del Estado y del bienestar general, no es posible garantizar la ciudadanía social sin una cuota importante de participación política y organización civil que provenga de las comunidades y de los diversos sectores que conforman la sociedad. Se podría jugar aquí el juego del huevo y la gallina y reflexionar sobre qué es primero; sin embargo, ese es un falso problema, porque al final de cuenta la ciudadanía es una sola, solo que por facilidades analíticas se dividen en los tres tipos mencionados. El ejercicio de la ciudadanía es político, es civil y es social, también es económico, nacional y hoy también cosmopolita, y de seguro con los derechos de tercera generación se ampliará su significado.

“En la práctica, esas distinciones se quedan en la teoría. Los movimientos sociales preocupados por el ambiente y que defienden aspectos urbanos o los derechos de la mujer, por ejemplo, luchan simultáneamente por derechos civiles, políticos y sociales. En esos movimientos, los intereses individuales y colectivos están entrelazados.” (Roberts. 1998: 64)

Precisamente los derechos de tercera generación: el derecho al desarrollo, el derecho a un ambiente sano y sostenible y el derecho a la paz generan nuevos ámbitos a la participación política y civil y enriquecen con nuevas perspectivas a las organizaciones y movimientos sociales; a la vez, crean nuevos retos y demandas a los Estados.

Sin ir más lejos, los esfuerzos que estamos analizando están muy ligados a los derechos de tercera generación, ya que se busca promover y fortalecer el ejercicio de la ciudadanía alrededor de la construcción y el mejoramiento del hábitat, en un contexto de desarrollo humano y sostenibilidad del ambiente, desde espacios locales, coincidiendo con un movimiento global, que en este sentido, se desarrolla en América Latina.

“Una base más general para las políticas que procuran fomentar el bienestar social probablemente se encuentra en el entorno residencial; es decir, en las condiciones de vida de la ciudad y de las áreas rurales, así como en la función que desempeñan para permitir que los individuos participen de los niveles de bienestar de su sociedad por

medio de los servicios sociales, culturales, de educación y salud. A pesar de la heterogeneidad de la ciudad latinoamericana, una de las inquietudes compartidas entre la clase pobre y media es contar con un ambiente de vida seguro y adecuado.” (Roberts. 1998: 64)

1.2.2 Ciudadanía y la opinión pública

Desde la sociedad civil, los ciudadanos y ciudadanas pueden constituirse en un interlocutor del Estado, para promover, lograr y fortalecer los mínimos fundamentales de bienestar para toda la población.

En esa perspectiva, toman relevancia, por un lado, la deliberación y la opinión pública y por otro, los modelos de gestión del desarrollo marcados por la cogestión, sobre todo en espacios locales.

Para diversos científicos sociales, la opinión pública se constituye en la mediación entre las necesidades de la sociedad y el Estado. En ese sentido retroalimenta y fiscaliza al Estado en su accionar.

Para ello es necesario generar y/o fortalecer un espacio público de deliberación, en donde ciudadanos y ciudadanas con libertad, criterio y criticidad deliberan y buscan los mejores caminos para el bien común. Y desde esa perspectiva, dentro de una racionalidad comunicativa y manteniendo su autonomía establecen vínculos con el Estado.

“En lo que respecta al poder político, ya no se legitima mediante un hipotético contrato social, sino comunicativamente. No es el soberano quien debe representar la voluntad del pueblo, sino que el pueblo ejerce su soberanía comunicativamente, en el marco de procedimientos aceptados por él, lo cual hace que el poder administrativo haya de legitimarse a través de la comunicación. Y no recurriendo a supuestos tradicionales o autoritarios, sino a argumentos capaces de convencer a los afectados por sus metas y efectos. De ahí que al poder político convenga escuchar a una ciudadanía, que se exprese a través de canales institucionalizados, pero también a través de una opinión pública no institucionalizada.

La opinión pública la componen ahora no únicamente los sabios ilustrados, sino aquellos ‘ciudadanos cívicos’, que son a la vez ‘ciudadanos del Estado’ y poseen unas antenas especiales para percibir los efectos de los sistemas, ya que son los afectados por ellos. Sobre todo, aquellas redes de ciudadanos capaces de preocuparse, no por

intereses grupales o sectarios, sino por aquellas cuestiones que a todos afectan, por aquellas que tocan a intereses universalizables.

Ciertamente, serán las instituciones las que tomarán las decisiones, y el influjo de la publicidad política se transformará en poder político solo a través del poder institucional. Pero solo si los afectados realizan su tarea de percibir los problemas sociales y de elaborarlos de forma que pueda manejarlos el poder institucionalizado será posible una democracia radical. Por eso es necesario que el poder político cree el marco institucional para un espacio público autónomo, garantizando los derechos que hagan posible su desarrollo.” (Cortina. 2001: 170-171)

Esto implica necesariamente una ciudadanía informada, educada, organizada y con poder, con capacidad propositiva, con canales ágiles de comunicación al interior de ella misma, con la sociedad en general y con el Estado, que permitan espacios de negociación y diálogo.

Por otro lado, organizaciones de la sociedad civil, comunidades y Estado (gobiernos locales y nacionales y también organismos multilaterales y agencias de desarrollo) pueden unir sus recursos para desarrollar programas y proyectos que concretizan las condiciones necesarias para el bienestar de toda la población, sobre todo de los sectores más vulnerables. Pero dadas las limitaciones de las comunidades y las familias, es importante que el Estado nacional se mantenga en última instancia, como garante de los mínimos fundamentales de bienestar de toda la población en general.

“La política social dirigida a la comunidad local abre un espacio para la descentralización. Y es aquí donde el papel del Estado central invita a la modificación. Este papel debe basarse más en la definición de presupuestos y reglas generales, pero deja en manos de los gobiernos locales y los consejos comunales las decisiones y prioridades al igual que su ejecución. Dentro de un contexto de índices de movilidad espacial, también es importante que los derechos de bienestar fundamentados en la residencia sean transferibles. Este es otro argumento para hacer de estos derechos la responsabilidad inmediata del Estado nacional y no relegarlos a las relaciones comunitarias y familiares” (Roberts. 1998: 65)

CAPÍTULO II

Ubicación contextual

2. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO

No se puede entender el proyecto “Construyendo Ciudadanía Social e Identidad Comunal” sino se hace referencia al Programa de Fortalecimiento Comunal de la Fundación Promotora de Vivienda, dentro del cual se ubica.

Este programa busca, más allá, del proceso constructivo de vivienda e infraestructura, crear condiciones para que las comunidades y barrios, a través de la organización, su propio esfuerzo y la gestión de recursos en alianza con municipio, instituciones públicas y privadas , puedan generar un proceso de desarrollo sostenible, que responda a sus necesidades y problemas, de tal forma que sus condiciones de vida mejoren permanentemente. Para ello, a través de procesos de formación, promoción y organización, se detectan, se potencian y se fortalecen las capacidades comunales de organización, liderazgo y gestión, dentro de una perspectiva de participación democrática, derechos y responsabilidad social.

El proyecto Construyendo Ciudadanía Social e Identidad Comunal se inscribe dentro de esa gran perspectiva y consiste en la creación de un espacio de integración, capacitación, información, reflexión y deliberación en cantones y asentamientos, alrededor del ejercicio de la ciudadanía y la construcción de la identidad barrial.

Es desarrollado por la Fundación Promotora de Vivienda (FUPROVI) y financiado y apoyado por el Centro Cooperativo Sueco. Su duración es de dos años con posibilidad de ampliar su ejecución.

Es una iniciativa piloto para concretar una preocupación de la Fundación por el ejercicio integral de la ciudadanía, alrededor de la construcción de un hábitat plenamente habitable, dentro de un marco de fortalecimiento comunal. En este sentido, busca:

“El estímulo a las capacidades de hombres y mujeres de distintos grupos etarios, líderes de organizaciones de la sociedad civil y miembros de los gobiernos locales, mediante la potenciación del ejercicio de derechos y deberes ciudadanos que les permita construir redes sociales activas a través de la participación y en acuerdos negociados con los actores locales”
(Proyecto Construyendo ciudadanía social e identidad comunal. 2001).

La ciudadanía se trabaja en el ámbito cantonal y la identidad en ámbitos más pequeños correspondientes a barrios y asentamientos.

El proyecto busca contribuir a que la ciudadanía ejercite en forma amplia sus deberes y derechos. Se trata de fortalecer la acción de las organizaciones cantonales y barriales con procesos de formación a partir de los cuales, se brindan instrumentos y se desarrollan capacidades para manejar mecanismos de acceso a las instituciones, a servicios públicos y a información.

2.1 PROBLEMÁTICA A LA QUE SE RESPONDE

El proyecto parte de la siguiente problemática.

“Muchos pobladores tienen una visión individual y fraccionada de su entorno territorial y cultural. Esto hace difícil la construcción de un colectivo (la comunidad) basado en responsabilidades y tareas compartidas. Las comunidades no se reconocen como actoras directas de su desarrollo y el liderazgo existente no propicia espacios amplios de participación entre hombres y mujeres. La ciudadanía se ejercita en forma limitada, existiendo un desconocimiento sobre los espacios de participación y negociación con los gobiernos locales y en el ámbito nacional. Por tanto las acciones de la sociedad civil y el Estado son esporádicas y aisladas.
El ejercicio de la ciudadanía en forma limitada, provoca escasa participación de la sociedad civil en las acciones y decisiones en el ámbito local” (IDEM).

En esa perspectiva se encuentran problemas medulares en los ámbitos de información, capacitación, definición y ejecución de propuestas para enfrentar la problemática.

En el ámbito de la información se constata:

“ ... un desconocimiento del marco legal que regula los derechos y deberes porque existe ausencia de medios que faciliten el acceso a la información, sumado al manejo

discriminatorio de la misma por la centralización que los líderes y las instituciones locales ejercen” (IDEM).

En el ámbito de la capacitación,

“... los actores y actrices de la sociedad civil no ponderan como estimulante la capacitación porque no se percibe como generadora de oportunidades, causando en los líderes y comunidades conocimientos escasos que les resta autonomía y fomentando el protagonismos de los líderes tradicionales que limitan el acceso a cuotas de poder, incentivando modelos de ejercicio ciudadano cerrados y pragmáticos con poco espacio para la reflexión y el análisis en el abordaje de las problemáticas comunales” (IDEM).

En el diseño y ejecución de proyectos consensuados se observa que,

“Las acciones y las decisiones en el ámbito local se perciben limitadas por la ausencia de proyectos que fortalezcan la identidad comunal barrial y local, ya que los actores locales ejercitan acciones puntuales y segmentadas, privando la desconfianza y limitando la articulación de intereses comunes y alianzas que no visibilizan experiencias exitosas y sostenibles de trabajo conjunto” (IDEM).

2.2 AMBITOS DE TRABAJO Y OBJETIVOS GLOBALES

El proyecto se divide en dos ejes básicos con dinámicas diferentes y particulares: el eje de ciudadanía y el eje de identidad. El primer eje se trabaja en un ámbito cantonal y el segundo, en un ámbito de barrio.

Siguiendo el análisis de la problemática apuntada, el proyecto desarrolla su accionar a partir de procesos formativos que articulan tres ámbitos: la información, la capacitación y el diseño y la ejecución de proyectos. A ello se agrega el interés de fomentar la integración en redes de quienes participan.

En ese sentido se busca:

“Facilitar procesos de construcción de ciudadanía social en localidades donde confluyan intereses de diversos actores y de los gobiernos locales y que se traduzcan en iniciativas, programas, proyectos, así como el facilitar procesos que permitan a las comunidades de bajos ingresos trabajar en la búsqueda de su propia identidad.” (IDEM).

En un marco operativo, se pretende apoyar procesos de construcción de ciudadanía y de identidad local que incidan directamente en la mejoría del hábitat comunitario.

2.3 QUIENES PARTICIPAN Y CRITERIOS DE SELECCIÓN

2.3.1 Los y las participantes

Las acciones del eje de ciudadanía está orientadas a líderes y dirigentes de organizaciones de los cantones en que se desarrolla el proyecto, independiente del perfil ocupacional, ingresos o escolaridad que posean. El requisito básico es que sepan leer y escribir y tengan un compromiso comprobado de trabajo comunal en el desarrollo local y/o cantonal. Además de miembros de organizaciones locales, pueden participar funcionarios de organizaciones públicas que trabajan en el cantón y funcionarios y miembros de la Municipalidad y sus comisiones. Este hace que en el área de ciudadanía pueda participar una población amplia y heterogénea.

El área de identidad se circunscribe a un perfil más uniforme de participantes; son mujeres y hombres, líderes, liderezas y habitantes de diferentes grupos étnicos de los barrios populares en donde se desarrolla el programa.

En la siguiente tabla ejemplifica el perfil de los/as participantes en el primer año de ejecución del proyecto.

<p align="center">Tabla No. 1</p> <p align="center">Proyecto Construyendo Ciudadanía Social e Identidad Barrial:</p> <p align="center">Perfil de los/as participantes</p> <p align="center">2003</p>				
Comunidades y Cantones	Procedencia	Escolaridad	Ocupación	Grupos de Referencia
Cantón Moravia 10 hombres 11 mujeres	Proceden de La Isla, Los Colegios, Los Sitios La Trinidad, El Alto, Las Rosas, UNEMOPT	Desde tercer año de secundaria hasta universitaria completa	Amas de casa, enfermera, técnico ambiental, técnico ambiental, empleados municipales, educadores	Ongs ambientalistas, asociaciones de desarrollo, seguridad comunitaria, pastoral social, organizaciones de barrios
Cantón Santa Ana 9 hombres 15 mujeres Identidad Lindora 30 mujeres	Proceden de los distritos de Piedades, La Uruca, de barrio San Rafael, Santa Centro, Rio Oro, Urbanización Valle del Sol, Pozos, Barrio Fonseca, Alto de las Palomas, Ciudadela El Triunfo, Lagos de Lindora		Pensionados, educadores, amas de casa, estudiantes, oficinistas, empleados municipales.	Seguridad comunitaria, Asociación de personas con Discapacidad, Partido del Sol, Patronato Nacional de Rehabilitación, Condición de la Mujer, Casa Hogar SOS, Municipalidad, Cruz Roja, Asociación de Vecinos de barrios, Asociación Pro-Bienestar Diezmo de la Iglesia Católica, Asociación de Desarrollo Humano, Asociación de Valle del Sol, Comité del Divino Niño.
Aquitaba 60 niños y niñas 18 hombres y 14 mujeres	Familias procedentes de la zona de Cot de Cartago	Baja escolaridad, primaria y secundaria incompleta	Amas de casa, peones agrícolas, operarios industriales, estudiantes, oficinistas, misceláneos, vaqueros, elaborador de queso, contador	Asociación de Desarrollo, grupos de mejoramiento ambiental y de seguridad comunitaria

2.3.2 El carácter piloto del proyecto y la selección de las comunidades

El proyecto se formula con el fin de generar fundamentos metodológicos y teóricos para orientar el trabajo en procesos de formación para el ejercicio de la ciudadanía social y la identidad barrial. En ese sentido, se busca desarrollarlo en comunidades donde haya un nivel significativo de garantía de aprovechamiento del recurso

humano y económico que se invierte y a la vez, un nivel de retroalimentación suficiente que permita orientar el trabajo sucesivo.

Por eso, se seleccionan comunidades que en el pasado estuvieron ligadas con FUPROVI a través de proyectos de autoconstrucción y en donde la participación y la experiencia organizativa fue exitosa. También se identificaron cantones que por su problemática de hábitat eran de interés para la Fundación, y lugares en donde si bien FUPROVI, no ha participado, en el futuro podría hacerlo. Interesaba también cantones y barrios donde existieran antecedentes importantes de participación y organización en la promoción del desarrollo local.

2.4 METODOLOGÍA Y ACCIONES DEL PROYECTO

El proyecto, en su eje de ciudadanía, se ha desarrollado a través de una metodología que combina aportes provenientes de la educación popular, la investigación acción participativa y el constructivismo, concretada en reuniones semanales de dos horas y media en promedio, donde se desarrollan talleres y sesiones de capacitación e información, socialización de experiencias e integración. Fuera del tiempo formativo, las y los participantes diseñan y ejecutan acciones y proyectos nacidos de iniciativas de la organización que representan o bien de iniciativas personales en donde ponen en práctica y profundizan el aprendizaje aportado en las reuniones.

Estos talleres y sesiones son conducidos por especialistas en las diferentes áreas temáticas contratados para tal efecto por FUPROVI. Además, son acompañados y retroalimentados por funcionarias (os) de la Fundación.

En el eje de identidad se trabaja en los barrio, a partir de sesiones y talleres de trabajo semanales, en donde se identifican las necesidades y sueños colectivos de las comunidades, a partir de los cuales se promueve y fortalece una identidad

barrial, que se concreta en una agenda y un grupo base que tienen como finalidad construir el camino para responder a las necesidades y hacer realidad los sueños.

2.5 COBERTURA DEL PROYECTO

2.5.1 Contexto general

El proyecto se ubica dentro de los límites de la Gran Área Metropolitana que se extiende desde el cantón de San Ramón de la provincia Alajuela en el Oeste hasta el Cantón de Paraíso en la provincia de Cartago en el Este.

En los lugares en donde se desarrolla el proyecto, la población meta, independientemente de gozar de índices de mayor o menor calidad de vida, afrontan problemáticas comunes producidas por la drogadicción, la inseguridad ciudadana, por problemas y riesgos ambientales, por el deterioro de las obras de infraestructura y vivienda, así como problemas derivados del deterioro de los servicios educativos y de salud, y de la baja participación e involucramiento de las y los ciudadanos en el ejercicio de deberes y derechos.

2.5.2 Contextos específicos

Hasta el momento de esta sistematización, en el área de ciudadanía se ha trabajado en los cantones de Moravia y Santa Ana.

En el área de identidad, se trabaja en los asentamientos de Aquitaba en Cot de Oreamuno, provincia de Cartago y en Lagos de Lindora, en Santa Ana, provincia de San José

Las siguientes son las características de los lugares en que se ha desarrollado el trabajo.

Cantón de Moravia

Está ubicado al noreste de la capital. Heterogéneo en estratificación social (sectores residenciales conformado de familias con mucha solvencia económica; un porcentaje alto de sectores medios y amplios sectores de empleados y obreros). Su crecimiento urbano más importante está representado por un número significativo de proyectos privados de vivienda, que por falta de control, han provocado problemas ambientales serios sobre todo asociados a aguas servidas. En Moravia se encuentran colegios privados con una tradición reconocida. Es significativo el desarrollo comercial de venta de artesanías para turistas.

Existen organizaciones con una tradición de más de medio siglo (Asociaciones de Desarrollo y sus antecesoras, las Juntas Progresistas). También es heterogénea la variedad de organizaciones de la sociedad civil que van desde las asociaciones de desarrollo hasta organizaciones ambientalistas.

Se seleccionó este cantón para desarrollar el proyecto porque es el lugar donde están asentadas las oficinas de FUPROVI y esta, en consecuencia con sus principios, desea tener una proyección local en la comunidad donde está inserta. También, en Moravia se han desarrollado y se desarrollan proyectos constructivos orientadas por la Fundación. Además, por sus antecedentes organizativos y de participación en el ámbito de desarrollo local, presenta condiciones adecuadas para impulsar el proyecto de ciudadanía y paulatinamente los componentes de identidad.

Cantón de Santa Ana

Está localizado a 10 kilómetros al oeste de la capital. Hasta hace poco era un cantón con una mayoría de características rurales. A partir de los años ochenta, el desarrollo urbano se aceleró, en parte motivado por las construcción de importantes vías de comunicación que unen al cantón con el aeropuerto más importante de Costa Rica y que en el futuro lo unirán con el principal puerto del Pacífico. Así pues,

Santa Ana está ubicado en un lugar donde confluyen vías de comunicación estratégicas. Por otra parte, el crecimiento metropolitano está direccionado hacia el oeste de San José, la capital. Por lo tanto, Santa Ana ha tenido un desarrollo habitacional importante pero también un desarrollo de infraestructura de grandes complejos de oficinas. Todavía hay algunos sectores de territorio que se utilizan para la agricultura (existe una tradición agrícola reconocida alrededor de la cebolla) y es significativo en el ámbito cultural, más allá del ámbito económico, el desarrollo de la alfarería. En este cantón, la población es heterogénea; por ejemplo, existen desarrollos residenciales de familias con muy alto poder de consumo y proyectos habitacionales de familias con escasos recursos económicos.

En este contexto, las poblaciones de Santa Ana se preocupan por la inseguridad ciudadana, la drogadicción, la inseguridad vial, la falta de lugares de recreación, el irrespeto al plan regulador del uso suelo que tiene el cantón, la falta de organización y participación ciudadana; la pérdida de confianza en instituciones públicas, incluyendo el gobierno local, la deficiente infraestructura vial y social, el desempleo y la falta de capacitación; los problemas ambientales y falta de planificación para enfrentarlos y el crecimiento urbano sin control ni planificación.

Se selecciona Santa Ana porque se quiere hacer el ligamen entre identidad y ciudadanía; observar cómo se articulan los procesos cantonales de formación de ciudadanía con un proceso local de construcción y fortalecimiento de identidad. Por eso también se escoge para desarrollar el proceso de identidad, el barrio "Lagos de Lindora", una urbanización ubicada en ese cantón.

Lagos de Lindora

Es uno de los proyectos de más cobertura (385 familias) desarrollados por FUPROVI bajo la modalidad de autoconstrucción de vivienda e infraestructura. En él viven familias, que se organizaron para satisfacer sus necesidades habitacionales. Cuentan con una Asociación de Desarrollo y con un activo comité eclesial de vecinas con una importante capacidad de movilización.

Lagos de Lindora se escogió porque presenta antecedentes exitosos en la organización y gestión del proceso para construir la infraestructura y las viviendas de su comunidad. Un proceso de construcción de identidad podría reafirmar el capital social que ya posee, además de proporcionar una base local para la articulación con los procesos de ciudadanía en el ámbito cantonal.

Aquitaba de Cot de Oreamuno

Cot de Oreamuno, en la provincia de Cartago, es una de las poblaciones más antiguas de Costa Rica; su historia está asociada a los inicios de la colonia; las autoridades coloniales enviaron a vivir ahí a la población indígena de Cartago. En las últimas décadas del siglo XX, Cot tuvo un significativo crecimiento habitacional. En ese contexto surgió Aquitaba.

Aquitaba es un pequeño asentamiento conformado por 93 familias. Fue construido por el sistema de autoconstrucción y financiado, asesorado y orientado por FUPROVI. Está compuesto por familias jóvenes, formadas todas por personas de tradición rural. Hasta hace poco la mayoría de ellas se dedicaba a tareas agrícolas como peones de hortalizas de altura. El desarrollo del parque industrial de Cartago modificó la estructura ocupacional del asentamiento; ahora, un número significativo de sus habitantes se convirtió en obreros y obreras industriales, sobre todo de empresas dedicadas a la maquila.

Aquitaba se caracteriza por una limpieza y ornato ejemplar en todo el asentamiento y dentro de las casas; también es ejemplar el mejoramiento continuo de las viviendas.

Se escogió Aquitaba porque es un proyecto de autoconstrucción recientemente terminado y por tanto presenta condiciones adecuadas para que el proyecto de identidad barrial sea la forma de concretar la etapa post constructiva impulsada dentro de la metodología de FUPROVI.

CAPITULO III

Antecedentes y formulación del proyecto

3.1 ANTECEDENTES

Según la Gerente de Desarrollo de FUPROVI, Carmen González, el proyecto de ciudadanía social e identidad barrial está asociado a los cambios en los modelos de atención a las comunidades que FUPROVI aplica, a partir de los cuales se separan los procesos constructivos de los procesos de formación social y buscan además, un tiempo de desarrollo de proyectos más corto.

Para González, hay un cambio metodológico que se da a finales de la década de los noventa y a inicios del siglo XXI, marcado por cuatro factores:

“... una percepción diferente del cliente, cuya satisfacción con servicios de calidad, se convierte en un eje primordial para FUPROVI; segundo, un apoyo organizativo a las comunidades más allá de lo constructivo porque el hábitat no se agota en los procesos de construcción; tercero, una búsqueda para optimizar los procesos constructivos que reduzcan el costo y el esfuerzo para las familias; cuarto, una revaloración de los social unida a la búsqueda de condiciones que permitan darle sostenibilidad a los procesos sociales”. (Carmen González)

Así, el antecedente más inmediato del Proyecto es el Programa de Desarrollo Local que apuntó al mejoramiento del Barrio Cristo Rey (barrio del Distrito Hospital, del Cantón Central de San José). Este programa no desarrolla un proyecto de vivienda nueva ni apoya ni asesora la organización de un grupo de familias para ese fin, sino que su cometido está dirigido a mejorar las condiciones de hábitat urbano. El proceso conllevó a una organización y capacitación diferente a la que tradicionalmente FUPROVI realizaba, ya que implicó el trabajo en conjunto con una red comunitaria y una red interinstitucional.

En ese mismo sentido, otro antecedente importante es el convenio entre FUPROVI y el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) para mejorar la infraestructura y apoyar

un proceso de mejoramiento urbano, desligando el proceso constructivo del fortalecimiento comunal en dos asentamientos: La Aurora y la Paz en Alajuelita.

En la década de los noventa la Fundación, también desarrolló experiencias importantes de formación y promoción de proyectos en el ámbito del desarrollo ambiental sostenible dentro de los procesos autoconstructivos que impulsó.

Esas experiencias ampliaron la visión de lo que podía hacer FUPROVI en el desarrollo del hábitat.

En esa perspectiva, a partir del año 2001, el Programa de Hábitat de la Fundación

“... se inserta en un marco general, (que) incluye a la vez cuatro programas específicos con la aplicación de diferentes metodologías, ofreciendo algunos productos y servicios diferenciados, uno de ellos es el Fortalecimiento Comunal dirigido a líderes y organizaciones locales, gobierno local, sector público y privado de Costa Rica. Trabaja en el mejoramiento integral de los barrios, su organización comunal y el fortalecimiento de la identidad comunal y la ciudadanía social” (Proyecto Construyendo ciudadanía social e identidad comunal. 2001).

En el mismo año, FUPROVI, a partir de su experiencia, llega a la conclusión de que sin un ejercicio activo de la ciudadanía alrededor de los derechos y responsabilidades ciudadanas, es imposible construir un hábitat sostenible y saludable, y que esta ciudadanía está fundamentada y es fortalecida, por procesos de identidad local.

Es así que se comienza a articular un proyecto de ciudadanía e identidad barrial. Desde el principio se concibe un proyecto ambicioso que va a requerir un soporte de recursos humanos y financieros importante. En ese sentido, dado que FUPROVI no cuenta con todos esos recursos, fue necesario negociar con alguna contraparte el apoyo al proyecto, sobre todo en el contenido presupuestario, aspecto fundamental para su adecuada ejecución.

En este contexto, FUPROVI ya había tenido contactos con el Centro Cooperativo Sueco (SCC, siglas en inglés), el cual había manifestado interés en los proyectos y programas que impulsaba la Fundación. El SCC invitó a la Fundación a enviarle un

proyecto para su consideración. FUPROVI aprovecha la oportunidad y presenta el Proyecto de Ciudadanía Social e Identidad Barrial.

Dado el interés mutuo de ambas instituciones por apoyar y cooperar en el mejoramiento del hábitat desde un proceso de construcción de ciudadanía e identidad, el proyecto es aprobado por el Centro Cooperativo y es el fundamento para que en enero del 2002 se firme un convenio por dos años entre FUPROVI y el SCC.

Don Arturo Piedra Santa, representante del SCC en Costa Rica deja claro el proceso mediante el cual se da el acercamiento.

“El SCC en América Latina tiene una serie de objetivos de intervención y de desarrollo a mediano y largo plazo, dentro de estos objetivos coincide el Proyecto de Ciudadanía e Identidad de FUPROVI. El Centro tiene tres grandes objetivos. Uno está hacia el desarrollo de las familias o personas en términos de mejoramiento sustancial de vida. El segundo objetivo está orientado al fortalecimiento de las organizaciones y un tercer objetivo que se orienta a fortalecer el desarrollo democrático a nivel de las sociedades y países en donde intervenimos y que puede ser interpretado como un fortalecimiento de la democracia no solamente en el plano nacional sino también en los niveles más pequeños, en el plano local o en el plano regional, o bien a lo interno de las propias organizaciones. En tanto organizaciones de la sociedad civil es importante una efectiva participación de sus miembros en las decisiones de dicha organización.

Cuando se inició el último programa de cooperación en la Región, primero se realizó un análisis a partir de una serie de hipótesis de desarrollo a nivel de cada país; en el desarrollo de esas hipótesis estaba planteada la identificación de posibles organizaciones que podían ser objeto de la cooperación. El Centro ha venido desde hace varios años desarrollando proyectos relacionados con la problemática de vivienda, no en la parte constructiva pero si en estimular la organización de la población para resolver los problemas habitacionales y asociados con ellos, temas como la seguridad, el adulto mayor, la parte recreativa, los niños, las madres solteras, el empleo, o sea el tema del hábitat. El Centro venía trabajando este tema en varios países y en Costa Rica hace unos años de apoyó una federación de cooperativas de vivienda, pero a partir de la crisis de estas cooperativas el proyecto concluyó y no había en ese momento un referente. Entonces se inició un análisis de la situación en Costa Rica y de alguna manera la organización conocía la existencia de FUPROVI y había habido un primer intercambio en una Red Latinoamericana de Vivienda entre el Director de la oficina y personas de FUPROVI. Dentro de las hipótesis que se habían levantado para Costa Rica ya se había identificado a FUPROVI como una posible organización a tomar en cuenta. A partir de esos antecedentes se buscó un marco de relación y se iniciaron conversaciones para explorar la posibilidad y el interés que podía tener FUPROVI de presentar un proyecto al Centro. Efectivamente lo hicieron; y en la medida que ese proyecto correspondía a los elementos que están dentro de la estrategia regional consideramos oportuno respaldarlo y además empezar una relación con un organismo de una naturaleza diferente, en tanto que el Centro, aunque no es exclusivo para

apoyar a cooperativas se trabaja en su mayoría con cooperativas; es una oportunidad de diversificar el tipo de contrapartes de origen diferente al cooperativo.”

3.2 ¿CÓMO SE PLANIFICÓ, DISEÑÓ Y OPERACIONALIZÓ EL PROYECTO?

3.2.1 La propuesta curricular

Dado que el proyecto de ciudadanía social e identidad barrial se estaba pensando como un proceso de formación, fundamentado en la información y la capacitación, dentro de FUPROVI había una reflexión reiterada y una convicción de que no se podía iniciar con el proceso si no había claridad conceptual, programática y metodológica sobre lo que se entendía por ciudadanía e identidad; dentro de esa perspectiva, esto implicó construir una propuesta curricular que direccionara la estrategia a seguir. Es así que se inicia un proceso para elaborarla.

La propuesta fue fundamental para definir la estrategia de trabajo y elaborar las propuestas de capacitación y formación en ciudadanía en Moravia y Santa Ana. En ese sentido también fue importante para diseñar el proyecto que se presentó al SCC.

Así, se realizó una indagación de bibliografía básica y de contenidos que se convirtieron en la base general de las unidades temáticas y paralelamente, se generó una reflexión metodológica acerca de cómo capacitar para el ejercicio de la ciudadanía social y el fortalecimiento de la identidad barrial.

A partir del planteamiento curricular y de la reflexión, se sugirió un abordaje constructivista de capacitación y formación, adaptado al proceso comunal: A partir de una visión y unos conceptos básicos y compartidos, se aprende haciendo y solucionando problemas que son importantes para los y las participantes.

En esa perspectiva se quería que el proyecto se construyera dentro de un proceso riguroso tanto teórica como metodológicamente.

3.2.2 Concepciones centrales

Para tener una idea general de la propuesta, se describirán algunas de sus concepciones centrales.

La propuesta curricular conceptúa la ciudadanía social como:

“... el estímulo a las capacidades de hombres y mujeres de los distintos grupos etarios, líderes de organizaciones de la sociedad civil y miembros de los gobiernos locales, mediante la potenciación del ejercicio de derechos y deberes ciudadanos que les permita construir redes sociales activas a través de la participación y el consenso con los actores sociales”. (FUPROVI. 2001)

La concepción estratégica para el ejercicio de la ciudadanía y que motiva, articula y da unidad a toda la propuesta curricular, se sintetiza en el siguiente párrafo:

“En el nivel comunitario es importante capacitar a las personas para el ejercicio de sus derechos, pero también es muy importante que asuman sus responsabilidades y obligaciones; que conozcan las potencialidades con que cuentan y así `romper esa lógica que solo está esperando que nos den’. Promover el accionar colectivo, permite trabajar como actores sociales, como individuos inmersos en comunidades con potencialidades para salir adelante. Se requiere promover comunidades autónomas, con capacidad propositiva y movilizadora de recursos, eficientes en la ejecución de sus proyectos y con claridad en sus metas y objetivos.” (FUPROVI. 2001)

Precisamente, se concibe como estratégico el trabajo desde lo local, teniendo como ejes espaciales primordiales el hábitat, la comunidad y el municipio desde donde la ciudadanía se ejerce en forma propositiva.

“FUPROVI promueve una ciudadanía activa, no pasiva, una ciudadanía propositiva y constructura de un mejor hábitat para sus integrantes, a nivel de cada comunidad pero con una perspectiva nacional. Para lograr estos último se plantea la necesidad de empezar incidiendo en los niveles locales, cantonal y distrital.” (FUPROVI. 2001)

Para lograrlo, es necesario concebir la ciudadanía social como un concepto integrador de las otras ciudadanías:

“A partir de estas consideraciones FUPROVI considera que el ejercicio de la ciudadanía social es importante realizarlo en los diferentes ámbitos de la vida personal y colectiva. En el ámbito político. Se busca que cada persona que lo desee y las comunidades, desarrollen aptitudes para aportar a la reconstrucción de la política, entendida esta como la lucha por el bien común.

En el ámbito económico; recuperando el derecho de los ciudadanos a incidir en las decisiones de los proyectos económicos que se trabajan en sus comunidades y en la forma como ellas se relacionan con el entorno social.

A nivel ambiental; fortaleciendo los procesos de lucha por la protección del ambiente que muchas comunidades y organizaciones realizan y articulándolas al ejercicio legítimo de la ciudadanía social.” (FUPROVI. 2001)

Además, el ejercicio de la ciudadanía no puede pasar por alto lo étnico, lo etario, el género ni la identidad cultural.

“En este proceso es importante fortalecer la identidad y reivindicación de los derechos de los diferentes grupos sociales, en relación a sus condiciones particulares de identidad cultural, raza, edad o sexo” (FUPROVI. 2001)

Finalmente, para lograr concretar estas concepciones es estratégico en la capacitación,

“... ligar la construcción del proceso de ciudadanía social a la construcción de proyectos y la utilización de herramientas efectivas para su implementación” (FUPROVI. 2001)

3.2.3 Estructura modular

Para concretar esas concepciones, la propuesta original se divide para su operación en seis ámbitos y cada ámbito con un conjunto de varios temas. Cada tema corresponde a una sesión de capacitación.

La siguiente tabla deja claro cuáles son esos ámbitos, sus objetivos y la temática que comprenden.

Tabla No. 2		
Proyecto Construyendo Ciudadanía Social e Identidad Barrial:		
Ambitos de capacitación, objetivos y temáticas		
2003		
AMBITO	OBJETIVO	TEMAS
Introducción: conceptos básicos acerca de la ciudadanía	Generar conceptos comunes sobre ciudadanía que permitan el desarrollo posterior de la reflexión y el análisis de los participantes	Construyendo el concepto de ciudadanía
Económico	Reflexionar la necesidad de movilizar recursos financieros, materiales y humanos a lo interno y lo externo de las localidades como uno de los elementos que potencian el desarrollo local	El concepto de Desarrollo Local y su relación con el ejercicio ciudadano Análisis del problema de enfoque Perfil de proyectos Técnicas de presupuesto Mapeo de recursos Presupuesto participativo Negociación
Político	Fortalecer las capacidades de gestión política mediante la identificación y análisis de espacios de participación ciudadana a los cuales tiene acceso un ciudadano/a y los cambios en el entorno y el marco legal que lo posibilitan	Participación ciudadana (PC): los poderes del Estado, conceptos de participación ciudadana y principales mecanismos de PC Legislación municipal (dos sesiones como mínimo) Los consejos de distrito como alternativa e impulsores del desarrollo local (tres sesiones como mínimo) Otras formas y espacios organizativos para la participación ciudadana: partidos políticos cantionales, asociaciones de desarrollo, construcción de un escenario comunal organizativo (dos sesiones) La negociación y el manejo de conflictos como herramientas de solución alternativa Instrumentos de protección y denuncia ciudadana: defensa de los consumidores, ley de protección al ciudadano del exceso de requisitos y trámites administrativos. La Defensoría de los Habitantes (trato y maltrato ciudadano) La rendición de cuentas como mecanismos del ejercicio ciudadano

Tabla No. 2		
Proyecto Construyendo Ciudadanía Social e Identidad Barrial:		
Ambitos de capacitación, objetivos y temáticas		
2003		
AMBITO	OBJETIVO	TEMAS
		Seguridad ciudadana desde un enfoque de ciudadanía social
Ciudadanía y acceso a mecanismos de información	Sensibilizar a los participantes en la necesidad de conocer y acceder a mecanismos de información que reafirmen el ejercicio de derechos y deberes ciudadanos	Mecanismos de acceso a información Cómo comunicarse asertivamente
Ambiental	Introducir a los participantes en el conocimiento de los principios y normas que orientan las políticas ambientales del país y definir las responsabilidades y posibilidades de actuación de las comunidades	Participación ciudadana para un desarrollo sostenible Problemas ambientales en comunidades urbanas: contaminación y deterioro de suelos y de aguas, contaminación sónica, manejo de desechos sólidos y planificación territorial (varias sesiones)
Género	Trabajar una visión que enriquezca la perspectiva de género en hombres y mujeres desde un enfoque que impulse el ejercicio de la ciudadanía social	El enfoque de género y el ejercicio de la ciudadanía Elaboración de políticas municipales con perspectiva de género
Temas específicos	Según necesidades del grupo	Según intereses y necesidades del grupo

Cada tema constituye un módulo que se desarrolla en una sesión de un tiempo promedio de dos horas, a no ser que directamente se exprese que se necesitan más de una sesión para su desarrollo.

Cada módulo tiene la siguiente estructura:

- ubicación de la temática
- objetivos
- sugerencia de contenidos
- diseño metodológico para su desarrollo (objetivos específicos, actividades y técnicas para la sesión y el trabajo extraclase)
- fuentes bibliográficas
- material didáctico básico

3.2.4 El eje de identidad

Dentro del eje de identidad, a partir de un proceso de reflexión, se definió un concepto básico de identidad referido a un conjunto de valores como integración, solidaridad, cooperación, participación y gestión local. A partir de ahí se definió una metodología compuesta de tres pasos fundamentales:

1. Reflexión sobre qué es la identidad barrial y la identificación de los rasgos fundamentales de esa identidad en el barrio rescatando sus valores positivos y constructivos. En ese sentido identificar y fortalecer rasgos de identidad comunitaria que promueven los valores del programa.
2. Identificar las necesidades y sueños del barrio y a partir de ellos definir el tipo de barrio que se quiere ser
3. En el proceso integrar un grupo base que promueva la integración, la participación y concrete un plan de acción y un proceso de gestión para alcanzar el barrio que se quiere.
4. Concretar al menos un proyecto del plan que sirva de experiencia integradora

3.2.5 Los grupos focales de validación

Esta propuesta, tanto en sus objetivos como en sus contenidos, fue revisada y retroalimentada a través de grupos focales que se realizaron con la Unión Cantonal de Asociaciones de Desarrollo de Moravia con el fin de conocer su opinión sobre la pertinencia e idoneidad de la temática a desarrollar. Este trabajo previo, dio mayor seguridad para orientar las actividades de capacitación.

3.3 LA FORMULACIÓN Y LA NEGOCIACIÓN CON EL SCC

El marco de referencia para la formulación de proyectos del SCC es el marco lógico. En esa dirección, a través de un árbol de problemas, se analizó la problemática que en los ámbitos de ciudadanía e identidad se enfrentan en el nivel local dentro de un contexto nacional. En correspondencia con la problemática analizada se formuló luego un árbol de objetivos.

Ese ejercicio junto con los aportes de la propuesta curricular, permitió vislumbrar el trabajo a partir de tres ejes sobre los que se formuló el proyecto:

- Información, que oriente a los y las participantes en el ejercicio de los derechos y responsabilidades ciudadanas
- La capacitación, como un medio que fortalezca el conocimiento y la práctica ciudadana. Aquí surge la necesidad de contratar especialistas que compartan conocimientos teórico-metodológicos, que generen reflexión sobre los factores globales y particulares que inciden en las problemáticas específicas y además, posibiliten que los y las participantes manejen instrumentos y técnicas básicas para incidir en sus localidades;
- Diseño de proyectos comunales para aplicar conocimientos y nuevas habilidades. Aunque la ejecución de los proyectos no era necesariamente un requisito, se pensó que si se destinaba algunos recursos para esto, se hacía más atractiva la propuesta, porque posibilitaba la ejecución de por lo menos

algún pequeño proyecto por comunidad o cantón, lo que creaba condiciones materiales para la aplicación de la metodología participativa.

Una vez formulado, el proyecto se presentó ante el SCC y se inició un proceso de negociación y retroalimentación.

La negociación del proyecto se convirtió en un espacio de crecimiento institucional y profesional para las personas que participaron. Permitió el conocimiento mutuo entre las dos instituciones para sentar las bases de un proceso de cooperación sólido. La retroalimentación de la propuesta fue un esfuerzo de ambas partes para generar un producto que valiera la pena. Esta etapa se vio posibilitada por una actitud abierta y por la capacidad y experiencia en la formulación y administración de proyectos de ambas partes.

Este proceso se desarrolló durante todo el segundo semestre del año 2001. Al final del mismo se llegó a dos conclusiones importantes:

Por un lado, la reflexión teórica y conceptual y la elaboración de propuestas flexibles de contenidos, generan la seguridad necesaria para direccionar de mejor manera el proyecto hacia los objetivos que busca. Esto es fundamental a la hora de diseñarlo y formularlo. Por otra parte, la experiencia previa en formulación y administración de proyectos y una actitud abierta a la retroalimentación, la cooperación y al aprendizaje, permitieron un proceso de negociación que enriqueció las propuestas y la relación de las instituciones que decidieron cooperar para alcanzar objetivos comunes.

CAPÍTULO IV

El proceso de formación ciudadana

El proceso de formación ciudadana del Proyecto, tiene tres etapas principales:

1. El diagnóstico y la inserción, que implica un proceso de divulgación y promoción
2. La ejecución de la propuesta
3. Seguimiento

Se analizarán cada uno de estos elementos tanto para Moravia como para Santa Ana.

El proceso previo

Es importante acotar que antes de que se iniciaran las etapas, se hizo al interior de FUPROVI, un trabajo de discusión y análisis para pulir la propuesta temática y el tipo de abordaje metodológico, creando las condiciones para no darle a los temas un tratamiento academicista sino ubicarlos dentro de un enfoque de participación acción.

Por otra parte, se hizo un sondeo de consultores, se redactaron términos de referencia para su contratación, se recibieron y se negociaron ofertas de capacitación y se estableció un registro de proveedores de expertos capacitadores para el proyecto. Se escogieron aquellos que mejor cumplían las siguientes características:

- manejo de la temática
- experiencia comprobada en el área en que iban a brindar la capacitación
- propuesta metodológica con énfasis en procesos participativos
- adecuado manejo de grupo.

Cada consultor preparó una propuesta para desarrollar su temática y esta fue realimentada por FUPROVI, tanto en el nivel de la concepción general, como en contenidos y metodología. Dentro de esta perspectiva, se hicieron reuniones de ubicación con los facilitadores seleccionados para ubicarlos en las características de la población meta e informarles de las expectativas y resultados esperados de la facilitación.

4.1 MORAVIA

4.1.1 El diagnóstico y la inserción

Los pasos

Las principales actividades de esta etapa fueron:

a.- El mapeo de actores

El mapeo consiste en un inventario en donde se contabilizan y se caracterizan a las organizaciones e instituciones del cantón. La información se localiza por teléfono y a través de visitas a las organizaciones e instituciones. Para esto, se elabora un instrumento que sirve como guía para recoger de forma sistemática la información.

En Moravia se definió que la población meta correspondiera a miembros activos y representantes de organizaciones comunales y cantonales como Asociaciones de Desarrollo y de diferentes tipos de comités y organismos de salud, deportes, ambiente, educación, pastoral, etc. También funcionarios y representantes del Gobierno local y de instituciones públicas que trabajaran en el cantón. A todo este tipo de organizaciones e instituciones se les pasó el instrumento

b.- Visita e invitación a organizaciones

Tomando en cuenta la información aportada por el mapeo, a cada organización se le hace una visita de promoción para invitarla a participar dentro del proceso y entregar información básica sobre el programa.

c.- Inventario de organizaciones y posibles participantes

A partir del mapeo y las visitas, se inventariaron 82 organizaciones en el cantón con las características para participar del proceso de formación.

d.- Promoción e inscripción

Se elaboró una boleta de inscripción que incluía información básica sobre los participantes, para tener una idea general del posible grupo que se iba a capacitar. Con esta boleta y con una carta de la Gerencia de Desarrollo se invitó personalmente a los representantes de las 82 organizaciones e instituciones a participar en el proceso de capacitación. Se adjuntó también una hoja con los requisitos y condiciones para integrarse al proceso de formación.

En un primer momento se pensó hacer una selección de participantes, pero no se hizo porque la inscripción no fue masiva. La decisión que se tomó fue invitar a participar del curso al total de las solicitudes recibidas.

e.- Elaboración de diagnóstico

Paralelamente, se elaboró un diagnóstico del contexto general del cantón y en específico, del contexto organizativo y la participación ciudadana. Para ello se consultaron diagnósticos actualizados de Moravia y se entrevistaron a informantes claves.

f.- Reunión con la Municipalidad

Se presentó la iniciativa al Alcalde de Moravia, quien la acogió de buena manera, pero sin integrarla a su agenda municipal, ya que no la visualizó como un aporte sustancial al cantón; por lo tanto el involucramiento y apoyo de la municipalidad en esta etapa fue mínimo.

Dados estos pasos, el proceso de capacitación se inicia en Moravia en abril del 2002.

Dificultades de la etapa

a.- Aunque se hizo un proceso exhaustivo con las ochenta y dos organizaciones de promoción e invitación, solo se logró concretar un grupo base de treinta personas, lo que reveló, que aún siendo el programa atractivo, no genera una convocatoria masiva, sobre todo, porque el tema interesa pero no está posicionado como prioritario dentro de la agenda de muchas organizaciones cantonales.

b.- El mapeo de actores no fue acompañado de un análisis más detallado de la población meta y esto no permite plantear con antelación la posibilidad o no del sostenimiento del grupo .

Aprendizajes

Yesenia Morales, oficial de la Gerencia de Desarrollo y una de las responsables del proyecto, sintetiza los aprendizajes de esta etapa de la siguiente manera:

“El mapeo es esencial ya que posibilita tener una visión sobre las organizaciones y otros actores que existen en el cantón, lo que permite adecuar mejor el proceso de capacitación a las características y necesidades de los y las participantes.

Por otro lado, fortalecer en esta etapa la coordinación con el municipio es vital, porque algunos de ellos tienen registros actualizados de organizaciones y contacto con actores que pueden facilitar el mapeo y minimizar esfuerzos y recursos”

4.1.2 Ejecución de la propuesta

Pasos

a.- Invitación a los participantes

Se invita a todas las personas que enviaron solicitud para participar en el curso. La primera convocatoria es por escrito y por teléfono. Luego, todas las semanas, el día anterior de la sesión o en la mañana del mismo día, se tomaba la lista de asistentes y por teléfono, se les invitaba y confirmaba su asistencia. Esta actividad fue permanente y sistemática y se convirtió en uno de los factores que incidieron en la sostenibilidad del grupo durante todo el proceso.

b.- Inauguración

La primera sesión inicia con un ejercicio sobre qué es ser ciudadano. Esta pregunta se mantiene a lo largo del proceso y es un aspecto importante en la actividad de monitoreo.

c.- Entrega de agenda del proceso de formación a los participantes y tiempo de duración y conversación sobre el compromiso que implica

Al entregarse la agenda del proceso, el compromiso primordial que se les pedía a cada participante era la asistencia puntual y sistemática. Este compromiso de participación se hizo a través de la firma de una carta personal, que la mayoría de participantes asumió con mucha seriedad. Esto se evidenció en que la deserción fue poca; de treinta participantes que iniciaron, quedaron veintitrés y la asistencia a las sesiones fue buena y comprometida.

El segundo aspecto fue un componente básico del proceso. Se les pidió a los y las participantes que asumieran en grupo, un compromiso de actuación, previo a un ejercicio de sensibilización y un análisis de la problemática cantonal. Fue una forma de aprender constructivamente. Los y las participantes acogieron de forma muy positiva este compromiso pero plantearon que debería concretarse y realizarse al ritmo del tiempo real con que contaban. Éste compromiso consistió en una o varias actividades que se asumieron colectivamente, en una estrategia de red, que buscaban tener un impacto ciudadano en el cantón o distrito en que se trabaja.

Por otra parte, cada participante o en pequeños grupos, como parte del aprendizaje y de los compromisos asumidos, debía diseñar, formular e impulsar un proyecto de ciudadanía en un ámbito y en una comunidad concreta.

d.- Ejecución del ámbito temático

Por ser Moravia en donde se inicia el proceso, se ejecutan todos los ámbitos de la propuesta curricular en el siguiente orden: político, económico, estrategias de información y comunicación, género, ambiental y específicos como niñez y adolescencia.

Sin embargo, el grupo mostró mucho más interés en los ámbitos político y ambiental, y en relación a estos planteó nuevas necesidades y posibles proyectos. En esta perspectiva, los y las participantes mostraron un interés particular por el tema de rendición de cuentas, a tal punto, que ellos mismos posibilitan un canal de coordinación con la Defensoría de los Habitantes para que desarrolle este tema, lo que implica ampliar el proceso tres meses más. En el mismo sentido, gestionan

contactos con la Unión Nacional de Gobiernos Locales y con la organización Transparencia Internacional.

e.- Monitoreo a los tres meses de avance y al cierre del proceso de formación

El monitoreo tiene mucha acogida, pues el grupo de Moravia es muy crítico y transparente. El análisis de cada componente del proyecto fue rico en observaciones y mejoras de orden teórico, metodológico y práctico. Los comentarios hacia los facilitadores también fueron muy constructivos para mejorar su labor. Dada la importancia del monitoreo le dedicaremos un capítulo aparte.

Si es importante acotar ahora, que una de las principales observaciones que hizo el grupo es que al ser tan amplio el programa, el nivel de profundidad en cada ámbito fue más informativo que generador de herramientas y estrategias para el ejercicio de los deberes y derechos ciudadanos. En este sentido, una opinión constante del grupo fue el poco tiempo que se le dedicaba a ciertos temas.

f.- Análisis de las evaluaciones de las y los participantes de cada consultor temático

Siempre se hacía una evaluación al final de cada sesión. El equipo de FUPROVI encargado del proceso analizaba esas evaluaciones y sobre esa base, realimentaba al consultor temático. Al final de cada ámbito se hacía una sesión con el facilitador para realizar una valoración general de todo el proceso.

Las funcionarias de la Fundación, responsables del área de ciudadanía, monitorean, observan la dinámica, el manejo del grupo y evalúan cada actividad. Mantienen el hilo conductor y se encargan de articular y darle coherencia a todo el proceso. Son un puente entre las inquietudes de los y las participantes y la orientación y dinámica que los consultores y consultoras dan a la capacitación.

g.- Mejoras

A partir de los resultados del monitoreo se tratan de incluir en las sesiones siguientes mejoras metodológicas, en los contenidos y en el uso del tiempo.

h.- Gestión

En el proceso se detectaron instituciones y organizaciones que querían compartir sus puntos de vista y brindar capacitación en temas de su especialidad; dado que el enfoque de algunas de ellas coincidía con el enfoque de FUPROVI y con el interés de las y los participantes, se hacen contacto con ellas para que desarrollen temáticas específicas de alguno de los ámbitos. De esta forma se establecen alianzas que enriquecen el proceso y además, minimizan costos de facilitación.

i.- Clausura

En un acto formal y a la vez muy emotivo, se entregan los títulos de participación a cada participante, y ellos y ellas presentan un documento ejecutivo donde describen su percepción del proceso y sus expectativas futuras.

Por los intereses del grupo y por los lazos de amistad, solidaridad y coordinación que se generaron en el proceso, el grupo decidió continuar unido impulsando un proyecto para empoderar la ciudadanía del cantón de Moravia.

Dificultades de la etapa

a.- La ejecución de todos los ámbitos de la propuesta dificultó la profundización y disminuyó el efecto del proceso de formación en las prácticas cotidianas de las y los participantes. Este factor evidenció que la propuesta curricular es exhaustiva para el tiempo en que está planteada desarrollarse; de esa manera, se corre el peligro de quedarse en el plano de la información y no pasar al de la formación. En Moravia se

evitó el peligro y además, se tomaron las medidas pertinentes para los próximos proyectos.

b.- Sigue faltando una relación fuerte con el gobierno local, a partir de la cual se podría haber canalizado muchos de los intereses y expectativas de las y los participantes.

c.- Hubo muchas quejas y críticas del grupo a la labor municipal y se evidenció cierta impotencia de no poder cambiar la situación. Eso llevó a observar que es necesario dentro del proceso de formación, incluir alternativas para potenciar procesos de incidencia.

Aprendizajes

El principal aprendizaje de esta etapa es no ejecutar la propuesta de ámbitos en su totalidad, sino tomarla como un abanico de posibilidades; lo mejor es escoger aquellas que mejor respondan a los intereses y necesidades detectados en el mapeo y en el diagnóstico. Para ello también es fundamental, consensuar con las y los participantes los ejes a desarrollar. La experiencia mostró que es recomendable profundizar en dos o tres ámbitos. Precisamente este procedimiento se siguió en Santa Ana.

4.1.3 Seguimiento

Pasos

Al respecto solo se definió que se darían dos meses de seguimiento a través de llamadas telefónicas y una reunión de trabajo mensual.

Sin embargo, esta ha sido una etapa débil en el acompañamiento que ha dado FUPROVI. Esto influyó de manera positiva, ya que el grupo tomó vida propia y por sus propios medios han logrado sostenerse en el tiempo y construir una identidad y una agenda propia. Han realizado gestiones, algunos de sus miembros pertenecen a instancias cantonales de decisión y están en la búsqueda de alianzas para lograr incidir en sus temas de interés, relacionados sobre todo con el ambiente y la planificación urbana.

Dificultades de la etapa

No existe todavía una metodología clara para el seguimiento una vez terminado el proceso de formación. El equipo ejecutor del proyecto tiene claro que esta etapa tiene que ser reforzada y generar un conjunto de acciones que permitan monitorear el avance o retroceso del grupo base y medir el impacto del proceso a mediano y largo plazo.

Aprendizajes

El seguimiento post formación debe ser parte fundamental del abordaje metodológico del proceso, ya que puede brindar información estratégica para mejorar procesos posteriores.

4.2 SANTA ANA

En Santa Ana se siguen las mismas etapas con los mismos pasos pero con diferencias importantes nacidas a partir de las experiencias en Moravia. Por eso solo vamos a señalar en cada caso, los aspectos diferentes

4.2.1 Etapa de diagnóstico e inserción

Desde el principio se integra a la Municipalidad del cantón. El proyecto se presentó a la Comisión de Organizaciones Comunales y al Alcalde Municipal y la propuesta fue acogida por regidores y por el Presidente del Consejo.

Varios miembros de comisiones municipales participaron del proceso de formación.

En el diagnóstico y el mapeo se utilizaron el Diagnóstico Cantonal y el Inventario de Organizaciones del Cantón de Santa Ana, ambos aportados por la Municipalidad.

Cuando la Municipalidad ve el proyecto como un aporte para el cantón y lo asume como tal, sin buscar protagonismo electoral o político, el proceso de formación se potencia y asume una identidad cantonal

4.2.2 Etapa de ejecución

En esta oportunidad solo se escogen y se desarrollan dos ámbitos de toda la propuesta: el económico y el político.

Al iniciar el proceso en setiembre, cuando casi terminaba el proceso en Moravia y se había acumulado una experiencia importante, se hacen cambios en la propuesta de contenidos. No se inicia con el ámbito político como en Moravia sino con el ámbito económico; en este ámbito no se dan dos sesiones como en Moravia sino se amplía a siete sesiones y se profundiza en la formulación, presupuestación y negociación de proyectos. Además se realiza una alianza entre FUPROVI y la Defensoría de los Habitantes para desarrollar los temas: trato y maltrato ciudadano, rendición de cuentas, simplificación de trámites y situación cantonal de denuncias ante la Defensoría.

En Santa Ana se percibieron las ventajas de profundizar en ejes del interés de las y los participantes, lo que les permitió el manejo de herramientas para su trabajo organizativo cotidiano.

4.2.3 Etapa de seguimiento

A partir de la experiencia de Santa Ana se llega a la conclusión de que el seguimiento es una etapa que se requiere operacionalizar para que el grupo se articule y se consolide frente y en alianza a otros actores locales. Sin embargo, al igual que en Moravia, es de vital importancia avanzar en una propuesta metodológica para dar seguimiento a los procesos de formación una vez terminados estos.

CAPITULO V

Identidad Barrial¹

Como se mencionó, se escoge para llevar a cabo el eje de identidad, comunidades en las cuales FUPROVI orientó proyectos de autoconstrucción. Comunidades que en el proceso autoconstructivo, desarrollaron una organización y una experiencia muy efectiva y eficiente, y en donde, una vez terminado el proceso, FUPROVI no trabajó más con ellas. Así, con el proyecto de identidad, se considera la posibilidad de desarrollar un conjunto de acciones post proyecto constructivo que potencien las capacidades organizativas de estas comunidades, a la vez, que generen o refuercen procesos de integración comunal. Es importante dejar claro que en futuro no se descarta la opción de que el eje de identidad se desarrolle en comunidades ajenas a procesos autoconstructivos impulsados por FUPROVI.

El trabajo se desarrolló en Aquitaba y en Cot de Oreamuno, en la provincia de Cartago y en Lindora, en Pozos de Santa Ana, provincia de San José.

5.1 EL PROCESO

5.1.1 El diagnóstico y la inserción

Para iniciar el proyecto se hace un contacto con líderes reconocidos de la comunidad, se les presenta el programa y los objetivos que busca FUPROVI y se sondea con ellos o ellas, la viabilidad de su ejecución. Si estos líderes se motivan y ven viable el proyecto, se les pide que ayuden a convocar una primera reunión.

Así se hizo en Lindora

Se hizo un contacto primeramente con dos personas que se conocían ya previamente, líderes de la comunidad: María Luisa y Rosa Carmona. Nos reunimos con ellas y les explicamos que era lo que queríamos: trabajar un proceso de unos seis meses en donde FUPROVI estaba dispuesto a dar capacitación y desarrollar un programa de mejoramiento en lo que la comunidad priorizara ...

De una forma más matizada también se aplicó el mismo método en Cot:

" ... fue cuando ya reunimos a algunas gentes que habían sido sobresalientes en el proyecto de construcción como doña Estrella Solís y don Adolfo Jiménez y algunos otros más en el sentido de coordinar algo. Tuvimos que encontrar algunas características particulares de ellos. Fue cuando reunimos a ese grupo de 10 personas. Yo fui casa por casa, no con referencias de nosotros aquí porque no sabíamos quienes habían sido sobresalientes, sino conversando con vecinos del barrio. Doña Estrella nos informó quienes eran los mejores, los que más se preocupaban; así fuimos haciendo una lista y se visitaron casa por casa. Solo se podían hacer convocatorias así. Empezamos explicando que era identidad y qué queríamos hacer en la comunidad"

5.1.2 La ejecución

5.1.2.1 Identidad, necesidades y sueños: el taller sobre la comunidad que soñamos

¹ Siempre que no se exprese lo contrario, todas las citas corresponden a la funcionaria y funcionario de FUPROVI destacados en Lindora y Aquitaba, respectivamente, para desarrollar el eje de Identidad Barrial.

Luego, a través de los dirigentes entrevistados, que generalmente son reconocidos y con cierta credibilidad dentro de la comunidad, se convoca a un taller abierto a todos los vecinos y vecinas, en donde se reflexiona sobre lo que es identidad barrial y cómo se articula con las necesidades de la comunidad y con el tipo de barrio que se quiere y sueña. La reflexión gira en torno a cómo nos gustaría vernos a nosotros mismos y ser reconocidos por los demás y qué necesidades tendríamos que llenar para lograrlo.

Así se trabajó esta etapa en Aquitaba:

“ ... se recalca que es en realidad el término (identidad), en qué es lo que nosotros perseguíamos, en responder a la pregunta que nos hacían: ¿Por qué FUPROVI nos viene a hablar de identidad? ¿con qué se come eso?, un término totalmente nuevo. En sesiones de una hora aclaramos el término y lo vinculamos a la necesidades comunales y a la comunidad que queríamos.”

Y de manera similar, de esta manera empezó el proceso en Lindora:

“Como lo que interesa en la parte de identidad es fortalecer la identidad a partir de las necesidades que la gente logre identificar, en este proceso en Lagos de Lindora lo que se hizo inicialmente fue aplicar el taller que nosotros llamamos “Soñando nuestra comunidad” en donde ellos pudieran identificar cuáles eran sus necesidades, sabiendo que nosotros íbamos a trabajar de entre todo lo que pudieran identificar, dos o tres objetivos que fueron los que empezamos a desarrollar.”

5.1.2.2 La priorización de necesidades en áreas de trabajo

Para recoger las necesidades y sistematizarlas, se trabajó en tres áreas: el área social, el mejoramiento comunal y la organización.

Luego del taller, se sistematizan sus resultados y se les devuelve a los y las participantes para que generen un proceso de priorización.

La actividad se desarrolló de la siguiente manera en Aquitaba:

“Luego, se les entregó la sistematización de los resultados del taller para que ellos priorizaran; para que, de todo lo que ellos habían identificado, definieran qué era lo que más les interesaba y a partir de ahí generar un proceso de planificación conjunta.

Después se comenzó a desarrollar acciones a partir de los objetivos planteados por ellos.

En Cot, el proceso fue algo similar pero más informal:

En un papel periódico íbamos apuntado ... todo el mundo opinaba y decía. Ellos identificaron 11 problemas para poder trabajar en el programa de identidad. Esos problemas los acomodamos y se les dio cierta prioridad de acuerdo a como ellos lo veían y comenzamos a trabajar y hablar en cada proyecto lo que era el término identidad comparándolo muchas veces con la cédula ...

5.1.2.3 El grupo base y el plan de acción

A partir de ese taller, se constituye con las personas interesadas y de forma muy natural y voluntaria, un grupo base. Con ese grupo base, se comienza a formular un plan de acción sobre las necesidades priorizadas y se desarrollan algunas acciones que buscan generar movilización y participación.

“Posterior a eso generamos sesiones en donde teníamos que planificar; generar un proceso de planificación para indicar lo que se haría en todas las áreas. También se tomó la decisión de que teníamos que hacer una actividad inmediata y rápida para que la gente comenzara a darse cuenta que se estaba haciendo algo. Entonces, se tomó el tema del mejoramiento comunal para hacer una campaña de limpieza. Se hizo una actividad de limpieza en setiembre, porque el programa lo arrancamos a finales del mes de agosto. Se confeccionaron y repartieron volantes por toda la comunidad; se seleccionó la calle que pasa por la escuela de la comunidad; en esa actividad llegaron pocas personas pero el efecto que eso provocó fue positivo porque la gente comenzó a acercarse a estas personas que fueron a limpiar y felicitarlas por lo que estaban haciendo; hubo una motivación y se reconoció el esfuerzo, dado que el barrio se ha mantenido limpio. Posterior a eso, aprovechando la motivación, se organizó una campaña de limpieza a nivel de toda la comunidad; se hizo por calles; fue para el mes de octubre. En esa campaña se nombraron coordinadores por calle y se coordinó para recoger basura no tradicional. Fue una actividad muy exitosa por el resultado final y por la participación de las familias. Se vio que aunque era gente que no asistía a las reuniones que nosotros generamos con el grupo base, si hay un grupo de personas que llegado el momento de actuar y hacer acciones, están dispuestas a responder. Hay un grupo base que promueve, que son el motorcito para mover todo el resto.”

El grupo base en ambas comunidades, se reúne de una a dos horas una vez por semana, para planear las acciones y capacitarse. Esa reunión además de sus aspectos formales, se convierte en un espacio de integración. En Cot, así se vive la experiencia:

Y a partir de ahí íbamos trabajando que era identidad. Las sesiones duraban una hora exacta. De cuatro pasamos a doce a partir de las invitaciones de los que venían. Habían hombres y mujeres. Se tomaba un cafesito. Lo más importante era el cafesito, se hablaba mucho y el grupo se integraba. Ahí hablábamos sobre cómo nos podían identificar y planeábamos las acciones priorizadas.

El plan de acción se inicia con una actividad de impacto por medio de la cual la comunidad se dé cuenta que se está generando un movimiento a su interior y esta actividad es organizada y promovida por el grupo base.

En cada una de las áreas se plantean pequeños proyectos organizados y coordinados por el grupo base pero con participación del resto de la comunidad.

En el área de mejoramiento, tanto Lindora como Aquitaba, priorizan obras de mantenimiento comunal y ornato relacionadas con limpieza de alcantarillas, caños y limpieza en general de todo el barrio. También se preocupan por las áreas de juego para los niños y las niñas. Dentro de esta área, hay un pequeño fondo que proporciona el proyecto para desarrollar una obra específica. Lindora escoge el mejoramiento y acondicionamiento de uno de sus parques infantiles.

Aquitaba elige pequeños proyectos: poner mesitas y sillas de cemento en las áreas verdes del barrio, comprar sillas para las reuniones comunales e instalar una sirena para llamar a todas las familias cuando exista algún peligro que perturbe la seguridad y tranquilidad del barrio. Este pequeño proyecto está asociado con la prioridad que le asignan a la seguridad.

En organización, en Aquitaba se da una preocupación por organizarse en torno a la seguridad comunitaria. En ese sentido, se planifica y se desarrolla en coordinación con el Ministerio de Seguridad Pública, un proceso de capacitación y organización en seguridad ciudadana y barrial. La misma preocupación existía en Lindora, pero ya se habían generados respuestas antes que se iniciara el proyecto de identidad.

En ambos barrios, se planifican acciones de capacitación para fortalecer la organización comunal. La forma de responder a esa necesidad fue diferente en cada una de las comunidades. En Aquitaba, se aprovechan las sesiones de planificación y

coordinación de los proyectos planeados para integrar pequeños contenidos de organización. El responsable de FUPROVI se encarga de planificar y ejecutar esta capacitación.

En Lindora, se contrata un consultor para que desarrolle una serie de pequeños talleres sobre temas escogidos por el grupo base, con el fin de fortalecer los aspectos en donde sentían que era necesario crecer: medios de información, identidad barrial, gestión, negociación y comunicación asertiva.

En el aspecto social, se desarrollan proyectos para enfrentar y prevenir la violencia doméstica, proyectos para integrar a la niñez por una parte y por otra, para integrar a las familias y a otros grupos étnicos de la de la comunidad.

Al respecto, en Lindora se trabajó de la siguiente manera:

Con la parte de violencia intrafamiliar y niñez se tomó la decisión de generar un curso de cuatro sesiones dirigido a las mujeres. Se hicieron dos sesiones introductorias para detectar el énfasis que había que darle y a mediados de octubre se inició el proceso de capacitación, impartido por una facilitadora externa sobre la vivencia y la autovaloración de las mujeres para enfrentar la violencia intrafamiliar.

En Aquitaba, se potenció todo un proceso de integración comunal y familiar articulado al proceso de organización:

Entonces con fondos externos pudimos hacer otras cosas más. Se realizó un concurso de dibujo para niños que tuvo mucho éxito, y uno de los primeros premios fue poner el dibujo ganador como carátula de un libro de desarrollo sostenible. Fue entregado oficialmente en la actividad de clausura. Paralelamente a esta situación del encuentro de niños, los adultos estaban participando en un curso de Seguridad Ciudadana dado por el Ministerio de Seguridad, teniendo una asistencia permanente de 41 personas en cada sesión de trabajo (son 98 casas). Fue un éxito tener una representación de casi el 50% de las familias. Nos quedaban los jóvenes; se comenzó a planificar con ellos un curso para jóvenes que lo titulamos derechos y deberes de los niños y las niñas pero iban jóvenes menores de 18 años. Tuvimos la presencia de 100 menores de edad. Lo coordinamos con PANIAMOR que nos mandó una instructora con cinco auxiliares; conste que no contamos con salón comunal, ahí no hay un lugar donde reunirse pero sin embargo contamos con el apoyo de una persona que no vive en la comunidad, pero que tiene una bodega ahí que nos ha servido de lugar de reunión. Hemos tratado todos los niveles de la población, se les ha dado mucha participación por lo menos en presencia en todos los eventos que se han realizado.

La organización cuenta ahora con mucho más participantes. Hay un grupo de personas que se les llama la Junta Directiva. Ahora es un grupo auténticamente de ahí, del asentamiento, ya no es un particular que venga de afuera a decir lo que tienen que hacer. Ellos han hecho labores muy bonitas como en mantenimiento y limpieza de los tragantes y los desagües fuera del asentamiento para no tener inundación. En este año ya han hecho dos limpiezas, una al inicio de las lluvias y otra como a mediados, con tal de evitar inundaciones tanto para ellos como para la población que está fuera del barrio. Lo de la limpieza es permanente. La instalación de los basureros ... aquello es impecable, vos no ves una basura por ningún lado, solo ves limpieza. Zonas verdes bien recortadas.

La celebración del día de San José, el patrono del barrio, la organizaron muy bien; recogieron una cuota, dieron comida y refrigerio a toda la gente del lugar. Esa experiencia los ha motivado a seguir celebrando el día de San José como una tradición de Aquitaba. Ahora, están pensando hacer una gruta para San José. El problema que tienen es que cuentan con poco terreno, tendrán que buscar un lugarcito.

Cuando hemos trabajado con los niños, los padres tienen que participar; es un requisito que siempre les hemos tratado de inculcar. Es decir el padre de familia no puede mandar al niño solo principalmente en este momento en que hay tantas dificultades con la seguridad de los menores de edad, entonces ellos tienen que dar fe de lo que ahí se dice. El padre de familia y el hijo se acompañan a los eventos; eso garantiza participación de más población. Otra cosa que ha resultado muy bien es que ellos tienen un muralito, donde ponen fotos del proyecto, casi sin leyendas; les gusta mucho las fotos, las ponen y están recordando continuamente lo que fue el proceso de construcción y también fotografías que nosotros hemos tomado de estos cursos que han llevado. Eso como que les recuerda un montón de eventos.

Es importante hacer la observación de que en cada comunidad se evidencian dos estrategias diferentes de intervención: En Lindora, el proceso se atiende a través de la gestión comunal para el desarrollo de proyectos y la contratación de consultores para la capacitación, con el acompañamiento y asesoría de la persona responsable de FUPROVI. En Cot, se prioriza la gestión en todo el proceso, tanto para los proyectos como para hacer los contactos de capacitación, que también es asumida por el encargado del proceso. Como se verá más adelante, ambas estrategias dan buenos resultados; sin embargo, la estrategia de gestión de Aquitaba para la capacitación, genera contactos institucionales que le sirven en el futuro a la comunidad.

5.1.3 Seguimiento

Al igual que en el eje de ciudadanía, el seguimiento dentro del eje de identidad no es una etapa que se ha desarrollado de forma sistemática. Se planeó en principio, luego de terminado el proyecto en las comunidades, hacer al menos una visita

mensual para “tomar el pulso” de cómo caminaba el proceso. Así se ha hecho y se ha confirmado que el impulso inicial se ha mantenido. Sin embargo, se ve la necesidad de elaborar una metodología de seguimiento, que sin ocupar mucho tiempo, permita realimentar el proceso, observar cómo se desarrolla y determinar los factores que influyen en su dinámica y recoger los aprendizajes, con el fin de hacer las mejoras necesarias en los nuevos proyectos.

5.1.4 Dificultades

Los obstáculos que aparecieron en el proceso están referidos a tres aspectos:

- el tiempo con que cuentan las y los habitantes de la comunidad para la participación
- el tiempo con que se cuenta para desarrollar el programa
- los lugares de reunión

Sin embargo, las comunidades supieron enfrentarlos y aprender que pese a las limitaciones es posible lograr los objetivos propuestos.

Estos obstáculos se presentaron de la siguiente forma en Lindora:

... aunque el proceso es interesante y se ha llevado bien, tal vez lo único es que los tiempos se han desplazado de acuerdo a al tiempo real con que cuenta la comunidad o las personas que participan. Pero si unos habla en términos absolutos que son 385 familias, y que en una actividad te pueden llegar el grupo base de 15 a 20 familias más, el porcentaje de participación es bajo. Cuando se trabaja temas puntuales y de mucho interés la participación puede llegar a un 10% de familias como en el tema de la mujer... no es tan fácil pedirle a la gente que tiene una jornada de trabajo fuerte que dedique su tiempo de descanso para que se incorpore a un proceso de estos que bien que mal ocupa tiempo permanente todas las semanas. Si se busca empoderar una comunidad eso no se puede hacer en cuatro o cinco meses. Fortalecer identidad tampoco es una cuestión de cuatro meses; lo que se puede hacer es reforzar lo que existe.

En Aquitaba se menciona que:

Los obstáculos de trabajo son la carencia de un lugar para reuniones y el trabajo fuera del hogar y la comunidad de ambos miembros de la pareja (el pago y el

mantenimiento de la casa así lo exige) que les resta tiempo para otras actividades fuera del hogar ...

Estos obstáculos se enfrentan a partir de un proceso de promoción constante, directa, casa por casa, cara a cara, que ha permitido ir elevando los niveles de participación. Pareciera que si las vecinas y los vecinos ven algún provecho y resultado que les beneficie y que genere un cambio visible en la comunidad, se motivan para participar y aportar parte de su tiempo libre, no necesariamente en los procesos de planeamiento y de gestión, pero si en la ejecución de las acciones.

5.1.5 Aprendizajes

A partir de los procesos que se generaron en Aquitaba y en Lindora, se desprenden cinco aprendizajes importantes:

a.- La articulación de las necesidades locales con la identidad barrial genera procesos de integración y participación comunitaria.

b.- La constitución de un grupo base, motivado, capacitado y que sabe lo que hace y por qué lo hace, permite desarrollar y promover las acciones, conseguir apoyo al interior de la comunidad, impulsar procesos de gestión y darle sostenibilidad al proceso.

c.- Cuando la comunidad piensa sus necesidades no solo a partir del mejoramiento de infraestructura, se abren posibilidades que abarcan la cotidianidad del barrio; si a esto se suma que estén representadas las necesidades de los diferentes grupos étnicos y otros sectores de la población, como las mujeres, el plan de trabajo tienen más posibilidades de ser inclusivo y equitativo, y más personas se pueden ver reflejadas y representadas por la organización, lo que permite afianzar los procesos de identidad e integración.

d.- La promoción cara a cara, con personas preparadas para hacerla, en localidades pequeñas, rinde muy buenos efectos relacionados con la información de las familias de lo que se hace, apoyo, participación e integración.

e.- En las comunidades en que se trabajó, integrar la celebraciones religiosas al proceso de desarrollo y el desarrollo a lo religioso, generó un círculo virtuoso que ayudó a la integración del barrio dentro de una perspectiva de mejoramiento del hábitat.

CAPITULO VI

El sistema de monitoreo

6.1 EL PAPEL DEL MONITOREO Y LA FORMA EN QUE SE REALIZA

Para el Centro Cooperativo, el monitoreo es una actividad central en todos los proyectos que apoya, ya que:

- “Mejora sustancialmente la cantidad y la calidad de información disponible sobre la organización, su acción, su entorno y las relaciones entre estas esferas
- Permite establecer mejores sistemas de control de ejecución, que a la larga optimizan el uso de los recursos institucionales.
- Permite comparar desempeños institucionales.
- Permite evaluaciones rigurosas.
- Apoya el aprendizaje organizacional, no a nivel de una persona o un grupo, sino a nivel de la organización como un todo

- Funciona como 'memoria viva' organizacional" (SCC, 2002)

En ese sentido, coincide con el interés de FUPROVI de realimentar sus proyectos mientras se ejecutan, a partir de una revisión constante y del aporte de las y los participantes, a fin de lograr los objetivos propuestos de forma eficiente y efectiva.

Por esas razones, el SCC conviene con FUPROVI un proceso de monitoreo del proyecto de ciudadanía e identidad a partir de los objetivos de desarrollo y de los componentes del proyecto.

El SCC realimenta a FUPROVI con su propuesta del sistema de monitoreo, cuya estructura básica se fundamenta en una serie de fichas:

En primer lugar, están las *fichas metodológicas*, una por cada indicador, que

"... identifican el proyecto a que pertenece, el elemento del marco lógico al que se hace referencia, la variable que representa, el factor que se busca cambiar, el indicador propuesto, el instrumento que se utilizará para el levantamiento de la información, las formas en que se aplicará el mismo, el tipo de análisis que espera darle a la información recolectada y el flujo cronológico de la información" (2002, 5)

Otra ficha describe los *instrumentos de recolección de información* que se utilizan en cada caso

Además, existe una *ficha de registro de la información* para cada proyecto "... en la que se identifican todos los indicadores y se propone un lugar para registrar la información de cada medición" (SCC, 2002, p.5)

En las *fichas de análisis*, los diferentes actores del proyecto anotan comentarios sobre los aprendizajes obtenidos, los cambios del contexto que afectan directamente las condiciones de viabilidad del proyecto, los impactos no previstos positivos o negativos y ejemplos que clarifican los resultados, efectos y cambios generados.

FUPROVI acoge la propuesta y la adecua al marco lógico presentado en el proyecto y a las características de los y las participantes. También establece fechas específicas para realizar las actividades de monitoreo. En estas actividades se analiza el desarrollo de cada uno de los componentes, sus fortalezas, sus debilidades y se hacen las respectivas sugerencias con el fin de mejorar el proceso. Para cada componente se utiliza un instrumento distinto. Además, se analiza la utilidad práctica de los temas y el material impartido.

6.2 EL MONITOREO, EL ACOMPAÑAMIENTO Y LA PARTICIPACIÓN CRÍTICA

En las actividades de monitoreo es considerado de suma importancia, y se promueve, el aporte sincero, libre, reflexionado y crítico de las y los participantes.

En esa perspectiva, se recibieron comentarios y evaluaciones por teléfono, por correo electrónico y a través de los cuestionarios de evaluación y de monitoreo. Las y los participantes se dieron cuenta que sus observaciones eran vitales y tomadas en cuenta. Eso amplió la calidad y la cantidad de los aportes, lo que a la vez permitió hacer cambios que han enriquecido el proceso.

Las y los responsables de FUPROVI comprobaron que el proyecto se enriquece y se fortalece si se hacen o se negocian los cambios que la gente propone, lo que constituye de por sí, un refuerzo del ejercicio ciudadano.

Otro aspecto que ha contribuido es la actitud abierta y proactiva de algunos consultores, que asumieron un compromiso personal con las y los participantes y los grupos que representaban, más allá de facilitar las actividades de capacitación. Esto reveló que había que agregar al perfil del profesional que se contrataría en lo sucesivo, una nueva característica: respeto y compromiso personal y social con el tipo de personas que participan del proceso y con sus metas por el bien común de sus cantones y sus comunidades.

En el monitoreo también fue de vital importancia la participación de FUPROVI a través de las personas responsables del proyecto. Su misión era dar cuenta de todo el proceso: más allá de las sesiones de capacitación y la logística. La Fundación se preocupó por el grupo y su dinámica interna y externa, por cómo se sentían los y las participantes; por sus expectativas e intereses y por si los objetivos y contenidos pactados se reflejaban en las actividades y en la práctica de los y las participantes. Así, se dio una relación estrecha entre ellos/as y el equipo de FUPROVI. En este sentido, siempre hubo una o un responsable en cualquier actividad del proceso. Este factor fue de vital importancia, sobre todo en Moravia, porque ahí se estaba validando la propuesta. Los consultores nunca estuvieron solos. Siempre se les observó y realimentó su aporte metodológico y temático; también se valoró la empatía que desarrollaban con el grupo, que resultó ser un elemento indispensable para obtener buenos resultados.

La presencia de FUPROVI en cada sesión, así como la apertura del proyecto hacia los participantes, ha sido un factor indispensable para realizar y justificar los cambios pertinentes sin perder la lógica y los fines que se persiguen.

6.3 RESULTADOS INMEDIATOS DEL MONITOREO

A partir del monitoreo, en Moravia se evidenció que es necesario un mejor manejo del tiempo, el cual debe ser adecuado a los ritmos de trabajo y participación comunitaria de las y los participantes. Se llegó a la conclusión que es contraproducente avanzar rápido con la temática. Por el contrario, es de vital importancia profundizar y ampliar algunos temas, a partir de las necesidades de quienes participan. En ese sentido, se aprendió que es necesario ampliar las sesiones dedicadas al ámbito económico, de tal forma que se desarrollen destrezas y habilidades para formular y desarrollar proyectos dentro de este ámbito. En esta perspectiva, a partir del monitoreo, el tema de presupuestación de proyectos

comunales que posibilitan la negociación y la gestión de recursos, es valorado como un aporte central.

Se llegó a la conclusión de que en cada lugar en que se trabaja puede haber cambios en el orden, profundidad y temática de los ámbitos de capacitación, según sean las prioridades de los y las participantes en sus procesos concretos de ejercicio de ciudadanía. En esta perspectiva, en los diferentes lugares en que se trabaje, pueden surgir temas prioritarios no contemplados en la propuesta original. Por otra parte, no es necesariamente indispensable trabajar todos los ámbitos; por ejemplo, en un cantón determinado, puede ser que solo se trabaje solo dos ámbitos pero desarrollados a profundidad. Eso dependerá de las necesidades y prioridades de los cantones y las comunidades.

Como ejemplo de los anterior y como ya lo señalamos atrás, luego de las sesiones de monitoreo en Moravia, en Santa Ana se inicia con el ámbito económico; no con dos sesiones, sino con siete. El ámbito político se deja para luego, dado que era contraproducente en medio de una contienda electoral para elegir alcalde. También, solo se utilizan consultores y consultoras ya probados y calificados según procedimientos de calidad diseñados por FUPROVI.

El monitoreo también ha permitido realimentar y mejorar el trabajo y perfil de los consultores y consultoras, a partir de los insumos aportados por los y las participantes, que se traducen en intercambios y reuniones que tienen las encargadas del proyecto con ellos.

CAPITULO VII

Efectos de los procesos de formación en ciudadanía y de identidad barrial

7.1 CAMBIOS EN VISIÓN DE LOS PARTICIPANTES Y POBLADORES EN RELACIÓN AL ENTORNO TERRITORIAL Y CULTURAL Y AL PAPEL DE LA COMUNIDAD EN EL DESARROLLO

Ciudadanía

En Moravia y en Santa Ana, el proceso de formación no genera una percepción diferente de la problemática cantonal por parte de los y las participantes. Es más,

mucho del trabajo de capacitación se monta sobre la visión que tienen ellos de necesidades y problemas. Sin embargo, lo que sí varía es la percepción de la solución a esa problemática, que a partir del curso, se percibe bajo un enfoque propositivo, negociador y dentro de una perspectiva de derechos y deberes ciudadanos. En principio, esto ocurre con los participantes y no necesariamente con sus organizaciones; este proceso, si ocurre, será paulatino, por el cambio de discurso y práctica de los participantes al interior de sus grupos de base.

Tal vez lo importante, es replicar en nuestros lugares las enseñanzas que yo traigo de allá. Ahora yo ya se cómo; tenemos una guía de que nos sentamos, buscamos un poco de antecedentes, un poco de justificación, hacemos un buen trabajo, presupuestamos, se presentan buenos diseños y no solamente una carta dando las quejas de siempre que falta esto o que falta lo otro y hasta ahí. No. Ahora ya se sabe cómo se presenta, con todo un cuerpo de un proyecto que haga que la gente se interese; es vender el proyecto y bien vendido porque es una buena idea. Y ese es el inicio de que algo esté bien...

... somos personas, que tenemos derechos y que no nos pueden pasar por alto las instituciones gubernamentales a las que acudimos. No es posible que las personas se queden con una respuesta de no. Se debe pedir explicaciones, al menos nos deben decir cómo podemos mejorar nuestra petición o propuesta ... (Saida, Santa Ana)

Identidad

Las acciones en torno al eje de identidad si generan un cambio en la percepción del entorno cultural.

La identidad ofrece una nueva manera de enfocar el desarrollo local al articular el elemento cultural al desarrollo. Las actividades culturales (sobre todo las de carácter religioso, tanto en Aquitaba como en Lindora) integran a las comunidades pero dentro de un discurso de participación y participación para afirmar rasgos distintivos del barrio referidos a acciones de desarrollo local.

Esta perspectiva es asumida sobre todo por el grupo base, y si se mantiene el discurso, puede permear al resto de personas convocadas por este grupo.

Eso es lo más grande que se ha hecho, fue agotadorísimo, pero la gente quedó muy contenta porque estuvieron muy bien las fiestas patronales (San Juan Bautista). La gente viene y nos preguntan si este año se van a hacer y que dónde van a ser y en qué hay que ayudar. Tomamos la calle para la fiesta en medio del polvo; coincidió con el veranillo de San Juan; la gente estaba impresionadísima con semejante invierno y con semejante lluvia; pero esos dos fines de semana estuvieron con un sol precioso y

con viento. La fiestas las hicimos a nombre del "Comité pro Asfaltado de Calle" que así le pusimos ... (Saida, Lindora)

Si yo digo en las misas lo que hace falta aquí, que hace falta tal cosa, que necesitamos una ayuda, la gente corresponde. Luego con un grupo de señoras vamos casa por casa tocando puertas y pedimos ayuda, cuando hemos tenido unas fiestas patronales y prestar ayudas a la iglesia de Pozos, (el patrón de aquí es San Juan Bautista) ...
... Aquí hay 250 cabezas de hogar que son católicas y son 130 que son de otras religiones. De todo hay aquí. Pero aunque sean de otras religiones nos ayudan, incluso para actividades de la iglesia católica. Nosotros siempre vamos casa por casa y no nos niegan nada; no importa que sea para el santo porque al final siempre es para la comunidad. (María Luisa, Lindora)

En ese sentido, se recupera una tradición costarricense de aprovechar las fiestas patronales, con el fin de recaudar fondos para obras comunales, pero además, ahora de forma consciente, se le agregan elementos que tienen que ver con integración, participación y hacer del barrio un lugar agradable para vivir.

7.2 FORTALECIMIENTO DE LAS CAPACIDADES INDIVIDUALES Y COMUNITARIAS PARA EL EJERCICIO DE DERECHOS Y DEBERES CIUDADANOS EN SUS CONTEXTOS ESPECÍFICOS

Ciudadanía

Esta variable se aplica sobre todo al eje de ciudadanía.

Es claro que el área más sensible y en donde se observan los efectos más directos del proceso de formación es en el desarrollo de capacidades individuales para el ejercicio de derechos y deberes. Todas las personas entrevistadas afirman que ahora tienen mayor seguridad para plantear sus necesidades y propuestas; también tienen mayor confianza en sí mismas para negociar y conversar con cualquier autoridad o funcionario público. El curso, al enfocarse desde los derechos ciudadanos genera una actitud de empoderamiento para hacer valer los derechos que se poseen. Como se verá más adelante, este factor incide directamente en cómo se asume la participación. Baste decir aquí que hay un avance en la actitud propositiva.

Yo siento que con los cursos de FUPROVI me fortalecí montones ; tengo más facilidad para investigar, dialogar y a dar ideas , porque ya uno como que se orienta más;

antes tenía tal vez el deseo, pero, por no conocer una serie de temáticas me quedaba callado o no me metía; tardaba en meterme. Ahora no. Por ejemplo, en frente del EBAIS de Moravia, uno se preocupa que los viejitos, viejitas y niños tenga una acera para que no queden en media calle; he andado en eso, conversando, tomando la iniciativa... Ya se mete más uno en todo, no como metiche, sino observando, conociendo, y después si puede, también influyendo.

Los cursos abren los ojos en varias cosas. Nos dan confianza y seguridad para que uno se lance a hacer cosas. En la línea de derechos del ciudadano quedó muy claro que uno como ciudadano tiene derecho de ir a cualquier institución pública y decir "yo soy un ciudadano que tiene derecho de saber cómo está cualquier cosa y cuál otra, y por qué tal cosa" y que me expliquen. Para mi ese principio fue básico. (Carlos Arce, Moravia)

Yo siento muchos cambios en mi por participar en el proceso de formación. Me siento más segura a la hora de ir hablar de un proyecto, a la hora de motivar a la gente, hablo con más propiedad. Ya no hablo "de que lindo sería..." Ahora es hay que hacer, vamos a hacer, estamos haciendo. (Saida, Santa Ana)

Es claro el desarrollo del conocimiento sobre cómo hay que hacer las cosas, lo que no necesariamente significa que a partir del proceso de formación se desarrollen plenamente las destrezas, para lo cual es necesario una práctica constante luego de terminada la formación.

En realidad, en mi caso, después del curso de FUPROVI, yo espero que lo que se ha visto en la parte de elaboración de proyectos comunales, sirva para lo que estamos haciendo en el Consejo de Distrito. Lo que pasa es que yo he visto la elaboración de proyectos desde otra perspectiva, un poco más amplio en donde ves planes de contingencia, porque se está viendo desde la rentabilidad, aquí es como un poquito más sencillo, justificarlo, presupuestarlo ... Desde mi punto de vista he aprendido cómo elaborar proyectos a nivel comunal.

Si yo fuera una persona que no tuviera conocimiento de proyectos y que estoy en una organización comunal, tiene mucha utilidad, porque, por lo menos un cuestionamiento que se hace a nivel municipal, es que nadie sabe presentar proyectos. Esa es una de las debilidades que hay, que se presentan mal. Por ejemplo, el año pasado en el distrito centro se presentaron proyectos pero nada más la idea del proyecto, lo que se quería hacer y eso no es el proyecto. Desde mi punto de vista, por lo menos para las organizaciones comunales que están en el proceso de formación del distrito centro, yo ya se que cuando vamos a estar hablando de que presentemos un proyecto, lo vamos a presentar como es, con las pautas que el curso nos ha dado y con las pautas que la Contraloría tiene que darnos. Desde ese punto de vista yo pienso que sí es útil; sí sirve porque hay muchas personas en el curso que desconocían cómo tenían que presentar un proyecto. (Yenny Álvarez, Santa Ana)

Así, el derecho se accede a partir de una capacidad propositiva que se concreta a través de propuestas elaboradas como proyectos, que se negocian y se gestionan, sobre todo, ante las autoridades públicas. La negociación se convierte en una

herramienta clave para acceder al derecho. Para los participantes del proceso de formación, aprovechar esas posibilidades es un deber.

Fue evidente en las entrevistas que dentro de la perspectiva de los participantes, si no se ejercen los derechos que se tienen consagrados en la ley, se incumple con un deber que hace responsables a los ciudadanos y ciudadanas de la mala gestión pública. Así, a un derecho le corresponde un deber. Esta perspectiva da el marco dentro del cual se desarrollarán las capacidades para el ejercicio de derechos y deberes ya que el derecho les da responsabilidad a cada ciudadano, y la formación y la información los preparan para ejercer esa responsabilidad. Para algunos de ellos ese es el sentido primordial del proceso de formación ciudadana

“... pero lo que falta es que esa letra que está ahí tome vida, tome fuerza y que realmente se ponga en práctica; es que se haga valer muchas de las leyes que realmente son leyes valiosas que aportan a las personas derechos fundamentales que el ciudadano no los ejerce, porque no los conoce, porque tiene miedo o porque no le interesa. Es ahí donde está el problema. En verdad necesitamos un cambio de personalidad. En ese sentido yo creo que el proceso de formación lo que hizo fue, precisamente, favorecer ese cambio de mentalidad; en el caso mío yo veo ahora las cosas muy diferente, al punto que en buena medida me siento responsable de todo eso que ha ocurrido, porque antes no me interesaba; como nunca me interesé los dejé hacer lo que les diera la gana; yo no puedo reclamarles porque yo también soy responsable; con eso quiero decir que ahora no lo vaya a hacer. Le dejamos campo libre en la política a los corruptos, porque no participamos. Pero las cosas no pueden seguir así.” (Minor, Moravia)

Identidad

Al menos dentro de los grupos base, tanto en Aquitaba como en Lindora, la identidad se asocia con la responsabilidad social, con el deber de mejorar la comunidad porque se tiene en derecho de vivir en una comunidad limpia, bonita, digna. Así, el derecho y el deber devienen en dos caras de una misma moneda.

7.3 DESARROLLO DE DESTREZAS Y CONOCIMIENTOS PARA DESARROLLAR O FORTALECER EL LIDERAZGO

Tanto en el eje de ciudadanía como en el eje de identidad se incide en el desarrollo y fortalecimiento de un ejercicio del poder más democrático y descentralizado. Las

y los participantes toman conciencia de la importancia del desarrollo de capacidades de liderazgo y gestión por parte de los miembros de sus organizaciones.

"Siento seguridad también porque se que hay gente a la que puedo llamar y con la que se que puedo contar... Aquí en Lindora, siento que ya no soy tan necesaria, porque por ejemplo el lunes que tenían ellos una reunión con el Alcalde, me invitaron para ir yo a hablar, pero por la entrada de los chiquillos a clases me fue imposible, pero Eugenio no fue solito, fue con Doña Socorro y otra persona. Ya no son solo dos personas sino son más, que estamos en lo mismo y en las que uno puede confiar, para que vayan y hablen y motivados tal vez más que uno." (Saida, Santa Ana)

7.4 APERTURA O FORTALECIMIENTO DE ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN

Ciudadanía

El proceso de formación promovió la apertura de nuevos espacios de participación en las organizaciones de base o el fortalecimiento de espacios democráticos ya existentes.

"Se llevó a cabo una acción concreta a través de un grupo de apoyo, no fue la directiva la que tiene que hacer todo. Tirso Maldonado, cuando nos habló de proyectos y de una serie de cosas a tomar en cuenta en estos, nos decía "no busquen ustedes el prestigio, no busquen ustedes estar arriba y los demás abajo, compartan los proyectos aunque no estén terminados, que los vean otros, que los corrijan, que los contradigan, denle la oportunidad a otros, ustedes no pierden nada con darle poder a otros" y yo ese principio lo he aplicado y de veras, el estudio técnico de infiltración de aguas lo propuso, lo llevó adelante, consiguió el financiamiento a través de una rifa, el grupo de apoyo. Ellos caminaron e hicieron muy bien todo. Se ganó cuando el poder y las responsabilidades se repartieron. Pero eso también responde a mi línea, las redes." (Carlos, Moravia)

Identidad

El proceso de identidad al estar dirigido a comunidades específicas generó un espacio de participación a nivel de un núcleo generador y un grupo mayor que respondía a las convocatorias de este núcleo. .

"Lo que más me motivó a seguir es que no me sentí tan sola porque al principio éramos solo Luisa y yo y con todo corríamos, y como que la gente le costaba tener claridad de que se podía hacer actividades y podían salir bien. Rendir buenas cuentas.

Eso sí Luisa se lo ha ganado a la gente porque han visto que si Luisa pide un cinco para algo para eso se utiliza ese cinco.

Eso fue muy bonito cuando vi que más gente se interesó, que se hizo un grupo permanente, que uno veía que iba sutana y sutana. Son gente que siento tienen la misma necesidad de uno: sentirse acompañadas y no tan solo en aportar algo a la comunidad ... Siento que hay gente que ha tenido un poquito de conciencia social en eso de que si no trabajamos juntos no vamos a poder mejorar; solitos no salimos." (Saida, Lindora)

"Lo que hemos aprendido en estos meses nos ha servido muchísimo, demasiado diría yo. Nos ha servido a unir más la gente, a ayudar. Con las capacitaciones nosotras vamos y les decimos a las personas que es que estamos recibiendo una capacitación y estamos haciendo un proyecto para el parque y que necesitamos que ellos también se involucren y los estamos informando. Entonces la gente colabora porque ya ha oído y sabe lo que se está haciendo; entonces colabora." (Luisa, Lindora)

"Nosotros siete nos encargamos de buscar, de ir a visitar casa por casa para invitarlos a una reunión ... a esa reunión vinieron como treinta y cinco personas. Ya prácticamente estábamos ganando personas para trabajar más en conjunto. Rafael Elías nos enseñaba como enfrentar los problemas, de cómo hablar con las personas, de cómo tratarlas, de cómo decirles, de cómo llegar a las familias, nos enseñaba a proyectar cada actividad que nosotros teníamos..."

... En cuanto a seguridad y por los robos que habían sentimos la necesidad de unirnos más y más, y entonces fuimos otra vez a visitar a las familias, a invitarlos a hacer el curso (seguridad comunal) y de igual manera ellos correspondieron. Fuimos casa por casa. Yo creo que hasta el momento ha funcionado." (Adolfo, Aquitaba)

El proceso que se generó alrededor del eje de identidad potenció la participación en Aquitaba y en Lindora, agregando nuevas personas a acciones de gestión, a actividades de capacitación y en proyectos de mejoramiento del hábitat; personas motivadas, con un alto sentido de identidad barrial y responsabilidad social

7.5 CAMBIOS EN PRÁCTICAS DE PARTICIPANTES

Como se puede observar atrás, es evidente que hay cambios en la práctica de los y las participantes, tanto a partir del proceso de ciudadanía como de las actividades del área de identidad. Más allá de las acciones que se realizan, hay un cambio en el sentido que se le da a la práctica.

Ciudadanía

El enfoque de derechos y deberes del proceso de formación de ciudadanía, da una razón firme al por qué de responder a las necesidades colectivas y en este sentido, por qué exigir la rendición de cuentas a las instituciones y a los funcionarios

públicos. Además, el conocimiento y la información que generó el proceso potenció el involucramiento de los participantes en la problemática del desarrollo y los motivó a promover una conciencia colectiva de los derechos y deberes ciudadanos. También, les hace sentir su responsabilidad en la problemática cantonal, al no ejercer los derechos que consagran las leyes, sobre todo aquellos referidos a la participación.

“Un compañero de nosotros, don Carlos, dice algo muy importante: nosotros somos una parte de una red que hay que hacerla más grande. Lo importante es convertirnos en voceros y llevar ese conocimiento a otros, con el propósito de que se den cuenta que si se informan vamos a ser ciudadanos más dignos. Estar en un país es como estar en una casa; mientras no haya participación, la persona está como muerta porque no sabe qué es lo que tiene que hacer. Esto nos da la posibilidad de cambiar hasta el rumbo del país, para que la gente se organice mejor y mejoren todo, desde su calidad de vida.

... para que no nos dejemos manipular más, que no sigamos siendo “caballitos con freno” que nos conducen y nos dicen por donde ir. También nos damos cuenta de la manipulación que se da. Desde luego al Gobierno y a muchas instituciones no les interesa que ese conocimiento se lleve hasta la ciudadanía, porque para ellos resulta más bien peligroso. El ciudadano desinformado no tiene poder para nada; no hace nada. El ciudadano informado puede tomar las riendas y hacer que las cosas cambien. Nuestro propósito es ese. No pretendemos lograrlo de aquí a mañana, ni siquiera en un año o en cinco años; sabemos que eso lo tenemos que llevar desde la formación de los niños y niñas; ya uno como adulto tiene esquemas y tiene miedos muy arraigados y patrones que le cuesta quebrar. En cambio si en los niños empezamos a hacer esa conciencia ... nosotros pensamos que eso hay que incorporarlo a la educación; las clases de cívica pueden ser eso precisamente; informar a la persona; mejorar al país debería ser lo que todos quisiéramos. Para lograr eso tenemos que ser mejores, formarnos más, tenemos que llevar esto a todo el mundo. A veces en una comunidad hay solo dos o tres personas que son las que saben eso. Pero dos personas comunicando de casa en casa pueden ser la diferencia, por ejemplo, eso lo aprendimos de la experiencia de Don Carlos; creo que se puede lograr, empezar con dos y hacer una red que vaya creciendo y creciendo.” (Leda, Moravia)

En ese mismo sentido, se asume que lo que se pide a funcionarios e instituciones públicas, tiene que ser parte de su práctica como dirigentes y líderes comunales; eso queda claro en lo referente a rendición de cuentas:

“También que si estamos en una asociación o en un comité, nosotros también debemos rendir cuentas, tener las cosas claras. Yo comencé a ver como la papalería y todo del comité se ordenaba y cómo se manejaban las cuentitas que aunque fueran cositas pequeñas, cuentas bajas, cómo se maneja el orden en todo eso. De hecho, en varias ocasiones ya nos han pedido cuentas en el barrio, entonces uno procede a hacer un documentito, un resumen de todo, porque la gente tiene derecho.” (Carlos, Moravia)

También la visión de participación y organización para el desarrollo local se amplió. Las y los participantes llegaron a la conclusión de que el cambio es posible pero que ello implica un compromiso ciudadano. Ello ha generado o reforzado una actitud proclive al involucramiento para mejorar las condiciones de vida de la colectividad.

“A mi me motivó el proceso de involucrarme con algo, el querer empezar a hacer algo más allá de para lo que uno le pagan. Para mi era un proceso de llegar a convencer que hay muchos problemas afuera en los cuales uno no se involucra y que tiene que empezar a involucrarse. Para mi, fue más que nada una motivación.

Uno conoce muchas cosas diversas pero no puede llegar a conocerlas a fondo. Son muchos temas; son como pinceladas de cosas, pero sí, le despiertan a uno ciertas motivaciones e inquietudes.

La formación ciudadana provocó en mi un cambio de actitud. Yo era una persona más hermética. He sido siempre una persona bastante cerrada, precisamente porque no he conocido gente del tipo que conocí en este lugar, porque aquí, la gente que va es gente que quiere hacer algo por mejorar el mundo. En ese sentido, fue muy enriquecedor porque uno a veces se encierra en el mundo de uno mismo, porque cree que nadie más piensa parecido a uno. A veces uno cree que en las cosas que piensa uno está solo. Para mi era una terapia asistir a las sesiones; el compartir con gente de gran valor. Ahora quiero participar en un montón de cosas y no estoy esperando las respuestas fáciles. Uno cuando no encuentra la respuesta se desanima o cree que está haciendo algo que no vale la pena. En cambio, ahora siento que poco a poco las cosas van cayendo por su peso y que hay que seguir insistiendo en ellas. Ese es un cambio, me convertido en alguien más positivo, más paciente.” (Paulina, Moravia)

Como vemos el proceso de formación en ciudadanía generó el desarrollo de valores como el optimismo y la paciencia junto con el realismo, conocimiento de la gente y la necesidad de conjuntar esfuerzos y recursos. Es algo así como “mirar al cielo con los pies en la tierra”. Y además, al poner a interactuar a una heterogeneidad de personas, generó posibilidades y condiciones para desarrollar la escucha y la comprensión como formas de aprendizaje y crecimiento personal, vitales para el ejercicio de un liderazgo democrático y la participación ciudadana.

“Personalmente, he aprendido que la elaboración de proyectos va más allá de cómo formularlos; más allá de los pasos que hay que seguir. He aprendido en la parte de conocer e involucrarse con las personas o sectores con los que se va a realizar el proyecto, en saber que se tienen limitaciones de tiempo y recursos y en la necesidad de hacer proyectos que se puedan cumplir. Al estar vinculada con la gente se siente la necesidad de reforzar los vínculos institucionales del cantón; se necesita una participación más estrecha y coordinada sobre algunos temas y necesidades claves.

Otra cosa importante del curso que me ha influido, es escuchar a la gente y saber desde donde me habla. Conocer realidades que de otra manera permanecerían ocultas y que me permiten comprender las necesidades de la gente. Eso me enriquece y me permite ayudar mejor.” (Isabel Vargas, Santa Ana)

Identidad

A partir del proceso de identidad barrial, se reforzó una práctica para dar sostenibilidad a un hábitat sano y agradable que brinde las condiciones para una vida comunal en desarrollo y paz, asociado con una forma de distinguirse como comunidad. En este sentido, como lo dijimos atrás, hábitat e identidad se conjugan en una práctica organizativa.

“Yo pienso ... que estas son unas de las mejores viviendas (urbanización) que prácticamente hay en la zona de Cartago, entonces, al menos, nosotros pensamos, diay que, si estas son una de las mejores, tiene que seguir igual, tiene que seguir siendo mejor y si sigue mejor, mucho mejor que siga más linda que como cuando la empezamos a ver. Yo creo que esa es la preocupación de uno ... usted ha visto que hay mucha gente que está haciendo muro ... haciendo más, porque quiere ver más bonito esto. Yo creo que la preocupación de nosotros es que si es una de las mejores viviendas en la zona de Cartago, y aún así, a nivel del país, uno debe de preocuparse de mantenerla y si cada día verla mejor, mucho mejor. (Adolfo, Aquitaba)

La capacitación y el proceso de participación en el área de identidad, genera una claridad básica sobre lo que se puede hacer por el mejoramiento de la calidad de vida colectiva y sobre cómo hacerlo. Los y las participantes en el proceso se aclaran como la comunidad o el barrio pueden mejorar.

“Hace un año, cuando empezamos con lo de identidad, el proyecto le faltaban algunas cosas, como por ejemplo, nadie se preocupaba hasta ese momento de tragantes de agua, la seguridad ... muchos niños, e incluso jóvenes venían a jugar bicicleta en las aceras lo que es muy peligroso porque se pueden llevar chiquitos pequeños entre la bicicleta, mucha gente, jóvenes, que venían a fumar allá en el parque, hacía falta alguien que nos instruyera cómo hacer, qué hacer ... prácticamente no teníamos capacitación de cómo hacer; esa clase de ayuda faltaba y yo creo que con la ayuda que nos dio FUPROVI ahora somos conscientes de lo que podemos hacer.” (Adolfo, Aquitaba)

Y más allá de las obras de mejoramiento, en el área de identidad, se promueven y refuerzan actitudes y valores básicos para establecer relaciones humanas y vecinales constructivas.

“Es una experiencia bellísima porque aprendemos un montón de cosas que uno siempre ha conocido pero que nunca las ha puesto en práctica. Es ahí donde uno pone

a la práctica el ser más amable con las personas, ser más servicial con las personas, dar más atención a la personas donde vivimos. Aprendí a sacar cosas del alma que uno tiene que repartir, ¿cómo llevarse bien con los vecinos y con los alrededores en donde uno vive? Realmente cuando se empieza con la familia. Lógicamente que si uno ama a su familia ama a sus semejantes... hay que redondear a amar a todos ..." (Eugenio, Lindora)

"Aprendí mucho ... los sufrimientos de muchas mujeres, los sacrificios de muchas mujeres, aquel dolor que llevaban adentro y cómo lo sacaban. Aprendí a valorar a muchas personas y a valorarme yo... Todas sacaban sus frustraciones, sus deseos, sus anhelos... todas compartíamos..." (Rosaura, Lindora)

7.6 ESFUERZOS E INICIATIVAS DE CONSTRUCCIÓN DE COLECTIVOS COMUNALES O CANTONALES CON OBJETIVOS DE DESARROLLO

Ciudadanía

Sobre todo en Moravia, por la motivación que generó el proceso de formación, por su temática y además, por las expectativas y experiencias personales de los y las participantes, se generó una iniciativa, que se mantiene, de formar una agrupación cantonal con objetivos de desarrollo. El grupo se ha convertido en un espacio de encuentro en donde algunos de los y las participantes pueden satisfacer sus intereses de participación en un ambiente estimulante y amplio, en donde no median intereses egoístas o politiqueros.

"En las actividades de formación siempre nos motivaron a seguir juntos, que teníamos que pensar algo a futuro, que el proceso de formación ciudadana era para que nosotros empezáramos a participar en los problemas de Moravia y en las comunidades de cada uno y aprovechando todo lo que habíamos aprendido y todo lo que nos habíamos conocido debíamos pensar en hacer una estructura, tener un plan de trabajo, un objetivo para seguir trabajando; no dejar todo ahí como una capacitación... ... Siento que en el grupo reina una cuestión de solidaridad, de idealismo, porque ahí la gente que llega no tiene ningún interés; muchos están ligados a la cuestión ambiental. Es como una familia, gente incondicional. Yo estoy ahí porque creo que las cosas tienen que cambiar; al ritmo que va este mundo es totalmente equivocado; y si uno puede dar un granito de arena, tiene que darlo. De eso fue lo que yo me llegué a convencer todo este año. Antes uno creía que para qué dar un granito de arena si no significa nada, pero ahora uno cree que sí; por eso ahora uno trata de entender un código, una ley; antes, eso me parecía algo absurdo; incluso, no entendía; pero cuando uno tiene un interés las cosas se le van aclarando. Todos están con muchas cosas en trabajos comunales y eso dificulta el trabajo del grupo. Si en el grupo hubiera gente interesada en figurar ya se hubieran aburrido porque no van a sacar nada de ahí, nada para beneficio personal; si alguien hubiera entrado con ese interés se hubiera dado cuenta que no es el lugar. No hay color político ni cuestión religiosa;

ahí se va a ver en que se puede ayudar. Sino fuera así ya me hubiera salido... Toparse con un grupo así es lo más enriquecedor." (Paulina, Moravia)

"El grupo se mantiene con una asistencia entre cinco personas y catorce. Nos reunimos en casa particular, principalmente donde Marcela y en donde Leda y Minor. Las reuniones son en torno a definirnos cómo grupo, qué nombre le damos al grupo, con qué objetivos, etc. La línea es la participación ciudadana junto con la rendición de cuentas. Dentro del proceso hemos pensado si nosotros somos un grupo para ir a capacitar gente; para capacitar a los diferentes grupos de Moravia en cuanto a participación; concluimos que no, que nuestra misión es más bien un grupo que facilita la atención a las necesidades de capacitación en el sentido de que nosotros estaríamos buscando o formando un banco de recursos..." (Carlos Arce, Moravia)

En Santa Ana, todavía no se vislumbra una posibilidad parecida a la de Moravia. Sin embargo, algunas de las personas entrevistadas ven posibilidades de que se mantengan algunos de los grupos formados para desarrollar proyectos, siempre y cuando, estos proyectos se concreten.

"Si se ejecutan los proyectos, eso garantizaría que las personas sigan unidas. Porque también una de las críticas constructivas, es que al inicio del curso se había planteado hacer actividades en fin de semana y eso no se ha dado. Entonces en la medida que no trabajemos en una actividad concreta, el grupo luego del curso se desintegra. Si se da un proyecto, entonces ya hay que hacer para estar juntos ..." (Yenny Álvarez, Santa Ana)

El comentario anterior se hizo evidente en la proyección del grupo alrededor de un proyecto formulado durante el proceso dirigido al Centro Diurno para Ancianos "Joaquín y Ana", pero eso fue durante el proceso y no posterior a este. Después del proceso de formación, es importante mencionar que en Santa Ana aunque existen liderazgos de hombres y mujeres, no existe alguno que aglutine y cohesione el grupo. Precisamente, es un criterio de la responsable del proceso por parte de FUPROVI, que es necesario dentro del seguimiento articular al grupo y relacionarlo con otros actores del cantón: "El seguimiento es una etapa que se requiere implementar en Santa Ana para que el grupo se articule y se consolide con otros actores locales." (María Esther Mejía)

Identidad

En el área de identidad, las acciones desarrolladas permitieron conjuntar un grupo de vecinas y vecinos que se mantienen y tienen un programa de trabajo para seguir con nuevos proyectos. En otras palabras, a partir de las actividades de identidad, se construyó con las y los participantes una organización base y se generó o se fortaleció la capacidad de convocatoria para continuar en tareas de desarrollo local.

“Yo creo que somos un grupo de mujeres que tenemos hiperactividad y que a pesar que tenemos mucho que hacer en nuestro ámbito privado familiar, queremos algo más hacia fuera. O hemos estado siempre trabajando en algo de proyección hacia la comunidad.

La actividad de FUPROVI por supuesto que nos ayudó a juntarnos, porque la gente necesita que algo superior venga y le señale no para manejarlo ni manipularlo sino para enseñarle y sacarle las cosas positivas que cada quien tenemos, el aporte que cada quien da...

... Es muy lindo ver señoras que casi no se reúnen, bueno al menos en el campo social porque tal vez lo hacen en lo religioso. Porque hay que ir más allá; hay que poner en vivencia lo que se dice.

FUPROVI termina en marzo. Yo siento que lo que sigue es amarrarnos y consolidarnos nosotros, aprovechar al máximo esos recursos que nos han dado, que folletos, que comentarios, que enseñanzas, que contactos, como devolvernos con ese poder de nosotros como comunidad y no dejarlo caer.” (Saida, Lindora)

7.7 ACCESO DE LAS FAMILIAS A INFORMACIÓN QUE AFIRME LOS DERECHOS Y DEBERES CIUDADANOS

Ciudadanía

A partir del proceso de formación de ciudadanía, el acceso que tengan familias y organizaciones de sus derechos y deberes, dependerá de cómo enfoquen sus acciones y prioridades los y las participantes del curso, y de los procesos que generen con ese fin.

Identidad

Es importante acotar que el énfasis del eje de identidad es la integración, la solidaridad, el trabajo conjunto y la gestión local y no tiene un enfoque de derechos y deberes ciudadanos. Por eso, el discurso de derechos ciudadanos no está presente en las familias de Aquitaba y Lindora.

Al respecto el periódico mural de Lindora podría ser un medio para difundir información útil y ágil sobre derechos. Sin embargo, como ya lo dijimos, el enfoque de derechos estuvo más relacionado con el eje de ciudadanía que con las acciones de identidad en los barrios.

7.8 IDENTIFICACIÓN Y CONOCIMIENTO DE ESPACIOS DE CONTACTO SOCIAL Y RELACIONES DE COORDINACIÓN ENTRE PARTICIPANTES

Ciudadanía

Sobre todo el proceso de formación de ciudadanía abrió un espacio tanto en Moravia como en Santa Ana para establecer contactos importantes para el desarrollo de actividades futuras. El capital social de los participantes se amplió a partir del conocimiento y cercanía de personas que en el ámbito local y cantonal tienen influencia o acceso a información y recursos. Las y los participantes ven estas nuevas posibilidades de coordinación y de apoyo, como una ganancia, más allá del proceso de aprendizaje.

“Lo bonito es que al principio uno no conocía a nadie, pero ahora uno va por las calles de Santa Ana y ya conoce más gente, a la gente del curso. Y ahora uno sabe que cuando quiera traer a la comunidad a alguien de la Cruz Roja para una capacitación en primeros auxilios, ya se que voy a ir donde fulanito de tal, mirá, te acordás ... Por ejemplo, para la actividad del sábado, necesitaba hablar con un muchacho que es el director de la Banda Cantonal de Santa Ana y me dan un número de un teléfono, llamo y dejo el mensaje y cuando me regresan el mensaje, el papá del muchacho es un señor del proceso de ciudadanía, entonces la relación fue más cercana y el papá me ayudó a hablar con él, fue más cercano y fácil. (Saida, Santa Ana)”

“En Moravia, particularmente, el que es ahora Alcalde, estaba con nosotros en las actividades de formación. Él sabe que nosotros somos un grupo organizado que vamos a seguir presionando y tratando de ayudar también ... muchas de las personas que están en el grupo han hecho denuncias, han trabajado cerca de la municipalidad, conocen a todos los regidores, quién es el presidente del Consejo, quien hace esto, quien hace lo otro ... Cuando es una sola persona que hace denuncias se la bailan o la votan, o cosas así. Yo antes ni había entrado a una municipalidad; ahora he entrado un montón...” (Paulina, Moravia)

Identidad

En identidad, las acciones realizadas en las comunidades permitieron conocer recursos institucionales que en un futuro pueden aportar en el desarrollo local de los barrios. Por ejemplo, en Aquitaba se conoció y se coordinó con Paniamor, una fundación dedicada a la prevención y erradicación de la violencia contra la niñez y a la promoción del desarrollo humano integral de los y las adolescentes y con el Ministerio de Seguridad. En Lindora, se coordinó con Paniamor, la Municipalidad y con organizaciones relacionadas con el adulto mayor.

7.9 CONOCIMIENTO DE LOS CONCEPTOS DE IDENTIDAD Y CIUDADANÍA Y SU FORMA DE VIVENCIARLOS COLECTIVAMENTE

Ciudadanía

Todo el proceso de formación giró en torno a cómo vivir la ciudadanía dentro de un enfoque de derechos y deberes. En Moravia, hubo una identificación profunda de las y los participantes con lo que eso significaba. La siguiente afirmación de una de las participantes sintetiza mucho del significado que para ellas y ellos tiene la vivencia del concepto:

“A todos nos une algo en común; un núcleo es el deseo de poder hacer algo por el cantón. Los talleres de FUPROVI se convirtieron en las herramientas para abrir los ojos; nos concientizaron que es necesaria la participación ciudadana; que con eso se puede hacer mucho, se puede salvar al cantón y no solo eso, sino también al país. Precisamente concientizando a la gente, haciendo que participe, se puede cambiar el rumbo de muchas cosas y el grupo cree en eso. Se mantiene unido precisamente por eso, porque nosotros lo que queremos es trabajar en conjunto con el Gobierno Local. Hay ahí una vena altruista en cada uno; todos estamos en muchas cosas, pero todos están trabajando por un bien común. A nosotros no nos van a pagar, no nos van a agradecer, no esperamos eso, no esperamos reconocimiento, no nos interesa participar para que se nos reconozca nada, sino es sencillamente la inquietud que todos llevamos adentro de tratar de que las cosas mejoren a todo nivel.” (Leda, Moravia)

El proceso de formación ciudadana es la llave que abre una nueva dimensión de lo que es vivir los derechos y deberes ciudadanos, de forma individual y colectiva, a

través de la organización y la participación, como un vehículo de cambio que procura el bien común.

Identidad

Hay una apropiación vivencial del concepto de identidad; no necesariamente, las y los participantes del proceso van a dar una definición acabada de lo que es; más bien, por la metodología que se siguió, podrán responder a cómo y por qué rasgos quieren que se identifique su comunidad, cómo quieren verse ellos y ellas como barrio, con qué tipo de comunidad sueñan y cómo integrarse para lograrlo. En las respuestas se pueden encontrar de forma articulada procesos de integración y organización y satisfacción de necesidades colectivas como ya lo analizamos anteriormente.

“El trabajo de FUPROVI comenzó por conocernos y entender un poquito más quienes somos personalmente, qué podíamos aportar y qué cosas positivas teníamos como personas y qué pensábamos que teníamos positivo como comunidad, que la suma de todos nosotros a qué nos llevaba; qué tipo de comunidad es la que soñábamos y un poco entroncar con aquel inicio de aquella entrevista de cómo querés ver a la comunidad, en qué querés aportar, en qué querés trabajar, fue como un regresar a eso.” (Saida, Lindora)

7.10 ORGANIZACIÓN Y EJECUCIÓN DE ACCIONES DE INTEGRACIÓN COMUNAL

Ciudadanía

La integración comunal no es uno de los énfasis del eje de ciudadanía. Sin embargo, uno de los efectos del proceso, es que los y las participantes se sienten más conscientemente parte de su cantón, con un fuerte sentido de responsabilidad social de lo que pase en él. Luego de terminado el proceso, uno de los impulsos de ellos y ellas es compartir este sentido de ciudadanía y de articularse con otras

organizaciones para ir construyendo un tejido social que posibilite el desarrollo pleno del cantón.

“Ahora también decidimos trabajar fomentando más participación, por medio de llamadas electrónicas, por correo electrónico, por medio de colegios profesionales. Vamos a contactar a todas las personas que manejan comunicaciones, que mandan todos los mensajes a las personas y vamos a hacer una pequeña información diciendo que hacemos y preguntando qué personas quieren integrarse al grupo. La idea es empezar por Moravia ... Lo otro que hemos pensado hacer es hacer una red de trabajo para ir concientizando a la gente en lugares en donde no se conoce cuáles son los derechos que hay. Levantar una lista de grupos que quieran recibir charlas sobre la ley tal o invitar a un funcionario que quiera ir a explicarle a un barrio cómo debe solicitar un proyecto para la comunidad o a qué tienen derecho en la municipalidad. ... primero que nada tenemos que reunir más gente ... vamos a tratar de despertar a más personas y de motivarlos a participar, a organizarse ... Hace falta que haya más personas involucradas y que personas que tienen conocimientos de muchas cosas se lo transmitan a otras.” (Paulina, Moravia)

Identidad

En el área de identidad las acciones de integración comunal, tanto en Aquitaba como en Lindora, formaron parte integral del proceso. Estas actividades abrieron el proceso a todos los sectores de la población y a sus necesidades: a los niños y niñas, a las mujeres, a los adultos mayores, a los diferentes grupos organizados. Fueron actividades que conjugaron la celebración, lo religioso y la respuesta a necesidades concretas. En Aquitaba, hubo una intencionalidad en este sentido de quien coordinaba el proceso, de articular las tradiciones religiosas y la celebración para impulsar la integración, la organización y la gestión; en Lindora, esta articulación entre la integración, la celebración, lo religioso y las necesidades comunales surgió de forma muy natural por la experiencia religiosa de las mujeres que formaban el grupo generador.

“Habíamos hecho una fiesta a los niños, y el padre bautizó esta ciudadela, como patrono de nosotros, San José y ya hemos hecho dos eucaristías en honor a San José, patrono de esta ciudadela; hemos realizado hasta ahorita, la recolección de basura ... y acomodar la tierra y la arena que estaba mal colocada, la acomodamos ... Las misas fueron iniciativa de doña Martina y Rafa. La fiesta de los niños, la hicimos porque aquí hay muchos niños que tal vez no tienen la oportunidad de que por lo menos alguien les diga “hoy es el día del niño” o les dé un confite, entonces nosotros les hicimos una fiesta a ellos que son el futuro del país, porque ellos también son importantes, por eso les hicimos la fiesta”. (Adolfo, Aquitaba)

"Se va a hacer la fiesta para inaugurar el parque. Es una fiesta programada para los niños y los jóvenes. Para que vean que también hay un programa para jóvenes. Magaly es la encargada. Se llama "Jóvenes agustinos recoletos"; es alrededor de la iglesia católica. Y lo del adulto mayor es también alrededor de la iglesia católica, de la pastoral social. Nosotros trabajamos en la pastoral social y con otras actividades de la iglesia de Lindora...

... Si yo digo en las misas lo que hace falta aquí, que hace falta tal cosa, que necesitamos una ayuda, la gente corresponde. Luego con un grupo de señoras vamos casa por casa tocando puertas y pedimos ayuda, cuando hemos tenido unas fiestas patronales y prestar ayudas a la iglesia de Pozos, (el patrón de aquí es San Juan Bautista). La gente nos dice yo no les doy plata pero les mando un picadillo, otros dicen yo les voy a mandar tal cosa. Todos corresponden con las canastas de víveres y todos algo nos dan." (María Luisa, Lindora)

En Lindora, el periódico mural que surgió después de una capacitación, se está convirtiendo en un espacio de información e integración.

"... Ahora con el periódico nosotros les vamos a dar información y les pedimos el apoyo de ellos ... En el periódico estamos cuatro señoras de aquí y tenemos sociales, una bolsa de trabajo que nos la dio la iglesia de Pozos, tenemos un campito para lo que estamos haciendo del parque, tenemos una información del colegio técnico que se abrió aquí en Santa Ana ... después hablamos un poco sobre la planta de tratamiento, los problemas que tenemos sobre la planta de tratamiento, porque mucha gente no quiere pagar y no está dando abasto lo que está ahí y si la planta falla se muere Lindora. Tenemos que hacer conciencia a la gente que verdaderamente necesitamos la planta de tratamiento porque es el corazón de Lindora. Tenemos un campito para la gente que quiere vender alguna cosa, avisos económicos, gente que quiera trabajar que ponga su anuncio y el editorial. El editorial habla sobre la identidad barrial y le hacemos un llamado a la gente para que se acerque y se una con nosotros, porque aquí hay gente que nos puede ayudar montones, hay gente muy capacitada; tenemos que jalar a toda esa gente. Las personas con las que hemos hablado de la comunidad del periódico están muy interesadas. Es un periódico mural porque no tenemos recursos. Esperamos más adelante hacerlo en hojas para toda la comunidad. Tiene fotografías y todo." (Rosaura, Lindora)

El periódico se convierte en un espacio de integración en la medida que la comunidad se siente reflejada en ese medio mural. Hasta ahora, esta ha sido la tónica. También en Aquitaba cuentan con un mural fotográfico de las actividades que realizan y que muestran en cada nueva actividad.

7.11 FORMA DE IDENTIFICAR SUS NECESIDADES INMEDIATAS PARA LA EJECUCIÓN DE ACCIONES COMUNALES CONCRETAS

Ciudadanía

Solo una persona en los cursos de ciudadanía habló del término diagnóstico. Sin embargo si quedó muy claro en las y los participantes del proceso, la necesidad de hacer un mapeo de recursos y construir el escenario comunal organizativo para poder atender de forma más efectiva y eficiente, las necesidades de la comunidad. También fue evidente que interiorizaron un proceso de identificación y priorización de problemas comunales.

“Todos teníamos la oportunidad de presentar cada quien tres puntos; se hizo todo un conjunto de esos puntos para ver qué eran problemas y qué no eran problemas, cuáles eran viables y cuáles no eran viables y se fue eligiendo; las discutimos y las sometimos a votación para escoger cuatro o cinco más importantes y ver cómo podíamos convertirlos en proyectos.” (Saida, Santa Ana)

Identidad

Dentro del proceso del eje de identidad, la forma de identificar necesidades está mediada por la metodología y las preguntas que se hacen para pensar la realidad cantonal o barrial. En las entrevistas, los comentarios referidos al diagnóstico son cortos. Lo que dejan entrever es que las y los participantes del proceso de identidad barrial entienden el diagnóstico como una actividad para identificar de forma grupal problemas sentidos y priorizarlos. Lo que no quedó claro es si los y las participantes pueden hacer diagnósticos por su propia cuenta.

“Empezamos viendo que proyectos hacían falta. Pero la capacitación comenzó con agresión porque aquí hay mucha agresión doméstica.” (María Luisa, Lindora)

“Lo que siguió fue identificar que puntos no estaban tan bien como queríamos y a qué metas queríamos llegar, cambiar, diseñar diferente; cambiarle el rostro a esos que no nos estaba gustando mucho.” (Saida, Lindora)

“En esa ocasión fuimos siete, que prácticamente ya ahí nos hicimos cargo nosotros. Le expusimos a él (al facilitador de FUPROVI) los casos que se estaban viendo aquí, las problemáticas que nosotros estábamos viendo: los aguaceros que a la gente del frente de les metió el agua, de que había que ir a ver los tragantes y desagües que había que hacer en la carretera para que no se viniera el agua ... eran problemáticas de nosotros ...” (Adolfo, Aquitaba)

7.12 DISEÑO Y EJECUCIÓN DE PROYECTOS QUE FORTALECEN LA IDENTIDAD COMUNAL, BARRIAL Y LOCAL Y FORMA EN QUE INTRODUCEN MEJORAS EN LA COMUNIDAD, TOMANDO COMO REFERENTE LAS NECESIDADES IDENTIFICADAS

Ciudadanía

Como lo dijimos atrás, el proceso de formación en ciudadanía, incluía el diseño y formulación de un proyecto. En Moravia, los y las participantes hicieron la observación de que dos sesiones eran pocas para apropiarse de la herramientas de la formulación de proyectos y que además, se debía profundizar en el tema de presupuestación.

Al respecto se tomaron dos medidas importantes. La primera, hacer modificaciones en el proceso de formación en Santa Ana y profundizar en el ámbito económico dedicándole más tiempo y enfatizando en el manejo de herramientas; segundo, publicar una serie de cuatro documentos populares sobre diagnóstico, formulación, organización y evaluación de proyectos.

Esto permitió un mejor manejo de los participantes de los procesos de diseño y formulación.

La experiencia permitió en Moravia, escoger uno de los proyectos formulados y presentarlo a la Municipalidad del cantón para su concreción. El proyecto fue aprobado y en una de las comunidades se construyó un espacio recreativo para niños y niñas. Este hecho motivó e integró más al grupo.

Otros proyectos formulados estaban relacionados con el mejoramiento del ambiente.

Es importante mencionar que el proceso permitió formular proyectos que iban más allá de obras de infraestructura comunal, que ha sido lo tradicional cuando se diseñan proyectos dentro de esta perspectiva. Por ejemplo, en Santa Ana, se

formularon proyectos relacionados con violencia intrafamiliar y con rescate de valores.

En ese mismo cantón, el proceso mostró que para una adecuada apropiación y utilización de herramientas de diseño y formulación de proyectos, además del tiempo de capacitación en taller, es necesario un proceso de acompañamiento y asesoría en la práctica misma de diagnóstico, formulación y gestión del proyecto; sino, no se puede afirmar con seguridad el tipo de manejo con que quedan los y las participantes, sobre todo porque este tipo de trabajos es grupal y los productos son grupales, entonces, si no hay acompañamiento, no queda certeza de la apropiación individual.

Esa es una cara de la moneda. La otra, y quizás la más importante, es la práctica de las y los participantes en sus comunidades y organizaciones. Al respecto, en Santa Ana y Moravia ya existen algunas referencias que ayudan a discernir el tipo de uso que se le va a dar a estas herramientas.

“Tal vez lo importante, es replicar en nuestros lugares las enseñanzas que yo traigo de allá. Ahora yo ya sé como; tenemos una guía ... Ahora ya se sabe cómo se presenta, con todo un cuerpo de un proyecto que haga que la gente se interese; es vender el proyecto y bien vendido porque es una buena idea. Y ese es el inicio de que algo esté bien ... uno necesita como un mapa, como un algo que te oriente para no dar palos de ciego. Para mi lo teórico es supernecesario para que tengas una base para luego proyectarse uno a lo que viene.” (Saida, Santa Ana)

Identidad

También el eje de identidad barrial tenía dentro de su programación, la formulación y ejecución de un proyecto, financiado en parte por FUPROVI, que sirviera para motivar e integrar, pero que además, funcionara como modelo para que luego, la comunidad o el grupo organizado continuara formulando proyectos y coordinando su ejecución con otras instituciones.

“Con la encargada de FUPROVI seguimos trabajando los martes el proyecto del parque infantil. Estamos muy emocionados porque ya estamos terminándolo, ya tiene zacate, bancas, mesas y más hamacas y juegos para los niños. Todo el mundo me está

diciendo “que lindo que tienen ese parque” . Cuando ya estén listas las sillas donde sentarse van a llegar las mamás con los chiquitos. Eso es bonito porque vamos a tener un lugar en donde ir a sentarse una tarde ...

... Vamos a seguir buscando ayuda para seguir con otro parque, con las aceras y con las calles, para tenerlas bien bonitas y bien aseadas.” (María Luisa, Lindora)

En el eje de identidad no queda claro el nivel de apropiación de herramientas para que la comunidad por si misma pueda realizar el proceso formal de formulación del proyecto; pero si quedó claro que pueden plantear una necesidad, encontrar una solución, hacer una propuesta, organizar la comunidad y gestionar los recursos para solucionarla, dentro de un proceso cogestivo .

7.13 INVOLUCRAMIENTO DE LAS FAMILIAS EN LA EJECUCIÓN DE ACCIONES COMUNALES ESPECÍFICAS Y SU EFECTO MULTIPLICADOR EN LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD

Esta variable está más relacionada con los énfasis del eje de identidad. Por eso la vamos a analizar solo desde esta perspectiva.

En las comunidades, a partir del proceso de identidad barrial, quedó claro la necesidad de un núcleo base que organice las actividades y que luego, convoque y aglutine al resto de la comunidad. Tanto en Lindora y Aquitaba, no son todas las familias las que se integran a las actividades, pero si hay integración de un número significativo, que en Lindora en términos relativos oscila entre un 15% y un 25% de las familias y en Aquitaba, ha llegado a ser aproximadamente el 50%. Un factor que puede estar influyendo es que Aquitaba es un barrio pequeño y es más sencilla la labor de promoción.

Lo anterior es muy significativo en Aquitaba, porque en esta comunidad existió en el pasado un liderazgo centralizado en una sola persona, externa al barrio, que era quien tomaba las decisiones más importantes. Su orientación y mando fuerte, ayudó a concretar el proyecto urbanístico y las viviendas en Aquitaba, pero anuló el desarrollo de nuevos líderes que asumieran el desarrollo posterior. Al respecto, el proceso seguido por el eje de identidad, generó nuevo liderazgo y formas efectivas de promover la participación de los habitantes en el mejoramiento del hábitat, y

además, creó condiciones a través de la capacitación, para que el liderazgo y la participación fueran sostenibles en el tiempo.

Para lograr la integración y la participación, en las dos comunidades se recurre a un proceso de promoción caracterizado por la comunicación personal, directa, casa por casa. En Aquitaba hubo un especial cuidado en capacitar a los integrantes del grupo base para este trabajo. Se motivó a las personas a involucrarse a partir del éxito de los proyectos que se han realizado. En respuesta, las familias colaboran sin que necesariamente se integren al grupo generador, aunque si es importante mencionar, que a partir del proceso generado en identidad barrial, este grupo ha ido creciendo.

La participación se ve limitada por el tiempo que requieren estas actividades, que no siempre las familias lo tienen. En este sentido, en Lindora, una participación más activa se ve limitada por el género. La mayoría de participantes son mujeres, y por sus obligaciones domésticas, no siempre cuentan con la disponibilidad de tiempo que estas acciones requieren.

Al menos en Lindora, las mujeres tienen mayor preocupación por el barrio porque viven en él la mayoría del tiempo; sus hijos también desarrollan su vida en ese espacio. Por eso existe una preocupación por lo que suceda y por las condiciones en que se desarrolla la comunidad. Por las relaciones que se establecen en él, el barrio es un espacio de reproducción social de las familias. Por eso las mujeres se preocupan por su desarrollo y participan más de las actividades. Los hombres salen de la casa y del barrio por la mañana y vuelven en la noche. Para muchos de ellos el espacio de trabajo puede ser más importante que el espacio comunal y eso reduce sus motivaciones para participar. Pese a ello, en Lindora, las mujeres están conscientes de la importancia de la integración de los hombres y promueven su participación. En Aquitaba, como parte de la identidad local, los hombres comparten con las mujeres la preocupación por tener una casa bonita, aseada y presentable y un ambiente comunal parecido, esto hace que lo asuman como una

responsabilidad personal y que por tanto participen de las acciones que mejoran el hábitat del barrio.

“Lo que hemos aprendido en estos meses nos ha servido muchísimo, demasiado diría yo. Nos ha servido a unir más la gente, a ayudar. Con las capacitaciones nosotras vamos y les decimos a las personas que es que estamos recibiendo una capacitación y estamos haciendo un proyecto para el parque y que necesitamos que ellos también se involucren y los estamos informando. Entonces la gente colabora porque ya ha oído y sabe lo que se está haciendo; entonces colabora. La gente ve el parque bonito, limpio, las alcantarillas limpias, el cordón de caño limpio, todo bonito. Y así vamos a seguir si Dios quiere.

Muchas personas con el parque están muy interesadas en seguir. Lo que pasa es que trabajan y no pueden asistir a reuniones en el día pero en la noche si pueden

Lo que pasa es que aquí lo que necesitamos es tiempo porque es muy grande y son 385 casas.” (María Luisa, Lindora)

“... Sentimos la necesidad de unirnos más y más y entonces otra vez fuimos a invitar a las familias a hacer el curso y de igual manera ellas correspondieron; fuimos casa por casa y yo creo que hasta el momento ha funcionado ...” (Adolfo, Aquitaba)

“Ya no son solo dos personas sino son más, que estamos en lo mismo y en las que uno puede confiar, para que vayan y hablen y motivados tal vez más que uno.

Ahora vemos gente nueva en grupos que antes uno no creía. Y ahora hay un poco más participación de hombres. Ahora no solamente está Eugenio, sino José, Juan, Marvin de vez en cuando, y como dos señores más. Está bien que las mujeres vamos adelante en muchas cosas, pero hace falta el tiempo que tiene el hombre, que tiene mucho más tiempo y más disponibilidad que nosotras, les es más fácil porque se involucran menos con las cuestiones domésticas. Si ellos llegan a las tres de la tarde no hubo caos por la hora del almuerzo, pero si sale uno y llega a esa hora ...” (Saida, Lindora)

..

7.14 ESPACIOS DE NEGOCIACIÓN CON GOBIERNOS LOCALES Y EN EL ÁMBITO NACIONAL

La capacitación en negociación es uno de los elementos más preciados por los participantes tanto de ciudadanía como en identidad barrial, a la par del empoderamiento que da el enfoque de derechos y deberes. El desarrollar la posibilidad de proponer y sentarse a negociar con seguridad, genera una nueva actitud y un nuevo estilo; un acercamiento diferente a las autoridades locales más respetuoso, más estratégico, más firme, más seguro, con conocimiento de derechos y con el deber de propuesta.

"... aprendimos cómo negociar; tanto es así que ya se han hecho varias gestiones ...en la Municipalidad, con el alcalde nuevo, se está negociando un proyecto de polideportivo. Ya la maquinaria viene en cualquier momento a limpiar el terreno, y estamos viendo por otros ángulos, ahora el 22 que tenemos la actividad de los niños, estamos trabajando con lo del adulto mayor, lo del periódico. Entonces ese día va a venir el alcalde, para hablar, para conocer cómo está la comunidad." (Saida, Lindora)

"Por ejemplo, la actividad de comunicación asertiva para mi fue muy importante porque la manera que tenía yo de enfrentar las cosas era muy diferente; de todas las actividades de formación yo he ido rescatando algo y que me ha dado los elementos que yo necesito en este momento para poder enfrentar cualquier situación, ya no le tengo miedo a nada de eso. Yo antes me ponía a pelear y a decirle a un tipo "lo que usted hizo está mal y esto y esto", no, ahora, nosotros hemos llegado a la Municipalidad, a raíz de ese taller, y lo hemos puesto aquí en el grupo ... y llegamos con otra actitud, saludamos "buenos días", y desde ese momento se dan cuenta que uno no va a pelear y la persona que lo atiende a uno cambia de actitud y personas que antes nos trataban horriblemente mal porque incluso me llegaron a faltar el respeto, me alzaron la voz, para mi entrar en la municipalidad era algo espantoso pero yo entraba porque decía "no puedo dejar esto así"; lo que pasa es que yo iba con la actitud de pelea. Ahora no, la actitud que llevamos es diferente. Podemos cambiar ... y hemos logrado muchas cosas que con la actitud que teníamos antes no las habíamos logrado. Ahora nos sentamos a negociar con ellos, les proponemos una cosas y le proponemos otra, oímos lo que ellos tienen que decir, aún si ellos quieren lavarse las manos, la actitud de nosotros es diferente y no se lo permitimos y ellos se dan cuenta de eso..." (Leda, Moravia)

7.15 PRÁCTICAS Y APROPIACIÓN DEL MONITOREO

Ciudadanía

Hay un reconocimiento positivo de las acciones de monitoreo. La experiencia de tener la posibilidad de valorar y opinar sobre el desarrollo del proceso en general y sobre las actividades de formación en específico, de que las observaciones y aportes se tomaran en cuenta y sirvieran para mejorar la formación, tuvo un impacto en las y los participantes relacionado con el reconocimiento de la importancia del monitoreo sistemático en el desarrollo de un proyecto o actividad.

Se valora sobre todo, la flexibilidad del proceso y la forma natural y no forzada de aplicar el monitoreo.

"Creo que hay que seguir haciendo lo que hacen, partir de un diagnóstico del grupo en donde consideren de donde vienen las personas, quienes son, por qué están ahí, qué le interesa, esas preguntas básicas que a nosotros nos las hicieron. Hay que seguir

dándole seguimiento al curso mientras se desarrolla, de la misma forma en que se ha hecho, de forma natural; por ejemplo, después de una tercera sesión FUPROVI nos pregunta cómo hemos estado, qué hemos logrado, cómo nos hemos sentido en el proceso, etc. y ahí el grupo retroalimenta y dice "pero se va a dar tal cosa, falta tal otra", FUPROVI está atento de ver la forma de meter lo que recomendamos dentro del programa. No es un programa rígido; me parece que desde el inicio tienen un principio de flexibilidad. Mantener ese principio de flexibilidad es fundamental, porque los grupos van a ser siempre muy diferentes." (Don Carlos, Moravia)

Quedó además una idea de cómo aplicar el monitoreo, pero no hubo una apropiación de herramientas para hacerlo formalmente en sus respectivas organizaciones. Para subsanar esta laguna, se publicó un documento sobre evaluación y monitoreo que pudiera servir de insumo y refuerzo instrumental a los procesos de seguimiento de proyectos.

Identidad

En los procesos de identidad barrial, las y los participantes realizaron en forma muy seria y responsable las acciones de monitoreo. Para FUPROVI, fue una actividad central para tomar el pulso de cómo se estaban apropiando y viviendo el proceso. Quedó conciencia de la importancia de "revisar en el camino" lo que se iba haciendo para mejorarlo, pero no quedaron instrumentados para hacerlo de forma sistemática una vez que desarrollaran sus proyectos y acciones de gestión.

7.16 MEJORÍA DEL HÁBITAT COMUNITARIO

Ciudadanía

En el caso de ciudadanía el hábitat está muy presente sobre todo en los intereses del colectivo que surgió al finalizar el curso en Moravia, dada su inclinación por la rendición de cuentas en el planeamiento urbano y en la conservación y cuidado de fuentes de agua.

Identidad

En las comunidades en que se ha desarrollado el eje de identidad barrial hay un interés por el ornato de la comunidad; se quiere integrar como parte de la identidad comunitaria la limpieza y el mantenimiento de infraestructura (calles y alcantarillas) y los parques y zonas verdes. Como ya se mencionó, tanto en Lindora como en Aquitaba, se generó una organización base para darle sostenibilidad a estas actividades. Este tipo de acciones son sencillas, están a su alcance y sus resultados son evidentes en el corto plazo.

En el mismo sentido, existe una preocupación en Lindora para darle el adecuado mantenimiento a la planta de tratamiento. Al no haber en la comunidad servicio de alcantarillado y sistema de cloacas, la comunidad construyó en el pasado, bajo el sistema de ayuda mutua, un sistema de evacuación y una planta de tratamiento de los residuos domiciliarios. Para su adecuado funcionamiento, es necesario darle mantenimiento preventivo sistemáticamente. El proceso despertó en las vecinas y vecinos la preocupación por organizar esta actividad de forma permanente.

7.17 POSIBILIDADES Y OBSTÁCULOS PARA LA REPLICABILIDAD DE LA INFORMACIÓN, CAPACITACIÓN Y EJECUCIÓN DE PROYECTOS EN SUS RESPECTIVOS BARRIOS Y O GRUPOS DE PROCEDENCIA

En las entrevistas que se realizaron quedan claras algunas de las posibilidades y limitaciones para aplicar y reproducir el proyecto en las organizaciones y comunidades.

Ciudadanía

El proceso de formación en ciudadanía, posibilitó el desarrollo de seguridad y confianza para enfrentar nuevos retos y coordinar con diferentes actores públicos y

privados. En este sentido, además, se generaron nuevos contactos que permiten potenciar las acciones de desarrollo local.

“Creo que el curso puede favorecer a través de los participantes a sus grupos de pertenencia, si los participantes aplican sus conocimientos en los grupos; el curso puede reforzar los trabajos que ya se realizan en los grupos de referencia, políticos y sociales. El curso también ha permitido hacer nuevos contactos para futuras coordinaciones.” (Isabel Vargas, Santa Ana)

Sin embargo, algunas participantes en Santa Ana creen que no todos los y las personas que llevaron el proceso de formación en ciudadanía tienen una adecuada apropiación de los contenidos y de las destrezas que se querían generar. Para ello se sugiere dar un seguimiento sistemático a las actividades prácticas para comprobar si las personas tienen el dominio de las destrezas requeridas.

“Para hacer los proyectos se entregó una guía. Solo tres grupos entregaron los proyectos. Me parece que en el curso no se analizó a fondo cada paso de la guía y no todos la comprendieron. No todas las personas tienen la capacidad de seguir la guía si no se las explican. La guía es larga y tiene sus puntos que requieren tiempo.” (Isabel Vargas, Santa Ana)

“Es decir, dieron toda una metodología de cómo preparar un proyecto, de cómo preparar un presupuesto, de cómo observar la parte de recursos y nos planteamos diferentes proyectos a nivel de grupos y de pronto pasamos a la segunda parte del curso, la parte de la política, y se olvidó la parte inicial. Muchas de las personas que estamos ahí, estamos en organizaciones comunales y nos interesaba hacer el proyecto. En el caso mío trabajamos con el proyecto con el Hogar de Ancianos (centro diurno) que consiste en hacer las verjas del hogar. Una compañera dijo: estamos aquí, en el siguiente curso, qué va a pasar con el anterior. El sinsabor es que se vieron los pasos pero a la hora que teníamos que ver todo el producto, el proyecto como tal, como un pequeño libro, no se daba. Pero se corrigió, se nos pidió de nuevo que entregáramos los materiales del proyecto.” (Yenny Álvarez)

Para una mayor apropiación tanto en Moravia como en Santa Ana, algunas participantes sugieren estudiar y resolver en el desarrollo del proceso de formación, un caso concreto en donde se aplique el diagnóstico, la formulación y la ejecución de un proyecto concreto en una comunidad específica. En este sentido, también se sugiere, complementar las sesiones con trabajo de campo, lo que permitiría una mayor apropiación de los procesos y por ende, se generaría mejores condiciones para su aplicación posterior en las comunidades y organizaciones.

“Yo diría que hay que hacer como miniproyectos. En el curso hubo planteamientos de proyectos, incluso dos compañeras hicieron un proyecto de parque infantil con la asesoría de FUPROVI y en la Municipalidad se los aprobaron y lo hicieron. Hicimos una campaña de limpieza en la Isla; la formulamos y la hicimos. Fue recoger basura entre nosotros y los que Dámaso pudo involucrar. Pero muchas veces había planteamiento de causas, de consecuencias, de perjudicados, de problemas, eso lo hicimos varias veces, pero siento que tal vez sea mejor orientar al grupo como llevar un caso desde el principio hasta el fin y así llevar el curso, porque se aprovecha más. Es una forma más práctica de lograr algo, porque a uno le pueden enseñar a plasmar ideas en un papel o en un gráfico pero lograr hacer algo es otra cosa. Yo creo que en ese sentido debería cambiar un poquito el curso. Aprovechar que llega un capacitador de un lado que sabe de administración pública o derecho administrativo y ver lo que, dependiendo de la etapa en que se esté en el proyecto como puede ayudar esa persona en eso en concreto. No tanto un curso académico de transmisión de conocimientos; aunque era muy participativo, pero era académico. A mi me parece que debe ser más práctico. Si uno no hace nada en concreto después se puede desmotivar. Lo importante es saber que las cosas se pueden hacer. El curso debería ser aplicado a un proyecto o caso en concreto.

Hubo una etapa del curso en donde todos tuvimos que llevar formulado un proyecto, pero lo que cada uno tenía en su comunidad; no fue en conjunto ni algo nuevo.”
(Paulina, Moravia)

“En esto de proyectos sería importante salir afuera y analizar una problemática comunal: ir y ver la problemática y hacer un diagnóstico con la gente de la comunidad; luego convertir ese diagnóstico en un proyecto. Ir viviendo y observando como se arma todo el proceso, desde el diagnóstico hasta hacer el presupuesto, y luego negociarlo en la realidad. Haciendo sesiones para analizar lo que pasa e ir aprendiendo. (Isabel Vargas, Santa Ana)

Las anteriores sugerencias surgen cuando termina el proceso formativo y las y los participantes trata de poner en práctica lo aprendido.

En ese sentido la sugerencia del grupo de Moravia es que en próximos cursos hay que tener en cuenta las dificultades concretas y reales que se tienen cuando se trata de concretar los conocimientos. No todo depende de la buena voluntad y adecuada planificación; no siempre se encuentra buena disposición para negociar; la rendición de cuentas y la defensa de los derechos se enmarañan en los laberintos burocráticos y legales, y ello genera desmotivación y a veces impotencia, que contrasta y debilita la motivación que generó el proceso formativo.

“Ahora vamos a cambiar un poquito; seguimos pidiendo expedientes; en la oficina de salud no quisieron dárnoslo; el encargado nos dijo que para que nos diera el expediente tenía que ir con un abogado; nosotros sabemos que es información pública y no pueden esconderla; entonces íbamos a empezar el asunto de que si después de 10 días de solicitado no nos lo habían dado, teníamos derecho de ir a exigirlo... Lo que necesitamos es asesoría técnica informada, como un abogado que sepa y nos diga

ahora lo que hay que hacer es esto y luego esto; nosotros lo hacemos pero necesitamos saber cómo hacer con efectividad esos trámites, cómo llegar al fondo de un asunto...

... El problema es que nosotros no conocemos la ley, no conocemos cuáles son las vías. Sería importante que en el curso aprender los pasos de la "a" a la "z" para hacer denuncias, porque uno no entiende nada de eso. Creo que parte de la motivación que uno necesita es entender cómo funciona la ley en general." (Paulina, Moravia)

Llevar a la práctica los aportes del proceso de formación no es fácil; la defensa y la promoción de los derechos y deberes ciudadanos encuentra obstáculos; implica, por ejemplo, luchas para generar cambios institucionales o cambios en prácticas burocráticas esclerotizadas; implica sentar responsabilidades que nadie quiere asumir; implica conflicto. ¿Cómo enfrentar esos obstáculos?; ¿cómo enfrentar esas luchas? El proceso de formación no siempre responde a ello y cuando se enfrentan los obstáculos y conflictos, las personas no saben que hacer; se sienten sin la capacidad para enfrentar esas situaciones y comienza una búsqueda un poco desgastante y desmotivante.

Si a lo anterior se le agrega que estos procesos de cambio requieren mucho tiempo y compromiso, ya que son procesos largos, tediosos y complicados porque implican cambios políticos, legales e institucionales, la situación se complica un poco. El escenario cambia; ya no es la comunidad y el mejoramiento del hábitat en espacios locales; son espacios cantonales y nacionales que implican otras estrategias, conocimientos y destrezas. Por eso, pareciera fundamental, para la replicabilidad del proceso de ciudadanía, conocer sobre incidencia política.

Lo que nos ha faltado es como una estrategia clara; hemos querido pero no sabemos por donde. Por ejemplo, yo todavía no entiendo como funciona un proceso de denuncia; no se lo que dice la ley para que uno sepa por qué camino irse. Pero yo siento también que las personas no tienen el suficiente tiempo. Entonces uno no puede sentarse realmente a estudiarse un expediente. La rendición de cuentas y el foro siempre han sido la prioridad, sin embargo son muy pocas personas las que están convencidas que hay que hacerlo y las demás pensamos que eso es muy complicado de hacer, que no va a rendir frutos... (Paulina, Moravia)

Se sugiere ante estas situaciones, conversar con personas que lograron pasar por esos laberintos y alcanzar sus metas; estas experiencias podrían enriquecer mucho el proceso de aprendizaje y potenciar la replicabilidad.

Otra dificultad se encuentra al interior de las comunidades y las organizaciones mismas, sobre todo si quienes participan forman parte de grupos marcados por el quehacer político como consejos de distrito, municipalidades u organizaciones de segundo grado. El proceso formativo da conocimientos a personas relacionadas con un determinado sector; otro sector puede oponérsele a la aplicación de los conocimientos porque piense que eso le va a dar poder a adversarios políticos. Esto puede limitar la aplicabilidad del proceso.

Uno puede tener buenas ideas y ver cada cosa como un proyecto, pero puede ser de que nada sirva de que yo reciba el curso de FUPROVI, si los demás compañeros de mi grupo se oponen porque ordenar las cosas puede significar ir contra los intereses de otros. Pero, ¿Cuál es la ventaja?, que en ese caso los proyectos que se presenten, que se sepan elaborar, van a permitir que el mismo grupo se vea beneficiado. FUPROVI está dando una metodología y es una metodología aceptada. No se trata de que el grupo la acepte o no, sino que es una metodología que se utiliza como procedimiento aceptado por las instituciones para aprobar proyectos. Lo que yo digo es que si las otras personas desconocen la metodología, lo más que puede hacer uno es decirle "mire, existe esto, es la mejor forma", pero si hay en medio asuntos de política ... (Yenny Álvarez, Santa Ana)

Identidad

El proceso de identidad barrial genera una alta motivación y además da instrumentos para la práctica organizativa alrededor del desarrollo local

FUPROVI termina en marzo. Yo siento que lo que sigue es amarrarnos y consolidarnos nosotros ... Esa es la tarea de nosotros, y va a seguir en la medida que cada quien se siga enamorando del proyecto o de la comunidad en que vivimos. Falta tamaño poco pero yo siento que la gente se va compenetrando con las cosas tangibles que se ven ... Vendrá gente con muchísimas mejor ideas, con muchísimo más contacto para ir mejorando cada vez, para obtener más plata para un montón de proyectos más. Y motivar a la gente. (Saida, Lindora)

Los y las participantes tienen una idea clara de que es necesario ser propositivos en la satisfacción de las necesidades comunales y cantonales, que es importante estar integrados y juntos impulsar procesos de gestión. Saben ahora que la elaboración de proyectos y la negociación son herramientas fundamentales.

Finalmente, pareciera necesario que los y las participantes tanto del eje de ciudadanía y como del eje de identidad barrial, reflexionen críticamente sobre lo que

se hizo y cómo se hizo y los resultados obtenidos, para que exista una apropiación del proceso y pueda ser replicable por ellos mismos en actividades futuras. Sin esta reflexión se corre el peligro de que la experiencia se pierda sin que cale en las personas.

CONCLUSIONES

HALLAZGOS

Es evidente que existe un efecto positivo en las personas que participaron en el curso de ciudadanía y también en las que participaron en el proceso de identidad barrial. Este efecto está relacionado con la instrumentación para la elaboración de proyectos, con el desarrollo de destrezas para negociar, con una nueva visión sobre derechos y deberes ciudadanos, con un empoderamiento asociado a esa visión, con una renovada motivación para trabajar en el desarrollo local y cantonal y con una confianza y seguridad en sí mismos para enfrentar nuevos proyectos y realizar procesos de coordinación con instituciones públicas o de la sociedad civil.

Identidad

1.- Más específicamente en el proceso de identidad barrial se reactivó la organización comunal y se dejaron sentadas las bases para su sostenibilidad. Tanto en Aquitaba como en Lindora, se generó un grupo base, que tuvo la oportunidad de concretar durante el proceso, diferentes iniciativas relacionadas con el mejoramiento comunal, la organización y el desarrollo social de las familias; iniciativas que cubrieron todos los sectores etéreos de la población.

2.- Es importante resaltar que se amplió la perspectiva de desarrollo local más allá del mejoramiento de infraestructura. En este sentido, el desarrollo social y organizativo se integró como parte esencial del proceso.

3.- En las dos comunidades mencionadas el grupo base desarrolló una capacidad de convocatoria importante, caracterizada por una promoción de puerta a puerta, de cara a cara. También en ambas comunidades, quedaron grupos motivados para seguir adelante con otros proyectos relacionados con el mejoramiento comunal o con la atención de sectores de población con necesidades particulares (polideportivo, sostenibilidad de planta de tratamiento, periódico mural, atención a adultos mayores, seguridad ciudadana).

4. En conclusión, el proceso de identidad dejó un grupo integrado, con herramientas básicas y con una experiencia para seguir trabajando con el fin de alcanzar la comunidad que sueñan. También logró sentar las bases para una mayor integración comunal, de tal forma que asuman como propio lo que promovió en un inicio FUPROVI, lo que asegura condiciones para la sostenibilidad del proceso por parte de las mismas comunidades.

Ciudadanía

1.- Es importante destacar que a las acciones de desarrollo se les dio un nuevo sentido marcado por el enfoque de derechos, que generó un empoderamiento y

confianza de los y las participantes para impulsar sus derechos y deberes ciudadanos en el ámbito cantonal.

2. La metodología participativa del curso caló a tal punto que cuando en alguna sesión no había participación había desazón y reclamo, lo que necesariamente puede incidir en un estilo de liderazgo democrático y por ende, participativo de los participantes en sus respectivas organizaciones y comunidades.

3. Para el éxito de proceso de formación en ciudadanía es vital desarrollar una planificación sistemática y contar antes y durante el proceso con claridad metodológica y conceptual. También es esencial adecuar los contenidos y metodologías a las necesidades e intereses de las y los participantes y al contexto y características del cantón. Para esto, es necesario contar con una propuesta curricular sólida pero flexible, que a la luz de procesos de monitoreo permita cambios para su mejoramiento.

4. El monitoreo durante el proceso de formación, es indispensable para mejorar y adecuar la metodología y contenidos a las necesidades de las y los participantes y al contexto y particularidades del cantón; por tanto, implican una actitud de mejoramiento constante y apertura a los participantes, a sus observaciones y aportes. Esto a la vez conlleva a un contacto permanente y personalizado con ellos y ellas y un acompañamiento y realimentación sistemáticas de los consultores. Dentro de esta perspectiva, por ejemplo, uno de los principales hallazgos fue que no necesariamente se tenía que desarrollar toda la propuesta curricular en cada cantón que se trabajara. Se descubrió que cada localidad tiene preferencias de ámbitos y temáticas según sus necesidades, inquietudes y contexto local. Así, se definió que antes de empezar el desarrollo del proyecto en el eje de ciudadanía en las localidades escogidas, era necesario hacer una validación y escogencia de ámbitos y temas por parte de los y las participantes.

5. Pese a los obstáculos, quienes participaron del proceso se sienten agentes de cambio y ven con entusiasmo y optimismo los efectos que puede generar la

formación a través de ellos y ellas. Aunque aún es temprano para que los efectos en el cantón se dejen sentir, ya algunos vislumbran los canales a través de los cuales se irán recogiendo los frutos del curso de ciudadanía.

“Todo va en cadena. Si yo aprendo a hacer un buen proyecto y lo presento a nivel municipal, eso no solamente va a tener un efecto que se presentó bien, que se va a aprobar, sino a la hora de implementar se van a ver beneficiadas muchas personas. Es ahí en donde si se sabe presentar proyectos bien elaborados, salen ganando la gente que está alrededor y se beneficia del proyecto.

Todavía no hay un efecto visible en la comunidad producto del curso. Sin embargo, si uno es ordenado para trabajar y entra a un grupo que es un poco desordenado, uno comienza a poner la pauta, uno demarcando cómo trabajar; eso siempre y cuando no esté la politiquería de por medio. Cuando avancen los Consejos de Distrito, tal vez se vea algún efecto del curso.” (Yenny, Santa Ana)

“Hasta ahora no hay un efecto del curso en el cantón. Creo que el curso puede favorecer a través de los participantes a sus grupos de pertenencia, si los participantes aplican sus conocimientos en los grupos; el curso puede reforzar los trabajos que ya se realizan en los grupos de referencia, políticos y sociales. El curso también ha permitido hacer nuevos contactos para futuras coordinaciones. En el futuro, los proyectos específicos que se formularon pueden nuclear a los participantes del grupito que lo formuló pero no al grupo en general.

Me gustaría que se haga un grupo de trabajo con interesados e interesadas, con una estructura formal mínima, sino, cuando se acabe el curso, esto se va a esfumar muy rápido.” (Isabel Vargas)

“... la creación del grupo ha permitido iniciar ciertas cosas que debían de hacerse. Ya hemos contactado o otra gente que se va a unir al grupo; hemos visitado otros grupos que también están trabajando en cosas similares en otros cantones y estamos uniendo esfuerzos. Yo siento que los cambios se están dando; eso habría que verlo como una semilla; ya la semilla está plantada y tiene tierra fértil, es cuestión de darle tiempo nada más.” (Minor, Moravia)

RETOS

1. Unir el enfoque de derechos y deberes ciudadanos con identidad aparece como uno de los principales retos a futuro. Solo una persona logró integrarlos por haber participado en ambos procesos. En la entrevista que se le hizo queda muy claro cómo se potencia el desarrollo personal y colectivo cuando se logran articular los dos ejes. Ello implicará un ejercicio de reflexión y creatividad metodológica y conceptual

2. El segundo reto que aparece la vista es la replicabilidad de la capacitación y la sostenibilidad del proceso. Estos dos elementos dependerán del grado de apropiación de los contenidos y la metodología del curso de ciudadanía y del proceso de identidad por parte de los y las participantes. Para ello es vital, entre otros elementos, integrar una actividad de reflexión colectiva sobre todo el proceso que permita una apropiación crítica y personalizada de lo que se hizo y del por qué se hizo de tal forma. Esto queda más claro en lo referente a monitoreo, el cual no se observó como una actividad de aprendizaje sino como un requisito necesario e importante para mejorar el proceso; en otras palabras, se percibió como una actividad necesaria para el buen funcionamiento de las acciones pero no como parte de lo que había que aprender.

3. Es importante acotar que es la práctica posterior al curso donde se encontrará la respuesta a la replicabilidad. Al respecto es vital seguir observando el proceso de Moravia y el de Santa Ana. Por lo observado hasta ahora, es previsible que se enfrenten obstáculos de tipo burocrático, político y de desconocimiento de procedimientos legales para los cuales las y los participantes no están preparados para enfrentarlos. Otra limitación y reto a superar son las múltiples actividades y ocupaciones de las y los participantes y sus rutinas organizativas o institucionales ya establecida que pueden impedir o ahogar la puesta en práctica de lo aprendido. El reto que surge en este sentido, es cómo darle seguimiento a estas comunidades sin que ello ocupe el tiempo que se necesita para iniciar y sostener otros procesos. En este sentido, es de vital importancia crear y construir una propuesta metodológica de seguimiento, una vez que las comunidades y cantones han terminado el proceso en cualquiera de los dos ejes.

4. Muchas de las iniciativas que se quieren implementar tanto en el eje de ciudadanía como en el eje de identidad, implican la participación de terceros: municipalidad, instituciones autónomas, ministerios. El diseño de propuestas y la negociación serán vitales, pero el llegar a buen fin dependerá también del manejo que tengan las y los participantes de las posibilidades y limitaciones de la cogestión, que fue un tema poco tratado. También, un tema clave por la dimensión de algunos

cambios que se pretenden en el ámbito de los derechos ciudadanos, implican el desarrollo de capacidades de incidencia política. Así pues, un reto a futuro es integrar la incidencia política y la cogestión dentro del proceso formativo.

5. Hasta ahora, el proceso de formación en ciudadanía se ha realizado con participantes con un grado de escolaridad de medio para arriba. Ha participado mucho profesional. Un reto que pronto hay que asumir, es cómo llevar con éxito el proceso de formación de cantones en donde la mayoría de participantes tienen un nivel académico bajo.

ENSEÑANZAS

¿Cuáles fueron las condiciones que permitieron el éxito del proceso y el superar los obstáculos que surgieron? El lograr captar y puntualizar estas condiciones se convirtió en la principal enseñanza del proceso, tanto en el eje de ciudadanía como en el eje de identidad.

Identidad

Es importante mencionar aquí cinco aspectos importantes en el éxito del eje de identidad en ambas comunidades.

Lo primero es que necesidad e identidad se articularon metodológicamente como dos caras de una misma moneda. Se aprendió que es en la forma en que se enfrentan las necesidades colectivas y a partir de las respuestas generadas que se refuerza y construye una determinada identidad barrial. En Lindora y en Aquitaba, respectivamente, se tienen experiencias similares:

“Sin que se use el concepto, el concepto de identidad se va aclarando a partir del trabajo con las necesidades de la gente en las comunidades, en las reuniones, en las evaluaciones, en la planificación, en el monitoreo. La rampa ideal para iniciar es por

donde la gente siente necesidad y vincular eso con cómo nos vamos a distinguir y cómo nos vamos a identificar.” (Laura Chaves)

“Entonces la pregunta nuestra fue : ¿eso es identidad?... Nuestra respuesta fue afirmativa; porque las personas se identifican por algo como celebrar el patrono, estar preocupados por la seguridad, estar muy preocupados por la limpieza, por la finalización de un pedacito de pavimento que había quedado descubierto ...” (rafael Elías Morales)

El segundo aspecto, es que en el proceso se constituye un grupo base, que logra motivar, aglutinar y concretar la participación del resto de la comunidad en los proyectos o acciones definidos. Se aprendió que es de vital importancia constituir un grupo animador del proceso, que sabe lo que hace y por qué lo hace y desde este conocimiento y motivación, anima a la integración y participación del resto del barrio.

El tercer aspecto fue abrir el abanico de necesidades en tres áreas: lo social, la organización y el mejoramiento comunal. Esto permitió desarrollar actividades que no se concentraron solo en obras de infraestructura, sino también en necesidades profundamente sentidas por la población, que de alguna manera responden a un sentimiento general que tienen los habitantes del país: seguridad y violencia intrafamiliar, junto con otras necesidades relacionadas con el fortalecimiento de la organización y la generación de un hábitat limpio y agradable. Lo importante es que el proyecto abre una posibilidad concreta, con los recursos que cuenta, de no solamente manifestar la necesidad, sino de concretar algunas soluciones. En esta perspectiva, se aprendió la importancia de conjuntar el desarrollo de proyectos con el fortalecimiento organizativo.

El cuarto aspecto está relacionado con la promoción dentro de la comunidad. El eje de identidad genera también un discurso que los promotores van difundiendo por el barrio, a la vez que invitan a las personas a participar. Dentro del grupo base, hay algunas personas que trabajan sistemáticamente la convocatoria, la promoción, de persona a persona, casa por casa. Se logra así la participación de muchas familias más allá del grupo base. Se aprendió que la promoción y animación directa es

esencial para este tipo de proyectos y que es necesario contar con personas dedicadas y capacitadas para esta actividad.

Por lo menos en Aquitaba hubo una especial atención en capacitar a estos promotores y a reflexionar colectivamente los obstáculos que tienen los habitantes de la comunidad para participar.

"... Y mi sorpresa es que funcionó, se hizo un grupo de 10 personas, buenos dirigentes, que convocaban a la gente, capaces de movilizar y planificar. Se hizo un grupo sin nombre, donde a veces a las reuniones no llegaba nadie, solo Adolfo que era el que coordinaba. Yo hacía la reunión con Adolfo; él fue entendiendo de una manera tal que al término de mes y medio, después de la segunda vez, Adolfo tenía de 12 a 14 personas y nos reuníamos en la casa de él. Él hacía la labor de promoción. Como ya crecíamos en número ya no cavíamos en la casa de Adolfo que es peón agrícola. La señora de Adolfo es secretaria y le ayudaba a hacer las cartas.

Luego invitaron a una señora doña Angela que era maestra pero que no estaba trabajando. Ella se encargó de la promoción y el grupo con ella comenzó a analizar cómo iba a ser la promoción. Lo que nos dimos cuenta era que muchas familias no se conocían bien. Doña Ángela y Adolfo invitaban a la gente y de una sola vez trabajaban fomentando las buenas relaciones vecinales.

También, doña Angela hizo un censo de la población infantil con letra de ella. Luego doña Martina completó el censo con los niños que se le habían escapado a doña Angela. Buscamos un eslogan: "Cuál es mi hermano, el vecino más cercano". A ellos se les dio muchas instrucciones de cómo hacer esa promoción, tal es así que el grupo comenzó a crecer y crecer hasta llegar a 20 personas adultas escuchando qué es el programa de identidad, por qué nos estábamos reuniendo, cuál era la finalidad de nosotros: que hubiera una identidad barrial desde donde se pudiera solucionar los problemas de esa comunidad. El mensaje que los promotores transmitían "somos vecinos y necesitamos solucionar los problemas que hemos identificado en las reuniones", incluso se los dimos en una hoja pequeña para que no se les olvidara. Ahí comenzó la labor de contacto de ellos con ellos mismos, para que fueran pensando si habían más cosas que integrar en la programación para enfrentar los problemas del barrio.

A parte de eso, a su manera, ellos iban dando una rendición de cuentas. A quienes visitaban que era lo que la gente decía. Me sorprendió mucho cuando doña Martina, una señora sencilla que estuvo a cargo la colecta de dinero para la fiesta de San José, ella rindió cuentas con todo y facturas por iniciativa de ella. La gente se iba acostumbrando a entregar informes. Salió de forma muy natural por la conducción que yo hacía de las reuniones; porque yo les comentaba que dijeran que problemas habían encontrado a la hora de tratar a la gente, qué les decían, cómo los recibieron. De 98 familias solo una recibió mal a la gente que iba a promocionar. Eso daba oportunidad de explicar porque las personas respondían de la forma en que lo hacían. Reflexionábamos por qué la gente no asiste a una reunión: por falta de tiempo, por cuestiones psicológicas (me siento marginado, tal vez enfrenta violencia doméstica, en la casa el marido no deja ir a la señora). Todas esas cosas se sacaban para ver por donde se continuaba. Así, dimos una conversada sobre qué era la violencia doméstica y cómo operaba, sin tecnicismos. También analizamos por qué una persona siempre dice no; siempre hay una razón por la que la persona dice no quiero ir y se repliega;

hablábamos que la obligación de nosotros era ayudarla para que salga, no para que ventile sus problemas personales, pero si para que pueda superarlos. Lo importante era que comprendieran que las personas necesitan un apoyo para empezar. Así, la mitad de la población comenzó a asistir a las actividades y participar de los proyectos. El día de la actividad de los niños, participaron 102.

Es importante trabajar con promotores internos y capacitarlos muy bien., ellos tienen que hacer atractivo todo proyecto que se impulse; es importante tener en cuenta las necesidades psicológicas de la gente y cuidar su privacidad.” (Rafael Elías Morales)

El quinto aspecto está relacionado con la cita anterior, y es que las actividades tratan de integrar en ambos barrios, a todos los grupos de población, generando actividades de integración para toda la comunidad pero también, otras orientadas a los intereses y necesidades de grupos específicos: las mujeres, los niños y las niñas, las familias, y al cierre del proyecto en Lindora, las personas de la tercera edad.

Además, hay dos aspectos transversales que cruzan la identidad y la integración que se desea generar con el eje de identidad: lo religioso y la ubicación geográfica de ambos barrios.

Dentro de la tradición cultural costarricense los distritos o el área abarcada por una parroquia, se identifican con un patrono; el patrono de un lugar es un elemento que condensa identidad, porque el barrio se asocia con él. La fiesta en el día del santo patrono se constituye en una actividad de integración. Dentro del santoral católico, cada día del año se le dedica a uno o varios santos. Tanto en el caso de Aquitaba como en el de Lindora, el santo de cada barrio corresponde al día en que se pasaron a vivir a la comunidad, después de construir por ayuda mutua el proyecto de infraestructura y vivienda. Es un día cargado de sentido: es el día de la constitución de la comunidad y el día en que se alcanza plenamente un logro (la vivienda) por el que se luchó por muchos años. Así, la celebración del santo, tiene una carga de sentido profunda: es la celebración de que por fin la familia tiene una casa, un lugar propio donde los hijos e hijas pueden crecer seguros y tranquilos; es la celebración de que se tiene una comunidad que todos ayudaron a construir.

Además en el caso particular de Lindora, la mayoría de personas que participan en el grupo base, proceden de grupos de pastoral de la iglesia católica. Y las otras personas también son activas en diversas iglesias.

Lo religioso como parte de la identidad barrial se integró dentro del proyecto y se cruzó con la integración comunal y con el desarrollo local, dentro de matrices culturales ya antes vividas y practicadas en Costa Rica. Así por ejemplo, en Lindora, antes, durante y después del proceso generado por el eje de Identidad, la celebración del día de San Juan Bautista es una fiesta comunal que se realiza en la vía pública principal, en donde todas las familias aportan algo, incluso las que son de otras religiones, y el dinero que se recoge es para arreglar las calles.

Por otra parte, ambas comunidades tiene una características en común que refuerza su identidad y es que tienen una separación geográfica clara de las comunidades que las rodean. Así, es fácil diferenciarlas del resto de comunidades cercanas.

Aquitaba está encerrada, rodeada por una carretera y por un cementerio y al frente con una fachada que la separa y diferencia del resto de casas cercanas.

Lindora, es un espacio habitacional de 385 viviendas rodeado de espacios abiertos. La comunidad más cercana está a un kilómetro y medio, aproximadamente. Lindora es plenamente diferenciable del resto de comunidades de Santa Ana, es una mancha poblacional en medio de lugares abiertos que todavía no están habitados. En estas circunstancias, "el nosotros y lo nuestro" es más fácil de identificar.

A ese factor se le suma un tercero caracterizado por el poder identitario que posee el sentirse y caracterizarse por ser una comunidad bonita y limpia, en donde es agradable vivir.

Y hoy por hoy ellos manejan la identidad como decir "nosotros nos distinguimos por el orden y por el aseo de la comunidad" y estoy yo de acuerdo perfectamente que es cierto porque mucha gente que va se queda con la boca abierta. Ellos se identifican por realizar cualquier evento y realizar cualquier esfuerzo en procura de una mejor presentación de su urbanización, y es cierto porque es una belleza de lugar. Ahorita están pagando una persona que se encarga exclusivamente de limpiar el asentamiento

todos los días, además siembra plantas ornamentales, darle mantenimiento al parque infantil. Además a esta persona se le está recargando los aspectos de seguridad. Del concepto que ellos parten de lo que es la identidad y qué los identifica ante Cot, ellos se sienten diferente porque Cot está muy deprimido en vivienda, en calles, en presentación, no progresa en nada, está muy estancadito, entonces se ve la diferencia de ellos. Cot, de donde ellos son, es una comunidad que les sirve para compararse. Ellos dicen que se diferencian de Cot, porque en San Rafael de Oreamuno no hay ninguna comunidad o urbanización que se asemeje a esta. (Rafael Elías Morales)

Creo que en Lindora se ha generado como una conciencia, preocupación y vigilancia por el ornato y aseo de la comunidad. (Laura Chaves)

Así, se aspira a la limpieza y la belleza barrial como un rasgo distintivo, como un valor colectivo a partir del cual quieren identificarse.

Ciudadanía

Luego de reflexionar el proceso los factores que permitieron el éxito del eje de ciudadanía se pueden identificar de la siguiente manera:

a.- La maduración de la idea a través de un trabajo conceptual, metodológico y temático, hasta convertirla en un proyecto sólido y estratégicamente orientado.

b.- Un proceso de promoción e información cuidadoso y personalizado dentro de las instituciones y organizaciones cantonales de interés.

c.- Selección de participantes con experiencia organizativa en el ámbito local y con interés en el ejercicio de la ciudadanía. Interés que se mantiene y profundiza ya que a partir de la experiencia, consideran que la propuesta es atractiva, útil y seria

d.- Participación en el proceso de formación de un grupo de participantes heterogéneo en ámbitos de acción y tipos de organización y con madurez crítica, lo que por la metodología participativa, le da mucha riqueza al proceso.

e.- Planificación del proceso y creación de condiciones de operación con la suficiente antelación para hacer los cambios necesarios sin premura

f.- Selección cuidadosa y estudiada de consultores y consultoras; trabajo previo con ellos/as para ubicarlos en las características del grupo y para realimentar su trabajo.

g.- Compromiso personal de los/as consultores/as con las causas que impulsan las organizaciones de los y las participantes y empatía con el grupo y sus miembros.

h.- Una labor sistemática de monitoreo, con un compromiso serio y consecuente de integrar los resultados al proceso de formación.

i.- Atención oportuna y efectiva a los obstáculos que surgieron.

j.- Un equipo de trabajo profesional que ha sabido aprovechar e impulsar todos estos elementos.

El proyecto en general

Finalmente el éxito del Proyecto no se puede entender si no se toma en cuenta los siguientes aspectos propios del desarrollo institucional de las dos contrapartes que lo impulsan. En este sentido es importante tener en cuenta:

a.- La experiencia de FUPROVI en procesos de capacitación de base y formulación y gestión de proyectos.

b.- La experiencia del SCC y de la Fundación en desarrollar convenios de cooperación y aunar esfuerzos para lograr fines comunes.

c.- La experiencia y estructura administrativa, financiera y organizativa de FUPROVI, y la experiencia y calificación de sus funcionarias/os, lo que le permitió ofrecer recursos significativos como contraparte.

d.- La experiencia, recursos e interés del SCC en este tipo de proyectos.

e.- El trabajo conjunto y abierto de ambas instituciones para retroalimentar el proyecto hasta llegar a un producto mutuamente satisfactorio.

BIBLIOGRAFIA

Cortina, Adela.(2001) Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía. 2da. Edición. Alianza Editorial. Madrid

_____ (1999) Los ciudadanos como protagonistas. Círculo de lectores, Barcelona

Hábermas, Jürgen y Rawls Jhon (1998). Debate sobre el liberalismo político. Ediciones Paidós, Barcelona.

Pérez Sáinz, Juan Pablo. (1998) Ciudadanía Social y derechos laborales en

Centroamérica, Cuaderno de Ciencias Sociales 108. FLACSO Costa Rica. San José.

Roberts, Bryan. Ciudadanía Política en Centroamérica (1998). En: Ciudadanía y Política Social. FLACSO Costa Rica. San José. 1998

Rojas, Alberto (1999) Cogestión en Costa Rica. PROFAC, San José.